

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA  
SEDE QUITO**

**CARRERA:  
COMUNICACIÓN SOCIAL**

**Tesis previa a la obtención del título de:  
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN SOCIAL**

**TEMA:  
ANÁLISIS CRÍTICO PARA DEMOSTRAR LA CONTRADICCIÓN ENTRE  
TRABAJO Y CAPITAL EN EL DISCURSO DEL DESARROLLO DEL PLAN  
NACIONAL PARA EL BUEN VIVIR 2009-2013**

**AUTOR:  
CARLOS EDUARDO PAZMIÑO VÁSQUEZ**

**DIRECTOR:  
LEONARDO GABRIEL OGAZ ARCE**

**Quito, mayo de 2013**

## **DEDICATORIA DE RESPONSABILIDAD**

Los conceptos desarrollados, análisis realizados y las conclusiones del presente trabajo, son de exclusiva responsabilidad del autor.

Adicionalmente al presentar este trabajo de investigación YO, CARLOS EDUARDO PAZMINO VÁSQUEZ CON CÉDULA 171802951-3 como uno de los requisitos previos para la obtención del TÍTULO DE LICENCIADO EN COMUNICACIÓN SOCIAL, autorizo a la biblioteca de esta universidad para que haga de esta tesis un documento disponible para su lectura, lo mismo que realice copias sin fines de lucro de conformidad con las normas de la universidad.

Y sin renunciar a mis derechos de autor, autorizo a la UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA la publicación total o parcial de este trabajo de investigación.

Quito, mayo de 2013

---

Carlos Eduardo Pazmiño Vásquez

171802951-3

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>1</b>
---------------------------	----------

### **CAPÍTULO 1**

<b>COMUNICACIÓN, DESARROLLO Y SOCIEDAD .....</b>	<b>3</b>
--	----------

1.1 Comunicación y desarrollo, ¿idea inconclusa? .....	3
--	---

1.1.1 Neoliberalismo, modernidad y comunicación desarrollo: una lectura histórica desde América Latina.....	5
---	---

1.2 Un antiguo debate .....	9
-----------------------------	---

1.2.1 ¿Bakuninismo o Marxismo? ¿Qué hacer con el Estado? .....	11
--	----

1.2.2 Comunicación y Estado (organización social).....	16
--	----

1.2.3 Comunicación desarrollo y Estado.....	18
---	----

1.2.4 El idealismo en la comunicación desarrollo: democracia, cultura, organización popular.....	21
--	----

1.3 De la comunicación desarrollo a la comunicación para el cambio social.....	27
--	----

1.3.1 Ir más allá de la comunicación para el cambio social: la comunicación para la lucha de clases.....	29
--	----

1.4 Un apunte extra, la comunicación desarrollo y su adecuación en el actual sistema de acumulación .....	32
---	----

1.4.1 Pensar otro “desarrollo” .....	34
--------------------------------------	----

### **CAPÍTULO 2**

<b>“SOCIALISMO” DEL SIGLO XXI Y SUMAK KAWSAY: LA CONTRA REVOLUCIÓN RE SEMANTIZADA.....</b>	<b>37</b>
--	-----------

2.1 Apuntes para un enfoque táctico .....	37
---	----

2.1.1 Del neoliberalismo al post neoliberalismo, un recuento necesario.....	38
2.2 “Socialismo” del siglo XXI, discurso y práctica: el nuevo revisionismo re semantizado.....	44
2.2.1 El origen.....	45
2.2.2 El discurso siglo XXI en América Latina. ....	50
2.3 Sumak Kawsay, Buen vivir, del panteísmo a la imposibilidad revolucionaria.....	57
2.3.1 Las versiones.....	58
2.3.2 El Estado Plurinacional y sus fantasías.....	63
2.3.3 Los mitos retro revolucionarios.....	65

### **CAPÍTULO 3**

<b>CONTRADICCIÓN ENTRE TRABAJO Y CAPITAL: LIMITACIONES DEL DISCURSO DEL DESARROLLO -EN LA REALIDAD CONCRETA- DEL PLAN NACIONAL PARA EL BUEN VIVIR 2009-2013 .....</b>	<b>69</b>
3.1 Rafael Correa y la Revolución Ciudadana.....	69
3.1.1 La Revolución Ciudadana ¿revolución a la “antigua”? .....	72
3.1.2 De Correa al correísmo .....	77
3.1.3 Aguja hipodérmica y sociedad del espectáculo .....	80
3.1.1 De Goebbels a Correa: la propaganda nazi en la Revolución Ciudadana.....	83
3.2 Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013: modernización capitalista .....	88
3.2.1 Lo que implica el Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013 .....	92
3.2.1 La versión oficialista y la contradicción entre trabajo y capital.....	95
3.2.3 Contradicciones internas .....	98
3.2.4 Desarrollo sostenible: capitalismo con piel de oveja .....	101
3.3 De la lectura hecha al qué hacer bakuninista en el período .....	102

3.3.1 Poder popular y autogestión: hacia la planificación del autogobierno de los trabajadores .....	105
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>108</b>
<b>LISTA DE REFERENCIAS .....</b>	<b>110</b>

## **RESUMEN**

Esta investigación contiene un análisis crítico del discurso del desarrollo del Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013; evidencia la contradicción entre trabajo y capital propia de las sociedades capitalistas; parte del supuesto que la sociedad ecuatoriana está orientándose a un proceso de modernización burguesa, cuyo fin es mantener el funcionamiento capitalista bajo un discurso progresista.

En este escenario la tendencia siglo XXI se levanta como un espacio posterior –de ordenamiento- a la crisis neoliberal –sin superarla como modelo de acumulación-; la tendencia patente de un eclecticismo y revisionismo particular inaugura una etapa particular en la historia, el regreso de gobiernos populistas con fuerte contenido nacionalista.

El estudio empieza por un recorrido y problematización de la comunicación desarrollo como idea inconclusa, determinada por la historia –producto de ella-, luego se adentra el problema del Estado y la organización social –desatendido por esta. Posteriormente ingresa en el tema del Socialismo del Siglo XXI y Sumak Kawsay, considerándolos revisiones a históricas, eclécticas, revisionistas y contra revolucionarias. Para finalizar entra a debatir el problema del desarrollo y la contradicción entre trabajo y capital en el Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013, terminando con las tareas para el período actual desde una mirada bakuninista.

## SUMMARY

This investigation provides a critical analysis of the discourse of development of the “Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013” to demonstrate the contradiction between labor and capital -characteristic of capitalist societies-, as Ecuadorian society is oriented to a bourgeois modernization process, whose purpose is to maintain capitalist operation under a “revolutionary” discourse.

On this stage the tendency XXI century stands as new step in the capitalism after the neoliberal crisis, without overshooting the capitalist model of accumulation, XXI century tendency represents the "new" revisionism and eclecticism, inaugurates a particular stage in history: the return of populism in the governments of Latin America (with strong nationalistic content).

The study begins with a review and problematization of development communication (a unfinished thought, determined by history-product of her) then goes into the problem of the state and social organization. Later returns to the theme of the XXI century socialism and sumak kawsay. Finally comes to discuss the problem of development and the contradiction between labor and capital in the “Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013. Ending with the tasks for the current period from a bakuninism perspective.

## INTRODUCCIÓN

El propósito de la siguiente investigación es profundizar el tema del desarrollo en el Plan Nacional del Buen Vivir 2009-2013 para evidenciar la contradicción entre trabajo y capital desde una mirada comunicacional inter y trans disciplinaria.

En el primer capítulo, se realiza una crítica al problema –idealismo- de la comunicación desarrollo frente a la cuestión de clase y la sociedad antagónica. Las diferentes vertientes desarrollistas no han tocado a profundidad el tema del Estado y su papel en el desarrollo de la sociedad contemporánea, dejándolo como un instrumento neutro, sin carácter de clase. Esto vemos expresado claramente en el discurso modernizador y en la práctica de reestructuración capitalista del Plan. Revisar el problema del Estado, y su incompreensión histórica por las teorías sociales –marxismo y liberalismo-, es menester de un estudio como este, así como pensar un espacio más allá de la comunicación desarrollo, que en este caso, se conceptualiza como comunicación para la lucha de clases.

El en segundo capítulo se entra al problema del Socialismo del Siglo XXI y el Sumak Kawsay, ambos representan la contra revolución re semantizada; revolución planteada desde una óptica proletaria. Ambas ideas son una suerte de síntesis ecléctica revisionista de los supuestos universales del Socialismo, aparte de incluir coqueteos con el mercado capitalista y la llamada tercera vía. Se analiza el papel del mito retro revolucionario, pues el proceso no posee referentes ni referencias en la historia –propias.

En el tercer capítulo se aborda el Plan y la contradicción entre trabajo y capital, como inherentes al proceso de modernización capitalista que trae consigo la tendencia siglo XXI. Se analizan las posibilidades para las masas, y las tareas pertinentes en el período.

La utilidad del estudio pretende dar cuenta de las falencias del desarrollo tanto en su construcción epistémica, mediática y simbólica, con un ejemplo concreto y cercano.

Los beneficiarios potenciales son la comunidad de estudiantes, investigadores, profesionales que trabajen entorno a dinámicas desarrollistas –en sus variaciones

respectivas-, pues esta idea en discurso se presenta muy atractiva, pero en la práctica se mira un comportamiento instrumental, funcionalista, y lineal.

Entender el desarrollo en este Plan, explicarlo y oponerle una fuerte crítica, como parte de una idea que va más allá de la estructuración de discursos coherentes en forma, para así poder entender porque los procesos de transformación de la sociedad no pueden pasar por re semantizaciones progresistas sin base social.

# CAPÍTULO 1

## COMUNICACIÓN, DESARROLLO Y SOCIEDAD

### 1.1 Comunicación y desarrollo, ¿idea inconclusa?

El mundo ideal responde al mundo material como punto de partida; son las condiciones concretas de la vida en sociedad las que originan pensamiento, estas particularidades que experimenta el entramado social están determinadas por la especificidad de la estructura social, avances en ciencia, tecnología e información, economía y organización política, fenómenos de la cultura. La actividad cerebral humana correspondiendo a momentos en la historia, es la creadora de teorías, métodos, disciplinas, ciencias, que pretenden conocer, explicar, problematizar y solucionar un *algo* de la sociedad, de esta forma las *ideas* vienen a ser productos históricos, portando desde su génesis las limitaciones o avances de la época en cuanto a comprensión del problema u objeto que pretenden estudiar.

Decir que las ideas tienen un momento previo en el mundo material producto del trabajo neuronal, cita obligatoriamente al método materialista<sup>1</sup> como paradigma (Poltzer, 1977). El uso de la dialéctica aplicada a la comprensión del medio y sus fenómenos sobrepasa las abstracciones producto del *engaño* de la experiencia y los sentidos, se remite a la ciencia como eje principal sujeto a crítica. El materialismo no acepta la creencia<sup>2</sup> como punto de partida, la creencia, o el creer en algo, no valida en absoluto el objeto sujeto a creencia. “No hay nada tan desagradable para la ciencia como la creencia. La crítica jamás dice la última palabra. Porque la crítica (...) es el guardián severo e incorruptible de la verdad”. (Bakunin, Filosofía, 1978, pág. 60)

---

<sup>1</sup> Este método acepta el mundo tal cómo es –es decir en su objetividad, si anexar pensamiento o ideas mágicas como patada inicial-, estudia las leyes generales del universo, leyes comunes a todo aspecto de la vida, surge como un método que se opone al idealismo y la metafísica como formas de entender el mundo –ideas antes que la materia-; se orienta también hacia la explicación no sólo del universo y el mundo, sino de la historia de las sociedades humanas.

<sup>2</sup> Se refiere a la creencia como abstracción fundamentada en la experiencia, mas no a un tipo de *creencia* cuyas bases se hallan en la ciencia.

Las ciencias sociales son ideas que pertenecen al mundo de lo material. Siendo *ciencias materialistas*, no pueden<sup>3</sup> basar sus hipótesis y metodologías en creencias fuera de la sociedad –o incluso *dentro de ella* en sus variantes idealistas y metafísicas<sup>4</sup>-, pues es la sociedad en su conjunto, en medio de la contradicción y el antagonismo, el movimiento continuo de masas, la que determina<sup>5</sup> la pertinencia, uso y validez de una disciplina o ciencia.

Es decir, las ciencias sociales son producto de una lectura de la sociedad, por lo tanto toman en cuenta; al mismo tiempo que son expresión de:

- a) La organización social (Estado burgués, clases sociales antagónicas)
- b) La organización política de la sociedad (democracia burguesa)
- c) El avance de la ciencia, tecnología y su aplicación a la información
- d) El modelo de acumulación (capitalismo, desde sus inicios liberales hasta la crisis neoliberal y post neoliberal)
- e) La cultura e ideología

“El mundo es una unidad, a pesar de la infinita variedad de sus componentes. (...)En consecuencia, la ciencia debe ser también algo unificado porque no es sino el reconocimiento y la comprensión del mundo por la razón humana”. (Bakunin, Filosofía, 1978, pág. 61) Bakunin<sup>6</sup> al hacer referencia a ese *algo unificado* cita el carácter universal de la ciencia; esta investigación ha tomado su referente pues dilucida el carácter inter y trans disciplinar de las ciencias sociales desde una mirada materialista, abriendo paso al tema a tratar: la comunicación desarrollo y su aplicación en la realidad concreta.

Primero, la comunicación desarrollo es un producto histórico, una lectura comunicacional alternativa a la comunicación de masas, sus diferentes lecturas en términos de comprensión y explicación de la sociedad –en su base epistémica como

---

<sup>3</sup> En el mundo de las ciencias sociales existen y han existido enfoques idealistas y metafísicos –algunos “disculpados” por su momento histórico, y otros extendidos por conveniencia del modelo de acumulación capitalista-, corriendo en contra del carácter materialista de estas.

<sup>4</sup> Funcionalismo, Positivismo, Marxismo ortodoxo.

<sup>5</sup> La sociedad no como ser, sino como *campo de* experimentación y comprobación.

<sup>6</sup> Mijal Alexandrovich Bakunin (1814-1876), teórico e ideólogo del Anarquismo Revolucionario – Bakuninismo Principista.

disciplina-, parten del contexto donde fueron elaboradas; países desarrollados vs. países subdesarrollados, en vías de desarrollo o Tercer Mundo.

Es desde allí, la génesis enfrascada en lo concreto de la estructura social, la que generará dos posturas y conceptualizaciones del desarrollo, considerando a la comunicación como una herramienta en este proceso (Gumucio Dagron & Tufte, 2008).

Respondiendo a la pregunta elaborada en este apartado; la comunicación desarrollo es una idea inconclusa, como toda disciplina pertenece a hechos en la historia determinados concretamente por factores societarios complejos, nace como una alternativa frente a esta complejidad tratando de solucionar problemas concretos y de amplio espectro –democratización y desarrollo de la sociedad, acceso de las masas a canales de expresión-, acierta y fracasa, pero su idea queda inconclusa al no resolver el problema de la organización social –esto será explicado en el punto dos de este capítulo.

Esta disciplina debe ser entendida en su real dimensión, en lo que significó y significa, con sus aportes, alcances, limitaciones; como todo apartado en las ciencias sociales está en constante construcción frente a los hechos de la sociedad, estando allí su carácter de inconclusa, siendo la oportunidad, partiendo de la experiencia en medio de las masas y los aportes teóricos sobre la organización social, de corregir sus desaciertos y reforzar sus aciertos, para así edificar una herramienta comunicacional liberadora.

### **1.1.1 Neoliberalismo, modernidad y comunicación desarrollo: una lectura histórica desde América Latina**

Dos hilos principales han dominado cinco décadas de comunicación para el desarrollo: en primer lugar los modelos de comunicación inspirados en teorías y técnicas de modernización derivadas de las estrategias de comunicación utilizadas por el gobierno de Estados Unidos durante la Segunda Guerra mundial y por el sector industrial, que luchaba por posicionar sus productos en la posguerra; y, en segundo lugar, los planteamientos de la comunicación que surgieron en el fragor de la lucha social y política contra los poderes coloniales y

dictatoriales impuestos sobre países del Tercer Mundo, cuyo punto de referencia conceptual son las teorías de la dependencia. (Gumucio Dagron & Tufte, 2008, pág. 18)

La modernidad ingresó a América Latina como un proceso modernizador<sup>7</sup> - secularización del Estado, procesos leves y fuertes de industrialización, implementación de nuevos medios de transporte y comunicación, migración del campo a la ciudad, occidentalización de la cultura-, occidente se volvió el modelo a seguir, la idea salvadora y todo poderosa que sacaría del atraso y la barbarie a los países de la periferia; reforzando la ideología de la Conquista y acelerando el ingreso de América Latina al capitalismo. Sin embargo estos intentos modernizadores no pudieron sacar del “atraso” a los países ubicados en esta parte del mundo, volviéndose una región dependiente de potencias extranjeras –ciencia, tecnología, educación, comunicación, cultura, medicina-, exportadora de materias primas, y demás.

La modernización experimentada en esta región del continente llevó a pensar el desarrollo como un proceso de crecimiento económico, entrado el neoliberalismo como respuesta a la crisis del capital en los años 70 del siglo XX, esta idea se acentuó, llevando así a pensar la dependencia y el “atraso” como factores inherentes al subdesarrollo, fenómenos originados por la explotación de recursos y mano de obra por las grandes potencias.

En (...) las luchas de liberación que aseveraron que el subdesarrollo y la pobreza no eran solamente el resultado de “taras culturales” ancestrales, sino de un sistema de explotación de las naciones pobres por los países ricos y de enormes desigualdades sociales entre los ricos y pobres al interior de cada nación. (Gumucio Dagron & Tufte, 2008, pág. 22)

La dependencia, y las teorías que devinieron de esta interpretación de la historia del continente –entre ellas la comunicación desarrollo-, devienen de una lectura de la lucha de clases, la agresión imperialista, y la reconfiguración de poder en el mundo.

---

<sup>7</sup> Que los países de la región se hayan modernizado en mayor o menor medida –en su momento-, no significó que ingresaron en la modernidad como tal.

El neoliberalismo, surgido del liberalismo económico clásico, abogó por la libre competencia y la igualdad de los individuos en el mercado, este, ente rector y coordinador de la vida en sociedad, el Estado garante del proceso de acumulación se limitaba a negociar con el capital transnacional, volviéndose altamente represor y violento contra la población.

La transferencia de riqueza hacia los monopolios mundiales fue conseguida con gobiernos altamente represivos y centralizados que frenaron todo intento de oposición y descontento popular a la política neoliberal que organizó el descontrol en el manejo de los bienes públicos y sociales, permitiendo que los gobiernos entreguen a la empresa privada la riqueza social de los países. (Escuela taller "NOSTAP", 2011, pág. 14)

La explotación, pillaje y la violencia generalizada, cuestionarían de por sí el desarrollo como crecimiento económico, equivalente a proceso de modernización capitalista, y la aplicación del modelo neoliberal en los países de la periferia, estos factores junto con la teoría de la dependencia harían que la comunicación piense, y se manifieste como respuesta ante la crisis generalizada, como una respuesta de *los de abajo*.

Campesinos, trabajadores, estudiantes, mineros, mujeres, jóvenes, indígenas y otros sectores marginados de la participación política desarrollan sus propias herramientas de comunicación porque no tenían posibilidad alguna de acceso a los medios masivos de difusión del Estado o del sector privado. (...) Muchas de estas experiencias destemplaron a los medios de difusión privados dominantes, así como a los gobiernos conservadores, y fueron víctimas de acciones represivas. (Gumucio Dagron & Tufte, 2008, pág. 23)

La comunicación desarrollo comienza a plantearse un papel de herramienta para no sólo mejorar las condiciones de vida de la población –servicios básicos, salud, educación, cultura-, sino para transformar la sociedad, si se quiere, democratizar la sociedad, incluso pese a estar limitada por la incomprensión de la organización social en esta época se levanta como el adalid de muchas reivindicaciones sociales de sectores populares, marginados por el Estado y el capitalismo.

La idea de igualdad de igual forma es cuestionada –como “vanguardia” necesaria-, pasando de un proceso de acompañamiento a uno de generación comunicacional desde las bases, donde son las propias masas quienes llevan a cabo procesos comunicacionales.

Pese a todo los avances como disciplina que significó su apuesta desarrollista desde lo comunicacional, la comunicación desarrollo pasa a engrosar poco a poco la institucionalidad burguesa que criticaba en sus inicios, pasando así de la comunidad al escritorio burocrático alejado de las masas. Esto tiene una base específica, comprender al Estado como aparato neutro de clase en los procesos de desarrollo, en consecuencia, la integración de esta apuesta al aparato que legitima la explotación del ser humano.

No puede haber proyecto de desarrollo que no considere a los medios ni a los cambios constitutivos que están ocurriendo en la conformación de culturas políticas en nuestros países. Para ello, la comunicación debe enriquecerlas, permitiendo comparar, conformar y ligar lo que se va forjando con los medios, con la experiencia social del desarrollo. Para ello, se requerirá una nueva valoración de la democracia ligada a la eficacia y un replanteamiento del modelo Estado-nación como único sistema político viable para nuestros países. (Alfaro Moreno, 1993, pág. 49)

Esta cita abre la puerta al siguiente tema a tratar, el problema del Estado, e ilustra lo que líneas arriba se mencionaba; la idea errónea, considerar el Estado burgués –o Estado moderno, cuya razón es la misma- como un aparato neutro, una herramienta sin carácter de clase en el proceso de desarrollo. El apareamiento del Estado moderno está ligado al desarrollo del capitalismo como modelo de acumulación, es decir, Estado y capitalismo son hermanos de nacimiento, la condición *sine qua non* es una sociedad dividida en clases sociales, con aspiraciones, lecturas del mundo, y expresiones comunicacionales distintas, antagónicas y contradictorias –sin reconciliación.

## 1.2 Un antiguo debate

¿Qué relación podría tener la teoría del Estado con la comunicación desarrollo? Primero, la comunicación es un hecho social, segundo, es en la sociedad –organizada bajo el Estado moderno-, donde se da este hecho, tercero, si la comunicación, específicamente la comunicación desarrollo pretende ser una herramienta de transformación social, debe entender a cabalidad cómo está organizada la sociedad y qué tipo de relaciones se dan en ella.

También se debe considerar que la comunicación es un segmento del conocimiento caracterizado por su esencia inter y trans disciplinaria, por lo tanto no puede huir al debate de la organización social, sino que debe profundizar el tema desde su campo específico sirviéndose de herramientas metodológicas provenientes de otras ciencias y disciplinas, como la teoría política, historia y filosofía.

Antes de ingresar de lleno al problema planteado –falta de comprensión del papel del Estado moderno en procesos de desarrollo-, es necesario mencionar que las ciencias sociales a lo largo de su historia han estado hegemonizadas por dos corrientes de pensamiento, estas son el pensamiento liberal –o pensamiento burgués- y el marxista –o socialismo científico. Ambas corrientes si bien distan teóricamente e ideológicamente, comparten un fondo instrumental al momento de topar el tema del Estado, considerándolo una herramienta (OPAR, UNIPA, 2011) para aplicar cambios significativos en la sociedad.

Esta hegemonía<sup>8</sup>, tanto del pensamiento liberal como del Marxismo ha desplazado de la historia –y de las ciencias sociales- a una corriente –Anarquismo Revolucionario o Bakuninismo Principista- que a su debido tiempo<sup>9</sup> –siglo XIX- planteó el problema del Estado y su relación con la transformación radical de la sociedad, resolviéndolo, es decir, superando el carácter metafísico e instrumental de la organización social histórica

---

<sup>8</sup> La hegemonía de estas corrientes corresponde al momento histórico que encarnó su auge, desde inicios siglo XX -Revolución Rusa y momento posterior a la Segunda Guerra Mundial-, hasta su agotamiento parcial o total como paradigmas a finales del mismo –crisis neoliberal y caída de la URSS.

<sup>9</sup> Revolución Industrial, avances significativos en ciencias, polarización social (burguesía y proletariado), lucha ideológica (Estado vs. Iglesia), lucha política.

como paso previo para repartir la riqueza; sistema de propiedad colectiva de los medios de producción –socialismo científico-, o como condición necesaria de existencia para la vida en sociedad –único modelo desde el mundo burgués.

Es necesario central el debate entre Marxismo vs. Bakuninismo, pues estas dos tendencias plantean otro tipo de desarrollo<sup>10</sup> de la sociedad diferente al propuesto por las ideas liberales<sup>11</sup>, teniendo un claro choque teórico, ideológico y programático.

Las contradicciones entre el pensamiento de Bakunin y el de Marx y el de Engels rebasan el campo de la táctica y se elevan a concepciones generales sobre la revolución. Marx y Engels fundamentan sus concepciones en una interpretación parcial de la Historia, realizando solo en base al Capital, cayendo en una mecánico y parco determinismo económico, desestimando el papel del Estado, reduciendo esta maquinaria a un mero instrumento que puede servir a una u otra clase para sus tareas histórico universales. Y una interpretación de esta naturaleza da por resultado la concepción de que simplemente es necesario valerse del dominio de clase para atacar parcialmente, por grados y etapas a la sociedad burguesa, a la propiedad privada, la familia y al Capital, dejando intacta precisamente a la institución histórica en la que se fundamenta y produce-reproduce la explotación y la opresión de las masas trabajadoras, dejando intacto al Estado. (OPAR, UNIPA, 2011, pág. 18)

Las contradicciones presentadas con claridad en el párrafo anterior especifican tres puntos de choque: a) la toma del poder político como paso previo –huyendo de la organización de masas como semillero de poder, o tomándola en cuenta para luego ser absorbida por la burocracia de Partido- b) la idea del Estado como aparato neutro –más adelante se citará a Marx, Engels y Lenin, cuyas ideas demuestran que la concepción de aparato de clase se limita al Estado burgués y no al Estado proletariado como *aparato de*

---

<sup>10</sup> El término desarrollo como punto de referencia al tema nada más, pues ambas corrientes no hablan de “transformación social” o “desarrollo”, sino Revolución Social, es decir, un acto violento donde una clase se hace del poder mediante el uso de la fuerza, siendo un hecho no negociable en la historia. La categoría “transformación o cambio social” será debatida en el último punto de este capítulo demostrando su ambigüedad presta para cualquier tipo de reforma.

<sup>11</sup> El pensamiento liberal se extiende al campo de la comunicación en sus vertientes funcionalista y difusionista.

*dominación de clase*<sup>12</sup>, es decir del proletariado por el proletariado, lo que significa la burocracia del Partido por encima del proletariado- c) el etapismo; pasos previos al “desarrollo” de la sociedad, esta idea fue deformada por el Stalinismo al llevar el *desarrollo* de las fuerzas productivas en Marx hacia la industrialización; modernización capitalista, capitalismo monopolista de Estado.

### 1.2.1 ¿Bakuninismo o Marxismo? ¿Qué hacer con el Estado?

(...) el primer paso de la revolución obrera es la elevación del proletariado a clase dominante, la conquista de la democracia. El proletariado se valdrá de su dominación política para ir arrancando gradualmente a la burguesía de todo el capital, para centralizar todos los instrumentos de producción en manos del Estado, es decir, del proletariado organizado como clase dominante (...). (Marx & Engels, 1976, pág. 52)

Engels citado por Lenin.

El proletariado toma el poder estatal y comienza por convertir los medios de producción en propiedad del Estado. Pero con este acto se destruyen así mismo como proletariado y destruye toda diferencia y todo antagonismo de clase y, con ellos mismo, el Estado como tal. La sociedad, que se ha movido hasta ahora entre antagonismos de clase, ha tenido necesidad del Estado, o sea de una organización de la clase explotadora para mantener las condiciones exteriores de producción (...), determinadas por el modo de producción existente. (Lenin, pág. 282)

Por democrático que pueda ser en su forma, ningún Estado –ni siquiera la república política más roja, que es una república popular en el mismo sentido que la falsedad definida como representación popular- puede proporcionar al pueblo lo que necesita, es decir, la libre organización de sus propios intereses de abajo hacia arriba, sin interferencia, tutela o violencia de los estratos superiores. Porque

---

<sup>12</sup> La relación es dominación proletariado-burguesía, pero su formulación olvida la dominación proletariado burocrático –que deja de ser proletariado *per se*- proletariado.

todo Estado, hasta el más republicado y democrático –incluyendo el Estado supuestamente popular concebido por el señor Marx- es esencialmente una máquina para gobernar a las masas desde arriba, a través de una minoría inteligente, que supuestamente conoce los verdaderos intereses del pueblo mejor que el propio pueblo. (Bakunin, Crítica a la sociedad existente, 1978, pág. 260)

He aquí de forma resumida, el pensamiento de dos corrientes del Socialismo con programas diferentes al momento de pensar el problema del Estado. El Marxismo lo expresa claramente, servirse del Estado como herramienta para ir gradualmente borrando la propiedad privada de los medios de producción bajo tutela estatal hacia la propiedad común de estos, señala también de forma muy explícita que la característica fundamental de las sociedades que necesitan de estados como modelos de organización social es la estructuración de clases –en el Estado moderno- con una división del trabajo acorde al modelo de producción –división entre el trabajo manual y el intelectual-, legitimando así la apropiación de lo producido por una minoría administrativa –burguesía o burocracia en el Socialismo estatista.

El Bakuninismo apone lo contrario, si bien está de acuerdo con la propiedad colectiva de los medios de producción y la producción socializada, no considera la toma del poder y la construcción de un Estado proletariado, por las razones antes expuestas.

A simple vista resulta lógico y entendible servirse del Estado en un proceso radical de cambio en el modelo de producción, y totalmente ilógico no servirse de este para profundizar dicho proceso. El problema en la lectura marxista está en su extrapolación jacobina burguesa al programa histórico del proletariado –referencia del actuar revolucionario de los jacobinos en la Revolución Francesa-, representando las limitaciones históricas que un tipo de organización social estructurado en clases trae consigo, es decir, del desarrollo de sus fuerzas productivas y su organización política.

La lectura bakuninista habla de la creación de poder, previo al momento revolucionario, es decir, en medio de la *guerra revolucionaria* es donde se crea el *nuevo poder* –llámese poder popular-, representante del nuevo tipo de organización social emergente del hecho

revolucionario; no se espera al que hacer del día siguiente, la construcción de poder entre las masas es la apuesta a negar la instancia estatal como herramienta.

La corriente bakuninista al no proponer la toma del Estado apunta lo siguiente:

- a) Primera etapa (preparación): ideologización de las masas, previo al conflicto violento; aparecen referentes –partido bakuninista y organismos generados de este- y medios de masas para la lucha de clases
- b) Segunda etapa (preparación): pasar de la ideología a asumir los conflictos de clase como propios; se aplica la frase *no hablar de Bakuninismo, hacer Bakuninismo*
- c) Tercera etapa (preparación): asumir los conflictos de clase con formas cada vez más radicales, en esta etapa se considera el uso limitado de la violencia revolucionaria para garantizar las reivindicaciones, y mantenerlas –puede ser considerado aquí la idea marxista de propaganda armada
- d) Cuarta etapa (preparación): en las tres fases anteriores del período de preparación ha comenzado a gestarse el poder de las masas –poder popular-, en la cuarta fase previa a la guerra de liberación los conflictos asumidos previamente con ideología proletaria, pasan a radicalizarse, consecuentemente el uso de la violencia se dirige y generaliza hacia el enemigo de clase. En esta etapa de consolidación previa del poder popular amplio, comienzan a surgir los organismos de poder alternos al Estado –en oposición a este como modelo de organización social-, estos organismos son los trabajadores del campo y la ciudad organizados –minorías revolucionarias o núcleos proletarios propiamente dichos- territorialmente, económicamente –“empresas” auto gestionadas que garanticen las necesidades básicas de la población en el período de guerra, como alimentación, vestido, armamento, medicina, educación, comunicación-, políticamente y militarmente, es en esta fase también donde salen los futuros destacamentos del ejército del pueblo
- e) Primera fase (actuación): la guerra es pensada como un movimiento rápido y no de larga duración, con la menor pérdida de vidas y de infraestructura, esta fase representa en movimiento defensivo estratégico, es decir, hostigamientos con

fuerzas pequeñas, empieza el sitio desde pequeñas ciudades a grandes ciudades, se consolida la fuerza mayor del ejército guerrillero. El partido ha dejado de existir y se “disuelve”, se forma un organismo nacional creado en las entrañas de las masas, siendo las masas quienes dirigen la guerra<sup>13</sup>

- f) Segunda fase (actuación): se busca el equilibrio estratégico, se ha pasado de ser una organización militar de masas urbana pequeña a una fuerza mayor, una vez conquistadas las ciudades pequeñas<sup>14</sup> empieza una guerra de posiciones que avanzaría hasta los puntos neurales del territorio considerado
- g) Tercera fase (actuación): se pasa a la ofensiva, el aniquilamiento del enemigo es inminente, los principales ciudades son tomadas, en todo este proceso, se para la nueva organización social territorial –abarca la inmensidad de la zona liberada-, construida mediante el poder popular, la necesidad del Estado es reemplazada por una NOSTAP (Nueva Organización Social Territorial de Autogobierno Popular), que será la respuesta a la organización social que propone el Marxismo, el Estado proletario, este nuevo tipo de organización social generada por las masas y controlada por ellas –no por un Partido, sino por sus organismos-, llevará a cabo toda negociación o intercambio internacional

Resumiendo todo este punto, ambas corrientes consideran:

- a) La Revolución Social –violenta- como hecho necesario
- b) La creación de una organización política de clase, llámese Partido u Organización Revolucionaria, con un programa definido, que actúe como vanguardia entre las masas
- c) La creación de un nuevo tipo de organización social, llámese Comunismo o Anarquía –como fin
- d) El uso del método materialista como herramienta científica para comprender la historia y la vida en sociedad
- e) La lucha de clases como motor de la historia

---

<sup>13</sup> No implica que el Partido como organización secreta desaparezca, mantiene la clandestinidad incluso luego de la victoria.

<sup>14</sup> Se descarta la guerra campo ciudad, se apuesta por la guerra en ciudades pequeñas, pues el principal contingente humano –trabajadores- se halla en ellas, sin embargo, en el campo la guerra también se desarrolla.

El hecho no negociable es el uso instrumental del Estado tal como lo plantea el Bakuninismo, pues “si hay un Estado, debe haber necesariamente dominación, y en consecuencia, esclavitud; un Estado sin esclavitud declarada u oculta es impensable. Por eso somos enemigos del Estado”. (Bakunin, El sistema del anarquismo, 1978, pág. 41)

¿Tomar el poder<sup>15</sup> –objetualización- o construir poder? Dos preguntas con respuestas diferentes, dos tendencias con apuestas diferentes.

El proletariado sólo necesita el Estado temporalmente. No discrepamos de modo alguno con los anarquistas en cuanto a la abolición del Estado, como meta. Lo que afirmamos es que, para alcanzar esta meta, es necesario el empleo temporal de los instrumentos, de los medios, de los métodos del poder estatal contra los explotadores, igual que para destruir las clases es necesaria la dictadura temporal de la clase oprimida. (Lenin, pág. 317)

Carlos Marx seguramente pensó que la dictadura del proletariado tendría una duración mínima –su análisis de la Comuna de París como “Dictadura del Proletariado” brinda ideas de “duración” no tan largas como las experimentadas en la URSS<sup>16</sup> o los resquicios de países socialistas en el mundo entero, donde se esperaba desarrollar cierta clase de condiciones<sup>17</sup> para pasar de un modelo de producción a otro.

La teoría de la “Dictadura del Proletariado” se constituye como una extrapolación anti-histórica y anti-dialéctica del programa burgués de la época pre capitalista al programa proletario de la época capitalista, como una transportación de las tareas históricas de la burguesía en lucha por su emancipación del feudalismo a las tareas históricas del proletariado en lucha por

---

<sup>15</sup> El poder se construye, demuestra y ejerce de diferentes formas, objetualizar el poder en el parlamento o el gobierno implica negar la capacidad de las masas para crear poder y formas de gobierno que respondan a sus intereses.

<sup>16</sup> La caída de la URSS a finales del siglo XX es interpretada –erróneamente- como la verificación histórica de la imposibilidad del Socialismo como nuevo tipo organización social, autores como Francis Fukuyama levantan el “fin de la historia” a partir de una lectura incompleta e ideológica sobre los factores que llevaron al hundimiento del bloque socialista. Lo cayó fue la máscara burocrática y degenerada del Socialismo estatista, comprobando así tesis elaboradas por otros autores del campo socialista –incluidos marxistas y anarquistas.

<sup>17</sup> En el desarrollo de estas condiciones previas, se obvió los supuestos marxistas sobre las características de las sociedades estatales; si bien en el campo socialista real la producción era socializada no se puede obviar que la burocracia de partido terminó encima de la población.

la emancipación integral humana y su propia aniquilación como clase explotada. Es un contrabando táctico y estratégico de una experiencia colectiva de una clase a otra. (OPAR, UNIPA, 2011, pág. 15)

La dictadura proletaria es la dictadura del partido de los especialistas, implica una división social entre la población, división no representada por un salario o puesto en el proceso productivo, sino por el acceso a bienes de consumo ideológico y político por encima de la masa.

### **1.2.2 Comunicación y Estado (organización social)**

Se ha demostrado el carácter de clase del Estado Moderno, ahora se ingresará por la misma pregunta, ¿qué hacer con el Estado? desde la arista comunicacional, tomando los apuntes y observaciones previamente hechas.

Primero, partimos que las relaciones comunicativas en sociedades clasistas responden a la estructura de estas, en consecuencia a los aparatos de legitimación del poder sobre las masas.

En una sociedad asimétrica la comunicación será asimétrica, pues parte de un edificio social antagonico y contradictorio con sistemas de creencias distintos.

Se dan relaciones de dominación y opresión que responden a varios puntos de conflicto como la cultura, ideología; la explotación –apropiación de lo producido por una minoría, llámese burguesía<sup>18</sup>, que se sirve de la venta de fuera de trabajo de una mayoría, llámese proletariado<sup>19</sup>-, incluye sistemas de creencias a nivel ideológico, se asienta en un mundo específico, el del trabajo.

Considerando la dialéctica existente entre relaciones sociales concretas, el Estado, en cuanto a estructura jurídico-política es el producto de relaciones desiguales entre las clases, y también produce y reproduce relaciones sociales

---

<sup>18</sup> Dueños de los medios de producción.

<sup>19</sup> Sujeto político revolucionario e histórico nacido con la sociedad de clases.

desiguales. Así, el Estado posee una importante dinámica estructurante responsable de la producción y reproducción de nuevas relaciones de explotación y opresión. (OPAR, UNIPA, 2011, pág. 11)

El párrafo citado señala lo anteriormente dicho, sin embargo olvida el tema de la dominación, la imposición de una voluntad que hegemoniza la ideología por medio del uso indiscriminado de mensajes e ideas que corresponden a una clase –burguesía.

La mayoría de los individuos humanos, no sólo entre las masas ignorantes, sino también entre las clases civilizadas y privilegiadas, no quiere y piensa de modo distinto como quiere y piensa el mundo circundante. Indudablemente, creen pensar y querer de modo personal, pero en realidad sólo reproducen de modo servil y rutinario, con modificaciones insignificantes y apenas perceptibles, los pensamientos y deseos de otros. (Bakunin, Filosofía, 1978, pág. 196)

El Estado necesita legitimarse por encima de la población mediante recursos coercitivos, que no incluyen únicamente el uso de la fuerza o la violencia física, amparada en leyes o en su ejercicio bruto, sino también en el recurso ideológico extendido por una actividad comunicacional orientada a homogenizar mediante la ideología burguesa. En este sentido, la población cree ser libre –idea liberal por excelencia- al momento de recibir mensajes u optar por un tipo de información, esta sensación de libertad no es más que una ilusión, pues los medios al reproducir el mensaje y la ideología dominante, ocupando un lugar privilegiado en los aparatos de control, van a reproducir lo que conviene y necesita el sistema para sobrevivir.

En una sociedad donde las relaciones sociales están alienadas y enajenadas por una maquinaria ideológica amparada en el uso de medios masivos por parte de una clase – que detenta el poder político, económico e ideológico-, la comunicación que parte del entramado social será asimétrica, objetualizando a los sujetos –se trata del mundo de la mercancía donde todo está sujeto a las leyes del mercado- y su formas de comunicarse.

Es decir:

- a) La *forma* comunicarse que corresponde al sistema de valores, creencias, ideología y división social del trabajo de la organización social
- b) La comunicación se torna un aparato de control ideológico de masas –dese la burguesía
- c) La respuesta de las masas es generar medios de comunicación que expresen programas, aspiraciones, reivindicaciones propias
- d) La *comunicación humana* –vamos a decir, la actividad de sujeto a sujeto, o de sujetos con sujetos en la sociedad-, representa una cara más de la lucha de clases
- e) La lucha de clases en el terreno comunicacional responde a quienes son dueños de los medios masivos –burguesía o Estado-, contra masas organizadas que apuestan a generar sus propios medios
- f) La comunicación en su variante difusionista y funcionalista es puesta en tela de juicio por el actuar de masas y pensadores de la comunicación
- g) La comunicación se convierte en un producto histórico que corresponde a un momento histórico –mitad del siglo XX en adelante-, y aporta en la medida de su comprensión de la organización social.
- h) La comunicación se vuelve un ente inter y trans disciplinar en concomitancia con su titánica tarea, en un inicio entender la comunicación, y en un segundo momento, ser una herramienta de transformación.

### **1.2.3 Comunicación desarrollo y Estado**

Rosa María Alfaro (1993) citada en este trabajo, señala claramente las limitaciones de la comunicación desarrollo en su comprensión del papel del Estado en la sociedad, la generación de ideología, y su *compromiso* con el desarrollo de países herederos de la dependencia. Sin embargo, no es la primera ni la única en señalar abiertamente la contradicción de esta disciplina al momento de hablar de transformación, desarrollo o cambio social. Por ejemplo, Adalid Contreras dice lo siguiente:

Hacer comunicación relacionada al desarrollo implica una comprensión ética y técnica del desarrollo, humano y racionalizado, combinando democracia con eficacia, organización con participación, calidad de vida, acceso digno a bienes y empleo, justicia inmediata y normada, institucionalidad constructiva y articulación social, capacidad de decisión y gestión democrática real, ejercicio de poder político en diferentes espacios y reordenamiento del sistema político, incluido el Estado. (Contreras Baspineiro, 2000, pág. 18)

Es así como se construye la comunicación desarrollo, una alternativa desde América Latina, desde el eclecticismo y el reformismo, una mescolanza que incluye a masas y estado burgués en una situación comprometedora; interclasismo, participación democrático burguesa, avasallamiento de formas de lucha –y de comunicación– radicales, a cambio de acceso a instituciones y organismos que si bien muestran problemas concretos, no aportan soluciones más allá de lo institucional y legal.

¿Eclecticismo, dónde? Se parte de la instrumentalización de herramientas sin carácter de clase hacia una comprensión del mundo basado en la cultura –un emerger casi mágico, como si las clases ya habrían desaparecido por acción de la *cultura y la diversidad*<sup>20</sup>–, y tibiamente en el sistema de clases –problema principal–; hablamos de una disciplina que tal vez por su carácter amplio no sabe a qué lado arrimarse, dejando grandes preguntas.

¿Reformismo, dónde? Aplicar reformas que no ataquen directamente al modelo de acumulación y a la división del trabajo es un acto maquillador e hipócrita, las reformas pueden calmar el hambre un tiempo, pero no hacen más que extender la vida agonizante del modelo de producción.

La comunicación desarrollo como disciplina no se plantea las tareas de transformación radical de la sociedad –una revolución social–, y tal vez no sea su misión disciplinaria, sin embargo como herramienta deber esforzarse por conocer la sociedad y su estructura

---

<sup>20</sup> Considerar que la cultura y la identidad están por encima de la condición de clase es un error fatal, ejemplo: mujer blanca rica, mujer negra pobre, la primera pertenece a una clase la segunda a otra, luego la primera es blanca y la segunda es negra, luego la primera ha estudiado –o por lo menos sabe leer y escribir–, la segunda no, luego ambas son mujeres, ¿son iguales? ¿el género hace desaparecer las diferencias de clase? Cada una es denominada por su condición de género en su clase, pero su procedencia genética o cultural no las une, la separa.

a cabalidad, para que así tener un mirada más completa y compleja de las relaciones comunicacionales dentro de la lógica de clases y la organización social, bajo un régimen ideológico dictado por los medios masivos, contrapuesto<sup>21</sup> por experiencias y ejemplos comunicativos desde las masas. Existen varias debilidades<sup>22</sup> en la comunicación desarrollo, su emergencia como idea está limitada por los factores –humanos y materiales-que hacen la sociedad en una época.

Es interesante preguntarse por qué a finales del siglo XX, se sigue pensando y de manera creciente en clave fundamentalista, donde se busca la justicia por las propias manos, la división del mundo entre buenos y malos (...) La democracia, el diálogo y la tolerancia están deteriorándose a pasos agigantados. (...) Entonces, no es posible apuntar al cambio y al desarrollo sin sumir a la vez generación de democracia y la formulación de institucionalidades fuertes, la existencia de redes de agrupación de diverso tipo que adquieran fuerza y sostengan “desde abajo” a la sociedad misma. (...) Y allí la comunicación tiene un papel clave, aportando generar una cultura democrática vivencial y real. Aún sigue siendo importante que se conozcan y manejen reglas y normas de institucionalidad. (Alfaro Moreno, 1993, pág. 56)

Este enfoque idealista de la comunicación desarrollo –es una suerte que Alfaro Moreno no sea la única exponente de esta disciplina<sup>23</sup>-, da cuenta de lo aún más perdida que se halla la apuesta comunicativa del desarrollo, en sus autores, y en quienes la promueven en el continente –entre las masas, cuando no desde el escritorio. Primero, pensar como “fundamentalista” no es aceptar objetivamente que la sociedad está dividida en clases

---

<sup>21</sup> No hace referencia o sataniza los medios del “poder” como agentes de la reacción; se sabe que corresponden a intereses opuestos, correcto, pese a esto las masas inteligentemente han sabido usar los medios del enemigo de clase en su beneficio en circunstancias específicas. La palabra contrapuesto explica la dinámica de lucha de clases en la tenencia del medio y en su proyección ideológica. Los medios de sectores populares no tienen el alcance de los medios burgueses, sin embargo como se señaló, pueden usarlos –y lo han hecho- bajo ciertas condiciones que favorecen sus programas o reivindicaciones: una huelga, toma de hacienda, casos de represión, *acciones contundentes*.

<sup>22</sup> Sus fortalezas han sido enumeradas en varias ocasiones, este estudio no pretende embarcarse en una crítica fatalista a la comunicación desarrollo, sino en puntualizar sus desaciertos para así entender su paso por la historia, su “transformación” –o extensión- en el concepto de comunicación para el cambio social, y finalmente, la apuesta que el autor desea esbozar, la comunicación para la lucha de clases desde un óptica bakuninista.

<sup>23</sup> Sin embargo la comunicación desarrollo comparte en su amplitud los problemas mencionados.

sociales; en una sociedad polarizada no es posible el diálogo o la tolerancia, estos representan la rendición total o parcial frente al enemigo, como la autora mismo lo expresa, “sostener desde abajo”, una sociedad que se *sostiene así*, es una sociedad clasista fundamentada en instituciones burocráticas, donde el papel de la comunicación se reduce nuevamente un carácter difusionista y funcionalista, como si el mensaje mágicamente –seguramente porque el mensaje es “bueno”- va a democratizar la sociedad.

#### **1.2.4 El idealismo en la comunicación desarrollo: democracia, cultura, organización popular**

“En primer lugar diremos que las opciones y la participación política se definen en relación con los medios, lo cual no significa que estos influyan de manera absoluta, la política está allí para ser polemizada, marcando agenda”. (Alfaro Moreno, 1993, pág. 45) Medios y política deben ser entendidos como acciones conscientes desde un sector específico de la sociedad –partidos políticos burgueses-, con proyección hacia la población, cuyo fin último es posicionarse en la opinión pública para acceder a sus intereses inmediatos, tener la hegemonía política en un país o región. Como expresa la autora, es en los medios donde se polemiza y define la política –figuras y partidos-, y es en los medios donde se influye; considerar que no lo hacen en forma “absoluta”<sup>24</sup> evoca a que el receptor es libre, y tiene conciencia libre de un hecho político, es decir, el receptor tiene las herramientas suficientes para saber si le están mintiendo o no.

El uso de los medios se ha convertido en un terreno de lucha social, en un espacio clave del *enjeu* social. Y es fundamental decirlo y reconocerlo así. Esta valoración del consumidor no es territorio exclusivo de los investigadores preocupados por la democratización de la sociedad y la liberación de los pueblos; es también, al mismo tiempo, un instrumento del capitalismo moderno. (Mattelart & Mattelart, pág. 7)

---

<sup>24</sup> Ni absoluta ni relativa, es concreta y esto está marcado por quien tiene la hegemonía mediática, ejemplo: Rafael Correa, elecciones 2013.

El receptor no es libre, es un idealismo plantear esto, no se puede hablar de autonomía del receptor (Mattelart & Mattelart) frente a los medios masivos. Una estrategia de propaganda –porque en términos políticos hay que diferenciar la propaganda de la comunicación como acto “aislado y sin intenciones” de lo político como representación-, puede hegemonizar y construir un referente ideológico al puro estilo goebbeliano; repetir tantas mentiras, por tantos canales y medios sean posibles, hasta que se vuelvan verdades.

Entre emisores y receptores hay complicidades, mutuos acercamientos y satisfacciones, compromisos varios, aunque esta *relación sea desigual*, porque son los medios los que enuncian el discurso cotidiano, enredando la vida privada y pública de los consumidores. Y el receptor, *selecciona y elige*, une lo que vive con lo que ve, demanda y obtiene respuestas, esclarece sus desencantos. Es decir, está en continua *acción social*, política y cultural, cuando comparte su vida con los medios. (Alfaro Moreno, 1993, pág. 23)

En esta cita se encuentran varias contradicciones palpables:

- a) Si la relación es desigual –masas, medios de comunicación- el flujo y la dirección será vertical; orientado a fines concretos, convencimiento, la retroalimentación que parte de la recepción del mensaje responderá a sus fines o sembrará la duda –en el caso de que exista otro mensaje opositor al inicial, donde a nivel de tendencia se discuta la información del primero
- b) Si los medios enuncian el discurso cotidiano, existe un proceso de selección y motivación específica en la emisión del discurso –hecho social
- c) El receptor no selecciona, recibe, no tienen capacidad de decisión a nivel personal, si existe alguna presión será a nivel de masa, con el posible rechazo
- d) No existe acción social como flujo bidireccional, sino como un tipo de acción orientada con valores e intereses determinados anticipadamente

Así, se construyen relaciones múltiples y los sujetos sacan sus propias conclusiones, conformando campos simbólicos asimétricos y heterogéneos, más aún en sociedades donde las diferencias culturales impiden la construcción de grandes

homogeneidades, siendo difícil construir consensos con las mismas ideas. Todo lo cual parte de la convicción que el sujeto está siempre en interacción, no es pasivo, su subjetividad personal y social está en pleno funcionamiento, incluso cuando absorbo ve un programa de televisión. (Alfaro Moreno, 1993, pág. 24)

Los apuntes de Alfaro Moreno fueron publicados en 1993, una época cruda y decisiva para su país<sup>25</sup>, sin embargo peca de idealismo al creer que los medios no pueden homogenizar a la población a nivel ideológico, pese a sus diferencias culturales, etnias, o incluso de clase. El momento actual –hegemonía de la ideología reformista del Socialismo del siglo XXI-, representa la capacidad que tienen los medios a partir de la ideología para homogenizar a la población. El bombardeo mediático constante llama a un sujeto que sólo existía en ideología antes de la llegada al poder de la *apuesta siglo XXI*; la población convertida a ciudadano, desde el campesino al gamonal, del asalariado al empleado.

No puede haber *propias conclusiones*, a menos que el común de la sociedad tenga herramientas de análisis que le permitan ver más allá de lo que los medios representan. Incluso, personas de la “academia” son seducidas por el idealismo frente a esta problemática –empezando por la autora.

(...) el grueso de la llamada comunicación masiva no resiste la prueba ni del respeto ni del reconocimiento del otro como ser humano valioso, puesto que en su dinámica lo que importa es que el otro sea básicamente consumidor. (Cisneros, 2008, pág. 820) Los mensajes de la comunicación masiva están relacionados con la persuasión y la difusión masiva de mensajes unidireccionales, por lo tanto, esta experiencia debe considerar seriamente re pensar la idea de comunicación desde los medios como acto extensivo, comprendiendo que la comunicación debe partir del ser humano, pero no en abstracto.

Los mass media son una expresión práctica de la comprensión de la realidad basada en la instrumentalización de los elementos materiales y simbólicos, bajo

---

<sup>25</sup> Guerra interna, autogolpe de Fujimori, crisis generalizada, los medios generan ideología para buscar legitimar la violencia gobiernista hacia la población; ejemplo, la palabra “terrucos” –asociado con Sendero Luminoso o el MRTA- gracias a la acción de los medios se generaliza identificando así cualquier oposición desde las bases a la política neoliberal fujimorista.

el paradigma biológico de que todo es naturalmente controlable y modificable (...). Los medios de comunicación juegan un rol fundamental en la creación de necesidades, ocupando una parte del ocio convertido en tiempo de consumo. (Contreras Baspineiro, 2000, págs. 27-28)

Otro de los dilemas más controvertidos dentro del mundo de la comunicación desarrollo es el lugar sobre valorado que tiene la cultura; se parte de la cultura como características propia de los grupos humanos y no como eje del atraso en los países de la periferia, tomando en cuenta esto, la “modernización”, o si se quiere, el proceso de desarrollo debe considerar la cultura como eje articular, incluso por encima de la dinámica que representa la lucha de clases en la sociedad.

Porque, desde nuestro punto de vista el desarrollo es más que un conjunto de coordenadas y objetivos socioeconómicos y políticos, es básicamente una apuesta cultural de cambio. Así desarrollo es UNA PERSPECTIVA, una mirada común, una actitud individual pero también colectiva, un método un estilo que sella el actuar, una cualidad de la manera de trabajar pues busca dialogar, articular, negociar, progresar entre diversos actores. (Alfaro Moreno, 1993, pág. 14)

Decir que el desarrollo es una apuesta cultural de cambio que plantea la reforma, la repartición de migajas entre quienes no habían podido acceder al reconocimiento de la institucionalidad burguesa, implica un error idealista por excelencia. La cultura como tal, como expresión y universo simbólico del ser humano no es un hecho que escapa a como está organizado el mundo. Decir que la sociedad va a transformarse desde la cultura como principal arista, es caer en el educacionismo o el *hacer por hacer*, pues las contradicciones y el antagonismo no se dialogan o conversan. No existe flujo comunicacional –de entendimiento mutuo- entre ricos y pobres, son dos formas de comunicar aspiraciones y miradas del mundo completamente diferentes.

La cultura del idealismo llega al punto de convertirse en nuevos dogmas de filiación cuasi religiosa, desplazando el problema fundamental, el económico –emparentado dialécticamente con la totalidad de hechos que resultan de la vida en sociedad. Vale citar

lo que Martín Barbero habla respecto al tema “la incorporación de las masas a la cultura significaría, para bien o para mal, la disolución-superación de las clases sociales” (Alfaro Moreno, 1993, pág. 30)

No puede haber superación de las clases sociales por medio de la cultura, la ideología – si se quiere ser un poco reduccionista en el tema-, por más carga ideológica que tenga no es capaz de evidenciar por sí sola la explotación y dominación que sufre la población, la lectura de la cultura debe ampararse en una visualización del problema que parte de lo económico es decir: se es explotado porque se pertenece a una cultura que históricamente ha estado relegada de la distribución de la riqueza y del acceso de bienes de consumo cultural, educación, salud. Las culturas dominadas por occidente son aquellas que históricamente han sido explotadas y dominadas, en una línea sucesiva que empieza con regímenes coloniales hasta entrado el capitalismo, extendiéndose hasta el día de hoy.

Otra característica que flota en el mar idealista de la Comunicación Desarrollo es el papel de la organización popular, con dos puntos claros:

- a) La organización popular es autosuficiente, sus medios también
- b) La organización popular debe actuar en conjunto con el Estado y sus instituciones como garantes –sea de cumplimiento de exigencias o de favores merecidos

La primera visión es reduccionista y aleja a la organización popular del conjunto de la sociedad y su dinámica, los medios populares no son suficientes, primero son inferiores en capacidad y cobertura –salvo que utilicen medios informáticos con una adecuada estrategia y táctica- frente a los medios masivos, segundo su espectro siendo pequeño genera opinión en un grupo específico de la población, siendo fácilmente anulados por los grandes medios –poseedores de mayor credibilidad debido a su alcance y “trayectoria”.

Esta propuesta desde lo popular pese a sus alcances y limitaciones expresa la necesidad de autonomía y creación e identidad propia fuera de la legalidad e institucionalidad burguesa, proceso necesario al momento de plantear seriamente un proceso de liberación

de la sociedad en su conjunto, pero que, necesita guste o no de propaganda entre el resto de la población, para esto puede usar inteligentemente los grandes medios como catapulta para entrar a la “opinión pública”, servirse de otros mecanismos.

Nace un nuevo enfoque, crítico, efectivamente más auténtico, pero que no está exento de problemas en su aplicación práctica a la realidad. Por ejemplo, la concepción centralmente impugnadora y movilizadora de esta corriente arrastra reduccionismos como el uso concientizador de los medios, (...). Por otra parte el sentido impugnador, opositor y alternativista se va a sobreponer a la posibilidad de generar propuestas desde los logros obtenidos en las experiencias locales, dado que su planteamiento consistía en una ruptura con toda expresión de lo oficial, que incluye el aparato y mecanismos del Estado. (Contreras Baspineiro, 2000, pág. 35)

Para esta autora, la comunicación desarrollo no plantea una ruptura necesaria con los mecanismos de poder, sino una articulación necesaria “Participación ciudadana en la construcción del Estado y la democracia” (Contreras Baspineiro, 2000, pág. 88)

La creación de formas específicas de organización popular, cuya orientación no esté únicamente dirigida a satisfacer necesidades inmediatas o reivindicaciones puntuales, es considerada un “separatismo” en la organización social, un tipo de *radicalismo romántico*, que parten justamente de lo denunciado hasta el hartazgo en este capítulo, la incomprensión de la organización social y su rol histórico.

Algunas tendencias políticas “organizacionistas” lanzaron apuestas equivocadas. Porque pensaron que desde la práctica en la organización popular se conseguía una legitimación interiorizada de la democracia y se construían nuevas ideologías, estableciéndose sólo relaciones con los municipios que apostaban todo a la organización. Así se buscaba poder popular alternativo al estado, lo cual originó no pocas confusiones frente al desarrollo local levantando incomodidades, subvaloraciones (...). Hoy podemos decir que la omnipotencia organizativa no va a permitir desarrollo, ni tampoco es posible cambios políticos colectivos sin los individuales. (Alfaro Moreno, 1993, págs. 58-59)

Una concepción limitada y alejada de toda realidad al enunciar “poder popular”<sup>26</sup>, por otro lado, los cambios individuales pasan y se construyen necesariamente a partir de propuestas que nacen de lo comunitario –el conjunto se transforma a la par del individuo, no son momentos separados, existe una estrecha relación dialéctica entre comunidad e individuo. Esta idea liberal patente en la disciplina –receptor libre, medios neutros, organización social neutra- de cambio individual, disfrazada de cultura o incluso *comunidad* debe ser desechada.

No se puede permitir que el idealismo atasque los procesos de comunicación popular, considerando que es “clave el rol político que pueden asumir los gobiernos locales como factores de desarrollo y de comunicación, de tal manera que permitan que la población se incorpore a la gestión del estado, (...) porque les pertenece” (Alfaro Moreno, 1993, pág. 62)

La disciplina causa de polémica debe plantearse seriamente salir del pantano idealista, para eso necesita partir de la comprensión real y científica de la sociedad, de sus aspiraciones y necesidades.

### **1.3 De la comunicación desarrollo a la comunicación para el cambio social**

La comunicación desarrollo tiene tres momentos que en América Latina se reconocen de la siguiente forma: a) el desarrollo como crecimiento económico y garantías sociales, y la comunicación como difusión b) comunicación alternativa y teoría de la dependencia c) la comunicación como herramienta de democratización (Beltrán, pág. 614)

Estas sucesiones históricas en el concepto y práctica representan el recorrido histórico de la abstracción disciplinaria acorde la historia de este región del continente, parte de la idea economicista de desarrollo, luego con la teoría de la dependencia y en último lugar –no como finalización, sino como recuento-, la democratización como adjunto a los problemas de la sociedad –acceso a medios. Es en esta parte de su recorrido dónde se

---

<sup>26</sup> Poder nacido de las bases donde el concepto de gobierno se relega a la organización de la vida y las necesidades por mano propia de las masas, este tipo de poder se expresa en lo económico, militar y comunicacional.

comienzan a problematizar algunos puntos inherentes a la visión de desarrollo –con todos sus avances- y el papel de la comunicación.

La antinomia básica del desarrollo ya no va a estar dada por la polarización entre modernos y tradicionales, sino por la relación dialéctica entre ricos y pobres. La preocupación económica no es ya sólo la producción, sino también la redistribución. (...) Y la comunicación ya no es más vista como la cuestión técnica que se trate en forma aséptica, aislada de la estructura económica política y cultural de la sociedad (...) Por estas razones, la búsqueda de una salida a tal situación se dirige al cambio de la comunicación vertical/antidemocrática por la horizontal/democrática. (Contreras Baspineiro, 2000, pág. 33)

Esta cita brilla por su pertinencia, evoca varios puntos conflictivos en los que ha hecho hincapié esta investigación, como el problema de la sociedad de clases y la estructura política, el papel de la comunicación “lineal”, y demás. La comunicación comienza a adentrarse en el tema de la organización social –no es que antes no lo tomó en cuenta, sino que se limitó a considerar los cambios dentro de la institucionalidad como pasos necesarios-, sin embargo lo hace parcialmente, y este rezago será herencia para la comunicación para el cambio social.

Esta continuación histórica trae a debate la participación de las masas como entes creadores de mensajes y propuestas comunicativas no menos significativas, que aquellas anexadas a los mecanismos de poder oficial, sino también relacionadas a organizaciones no gubernamentales, que en cierta medida tienen algo de institucional. Como dice Luis Ramiro Beltrán, se trata de “No apoyar únicamente a los organismos gubernamentales. Confiar en pequeñas comunidades mismas. Ayudar a las asociaciones de trabajadores, las ligas campesinas y los grupos vecinales y trabajar con organizaciones no gubernamentales”. (Beltrán, pág. 615) Esta visión actualizada, con más énfasis en la organización de base es considerablemente más inteligente que la propuesta desarrollista.

La participación de actores sociales, quienes a su vez son comunicadores, ocurre en el marco de un proceso de fortalecimiento colectivo que precede al desarrollo de mensajes. (...) A diferencia de la comunicación para el desarrollo, que se convirtió en un modelo institucional y un esquema más en los programas de desarrollo, la comunicación para el cambio social no preestablece qué herramientas, mensajes o técnicas son mejores, porque se centra en el proceso mismo, con base en la comunidad de donde debe surgir la acción propuesta. (Gumucio Dagron & Tufte, 2008, págs. 23-24)

Las diferencias son palpables, el énfasis marcado en la producción popular es notorio e importante, más aún cuando se lanzan luces interesantes como esta:

En los últimos años este campo viene superando el antiguo paradigma vertical y asistencialista y adoptando un paradigma participativo. La recepción pasiva de servicios ofrecidos por instituciones oficiales o privadas está siendo reemplazada por iniciativas autogestionarias de la población organizada. Consecuentemente la difusión vertical de mensajes desarrollistas del gobierno al pueblo está siendo reemplazada por el fortalecimiento de la autoexpresión y la capacidad comunicacional del mismo pueblo. En otras palabras, el dirigismo estatal asistencialista cede su lugar a la movilización comunitaria. (Díaz Bordenave, 2008, pág. 746)

La comunicación para el cambio social ha planteado nuevos retos, por consiguiente ideas a pulir y a corregir, sobre todo en relación a la organización popular, y un proyecto de liberación pensado desde abajo hacia arriba.

### **1.3.1 Ir más allá de la comunicación para el cambio social: la comunicación para la lucha de clases**

Las ciencias y disciplinas por su carácter científico están sujetas a constante revisión, la Comunicación para el cambio social no puede ser excepción, aún más cuando trae a debate puntos de choque en la comunicación desarrollo, profundizando una propuesta

orientada al campo de lo popular y las organizaciones de base como actores principales en procesos de comunicación.

Se trata de re entender y repensar la comunicación ya no sólo como una herramienta a ser tomada en cuenta por las masas, sino a integrarse como práctica política definida mediante un programa en un proceso de liberación, esto exige problematizar qué se entiende por cambio social, y si es efectivamente el cambio social lo que buscan las masas.

Cambio social es un término ambiguo y de diversa interpretación según se desee; cambio social –o transformación social- puede ser entendido desde el pensamiento liberal como desde el campo socialista.

El cambio social si bien parte de una realidad concreta no enfatiza qué es lo que desea cambiar ni posee la especificidad necesaria –se puede comparar con el idealismo pequeño burgués de “cambiar el mundo” haciendo *cosas pequeñas*-, una sociedad puede “cambiar” sin romper con el modelo de producción –capitalismo- y la organización social –Estado-, incluso puede democratizar el acceso a servicios básicos, educación, cultura, sin tocar la estructura de clases –un gran masa de personas que se verán en la obligación de vender su fuerza de trabajo para poder sobrevivir, pese a que el Estado brinde ciertas garantías, totales o parciales.

Esta ambigüedad es clara pues no habla en un lenguaje –no se trata de gustos o preferencias semánticas, sino que una disciplina que pretende cambiar algo debe esforzarse por conocer ese algo- conciso, ¿qué es lo que se va a cambiar? ¿Se piensa en una sociedad diferente a la acostumbrada por el capitalismo y el Estado? ¿O se piensa en reformas parciales que alarguen la agonía de la venta de fuerza de trabajo en condiciones “humanas de producción”?

Hay que hablar claro, o la sociedad cambia radicalmente –elimina la organización social estructurada en clases y el capitalismo- o no; este es el apunte que le falta a la comunicación para el cambio social, pasar de ser una *herramienta popular* a convertirse en una apuesta programática revolucionaria. Por ello, el autor de la presente

investigación propone pasar de la comunicación para el cambio social a la comunicación para la lucha de clases.

¿Luchas de clases por qué?

- a) Partimos de una sociedad dividida en clases sociales, quienes detentan los medios de producción y comunicación, y quienes venden su fuerza de trabajo
- b) El proletariado es un sujeto político y económico que supera el economicismo, transformado al sujeto económico en sujeto político consciente de su papel a jugar en la historia; si se desea plantear una alternativa revolucionaria desde la comunicación hay que comenzar a *sincerar los lenguajes*
- c) Estas dos clases tienen intereses diferentes, por lo tanto sus mensajes contienen – redundando- contenidos distintos, no puede haber diálogo entre los de arriba y los de abajo, la condición de diálogo o negociación únicamente puede ser considerada aceptando la rendición de la burguesía
- d) La comunicación del mundo de los de abajo tiene un lenguaje propio que promueve por un lado la actualización constante de la teoría –en caliente y en relación dialéctica teoría práctica-, y por otro no permite su petrificación intelectual
- e) Lo proletario se vuelve “público” como eje universal que no sólo incluye la economía, ideología o política sino también la cultura, no se trata de un saco donde meter todo, sino una revalorización del sujeto histórico para el aquí y ahora; es decir, la creación del sujeto como tal, partiendo de la ideología que a su vez parte de las condiciones concretas

Ahora es necesario sentar ciertas directrices a ser tomadas en cuenta por la disciplina

- a) La comunicación parte de los intereses y aspiraciones de las masas, es una herramienta que se debe fundir con estas, destruyendo la figura del especialista o guía
- b) La comunicación partiendo de los intereses concretos de los sectores populares – campesinos, indígenas, asalariados, pobladores periféricos- se debe únicamente a

estos, para ello debe buscar mecanismos tecnológicos e informacionales que puedan llevar su mensaje en el espectro más amplio, es decir a la gran mayoría de la población de un país –sino es a toda-, para ello se deben construir complejos comunitarios de comunicación que opongan resistencia en el espacio público a la hegemonía y al monopolio de la información, estos complejos comunitarios de comunicación –algo parecido a empresas colectivas de trabajadores- deben luchar por la hegemonía comunicacional

- c) La comunicación es una herramienta de varios usos, todo proceso de liberación tiene un ultimátum cuando la contradicción y el antagonismo de clase se ve definido militarmente<sup>27</sup>, la comunicación deberá jugar en ese entonces un papel de su importancia para asegurar la victoria
- d) Esta apuesta comunicacional no puede practicar el interclasismo ni el colaboracionismo con el Estado, debe estar bien claro su papel y razón de ser, así como las limitaciones de su “toma objetual” en un proceso revolucionario

Plantear otro tipo de comunicación para resolver los problemas que la sociedad demanda es una necesidad urgente, sobre todo cuando los procesos comunicacionales para el cambio social y de desarrollo han sido cooptados por la maquinaria estatal para sus proyectos desarrollistas.

#### **1.4 Un apunte extra, la comunicación desarrollo y su adecuación en el actual sistema de acumulación**

La discusión sobre el tipo de organización política que cada nación requiere, comprendiendo las prácticas concretas del desarrollo, constituye una responsabilidad moderna a implementar. La misma idea de nación-estado tiene que someterse a discusión. Los espíritus regionalistas no los podemos reducir a los ámbitos de

---

<sup>27</sup> No foquismo, no guerra de posiciones –primera etapa-, no guerra popular prolongada –cercado del campo a la ciudad-; guerra proletaria: ciudades pequeñas a ciudades grandes, destacamentos de autodefensa nacida desde las masas: sindicatos, asociaciones campesinas, estudiantes, pobladores, trabajadores asalariados e informales. Lo militar debes ser entendido como una suma de cosas: guerra en lo económico –empresas colectivas de trabajadores que suplan el problema de la escases en el conflicto-, guerra política –organización social-, guerra ideológica –propaganda-, y guerra comunicacional, tecnológica e informática.

decisión formal de territorios ni tampoco procesarlos como una lucha contra los habitantes urbanos de las grandes capitales, sino en favor de un gobierno central más democrático y una ciudadanía a la que se tiene derecho desde las provincias. (Alfaro Moreno, 1993, pág. 66)

Estas líneas escritas en 1993, casi proféticas, ejemplifican el actual proceso de reordenamiento social y modernización burguesa del Estado que vive la región, específicamente en aquellos países donde el paradigma *Siglo XXI* reina.

Desde temprana edad la concepción de desarrollo partiendo de lo comunicacional fue limitada, este capítulo se esforzó por plantear y resumir una crítica constructiva de esta disciplina de más de medio siglo de existencia.

Siendo el tema a investigar, uno que vincula desarrollo, discurso y coyuntura, fue necesario empezar por la disciplina comunicacional que estudia estos fenómenos dentro de la sociedad, esto iba a facilitar una entrada comprensiva del porqué de las barreras de comprensión de la organización social y la producción comunicativa como actividad humana.

Tomando en cuenta las limitaciones iniciales, en especial la idea de desarrollo de la sociedad –o cambio social- mediada por la actividad comunicativa, el panorama se aclara al momento de contrastar la disciplina –en su accionar- con la coyuntura actual.

Justamente por esa idea neutra de herramienta es que la comunicación desarrollo ha pasado a engrosar las filas de la burocracia estatal y sus planes de desarrollo -neo desarrollismo-, impulsados desde la tendencia *siglo XXI*.

La comunicación desarrollo al parecer buscaba un espacio –pensando que no era posible tener estados tan “democráticos” y “progresistas” como estos en el continente- donde insertarse y promover la integración de la sociedad a la maquinaria estatal, al modelo de acumulación –repartiendo una que otra parcela en nombre de la democracia sin tocar la estructura de clases-, como ejes básico y necesarios, o únicos de integración de la sociedad y ejercicio del desarrollo.

Ahora es donde se mira con más la necesidad inter y trans disciplinar de problematizar a la comunicación desarrollo como una herramienta inconclusa e idealista, de la cual parte un análisis del discurso como hecho social, legitimado por el abuso mediático, en un contexto concreto.

Emprender un análisis crítico para demostrar la contradicción entre trabajo y capital en el discurso del desarrollo del Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013, implica conocer la disciplina de referencia con sus limitaciones, para así comprender el discurso desarrollista oficial, y el porqué de la apuesta comunicativa inserta en esta aventura modernizadora que con lenguaje nuevo, y práctica vieja, vuelven a explotar, dominar y reprimir a las grandes mayorías que dice responder.

#### **1.4.1 Pensar otro “desarrollo”**

Los conceptos básicos de desarrollo han sido elaborados desde diferentes aristas, partiendo principalmente desde lo económico, el ser humano y su relación con el ambiente, debido a la extensión que esto implica, se considerará para su problematización tres conceptos de desarrollo ya que tienen pertinencia con este estudio.

El desarrollo como crecimiento económico, fue un eje dominante, representa el crecimiento económico y de la productividad, cuyo resultado es la salida del atraso, la idea está encuadrada en propuestas modernizantes exportadas luego de la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo a escala humana, plantea centrar la solución de necesidades de los seres humanos, la persona –en abstracto- antes que el objeto, hay que considerar que muchas necesidades son creadas como distractores, u objetos de consumo cuyo valor resulta innecesario o irrelevante comparado con necesidades básicas y urgentes de la población –vivienda, salud, estudio-, por último, está el desarrollo sustentable como una opción, dónde la explotación de recursos es considerada necesaria siempre y cuando esto “no afecte al medio ambiente” (Unda), planteamiento que no cuestiona el modelo de acumulación sino que lo maquilla.

Estas tres conceptualizaciones de desarrollo entran al mismo saco de las ideas siglo XXI, y hay sido un híbrido subsecuente de su política económica, pues corresponden al crecimiento económico acorde al modelo de acumulación, la satisfacción de necesidades –reales y creadas-, y la sustentabilidad como un paso previo en el proceso de desarrollo –hasta presentar condiciones que pueda contribuir a reemplazar una economía exportadora de bienes primarios y materiales no renovables.

Es así, que el desarrollo como concepto aplicado a la práctica no ha podido solucionar del todo los problemas de la vida en sociedad, para ello hay que pensar otro tipo de desarrollo, este otro tipo debe considerar la salida anticapitalista y un modelo de planificación socialista –no el modelo clásico soviético<sup>28</sup>; planificación y economía centralizada-, con un nuevo tipo de organización social (NOSTAP).

Este nuevo tipo de desarrollo deberá considerar:

- a) Relación ser humano naturaleza y viceversa: esto implica una ruptura total con el modelo capitalista, es decir su negación como experimento social y económico
- b) Nueva organización social: NOSTAP como modelo de organización social
- c) Nuevo régimen económico, planificado y basado en las necesidades de la población y el valor de uso: economía revolucionaria que satisfaga las necesidades de las masas y no de los mercados capitalistas, los medios de producción –tecnología- a manos de las masas quienes controlarán la producción y circulación, de forma planificada y ordenada, atendiendo a las masas
- d) Planificación de la sociedad: educación, salud, vivienda, economía: solución de necesidades básicas de la población en base a un modelo de planificación revolucionario, con fases a corto, mediano y largo plazo, este modelo de planificación debe estar pensado en las condiciones objetivas que la sociedad se halla, sobre todo sus fuerzas productivas
- e) Nueva política: poder popular como ejercicio directo de las masas en el autogobierno de clase, este nuevo sistema de política en base a delegados

---

<sup>28</sup> Medios de producción en manos del Estado, excesiva burocracia, errores de previsión (mercado falso), insostenible para el Estado a largo plazo atentes el conjunto desde una maquinaria centralizada.

rotativos controlados por las masas es la ruptura total con la sociedad capitalista, cuya expresión política es expresión del modelo de acumulación

El nuevo “desarrollo” estaría pensado como un movimiento a largo plazo, con la integración necesaria de las masas en el proceso, debido a esto, el momento histórico devendrá con la guerra revolucionaria –desde una perspectiva bakuninista-; patada final de un proceso de construcción popular de una nueva sociedad. Lo mencionado líneas arriba es sólo un esbozo primitivo de las tareas que necesita una apuesta planificada que proponga otro tipo de construcción social.

## CAPÍTULO 2

### “SOCIALISMO” DEL SIGLO XXI Y SUMAK KAWSAY: LA CONTRA REVOLUCIÓN RE SEMANTIZADA

#### 2.1 Apuntes para un enfoque táctico

La emergencia del “Socialismo” del siglo XXI y del Sumak Kawsay responde a un momento histórico: crisis neoliberal y del sistema político general. La crisis trajo como resultado una serie de propuestas y enfoques sobre cómo gobernar, cómo hacer economía, y cómo enfrentar la crisis general del sistema capital, crisis que empezó el ciclo golpeando a las grandes economías mundiales en el año 2008.

El capitalismo en crisis llegó a un callejón cuya salida era una extensión del modelo de acumulación capitalista, el post neoliberalismo. Este momento sirvió para disparar ideas como el “Socialismo” del siglo XXI y el Sumak Kawsay, cumpliendo dos funciones específicas: a) sean la punta de lanza del capitalismo y el Imperialismo frente a la crisis, es decir, representen otra forma de acumular capital y b) que esta forma nueva –post- de acumular capital lo haga sin cambiar significativamente la estructura de clases de la sociedad.

Atravesamos una etapa de transición entre el fin neoliberal y el inicio de un post neoliberalismo, la misma que se caracteriza por la extensión y profundización de los monopolios mundiales con el uso de tecnología robótica, como la tendencia de la producción mundial y, son o serán, los aspectos más importantes que dividan a los seres humanos de la actualidad. (Escuela taller "NOSTAP", 2011, pág. 13)

Como explica la cita, asistimos a una etapa de reordenamiento en las relaciones capitales a nivel mundial; hablar de un espacio posterior al Neoliberalismo no significa este se haya extinguido o superado este modelo, ni mucho menos que el Capitalismo haya

entrado en una crisis cuyo resultado sería su desaparición dando paso a otra forma<sup>29</sup> de producir y organizar la sociedad.

### **2.1.1 Del neoliberalismo al post neoliberalismo, un recuento necesario**

La crisis mundial de los años 70 del siglo XX se caracterizó por el estancamiento e inflación (estanflación) que, siendo un fenómeno nuevo, puso en peligro al capitalismo y la acumulación de capital. Se lo quiso resolver con acuerdos multinacionales para controlar los precios de los productos monopolícamente en el mundo entero, pero no fue posible porque otros monopolios que disputaban el mercado no entraron en las alianzas. (Escuela taller "NOSTAP", 2011, pág. 14)

La lucha por el control monopólico en el mundo entero se transformó en una lucha por bajar el valor –moneda- de lo producido, esto hizo que se disminuyan los costos de producción, descendiendo el gasto involucrado en el proceso productivo creciendo la ganancia.

No hay que olvidar “que a partir de 1967 la economía capitalista mundial entra en una fase de declive (...). Los años setenta no son sino el desarrollo de esta situación, que no dejará de producir efectos específicos en América Latina”. (Cueva, 1981, p. 218) Esta clase de efectos llevarán continuos desastres económicos, políticos y sociales amparados en el uso de la violencia estatal, respondidos en mayor o menor medida por las masas del tercer mundo.

América Latina en estos años se convierte en una trinchera, las masas agotan el escenario de la *contienda cívica*, partidos, organizaciones sociales, avanzan hacia el uso de la violencia como respuesta necesaria, la Cordillera de los Andes trata de ser la *Sierra Maestra* de América del Sur, sin embargo el cerco de las ciudades a partir del “foco” instalado en la montaña termina por fracasar (Cueva, 1981, p. 217). Los intentos guerrilleros sin base social contundente son rápidamente derrotados por la reacción<sup>30</sup>, a

---

<sup>29</sup>Radicalmente diferente al capitalismo y estado moderno.

<sup>30</sup> Salvo ciertos casos como Colombia, Nicaragua, Cuba, de donde se exporta el foquismo –una lectura reducida de las ideas guevarista sobre la guerra de guerrillas donde el foco guerrillero en las montañas

la par las políticas neoliberales necesitan gobiernos represivos; se instalan regímenes fascistas en el continente: Argentina, Chile, Brasil.

La economía dependiente de la región no encontrará lugar en el mercado mundial –llevando la iniciativa-, se estancará en la exportación de productos primarios acentuando el carácter dependiente sin capacidad de competir dentro del mercado, innovar o producir algo más que materiales básicos –extracción principalmente.

En síntesis, se puede constatar que, desde el punto de vista del funcionamiento de la economía, se realiza en todos los países, un proceso de monopolización que refleja a la vez, la centralización y concentración industrial. Tal proceso afirma el predominio de la gran empresa extranjera en los sectores productivos fundamentales. (...). Ocurre, pues, la desnacionalización progresiva de la propiedad de los medios de producción, a lo que responde a la pérdida simultánea del control nacional sobre el proceso productivo. Y, de esta forma, aunque se realice un proceso paralelo de fortalecimiento del capitalismo de Estado, en el plano económico éste se expresa en el crecimiento de su control sobre sectores infraestructurales que no compiten directamente con el capital extranjero, sino que su expansión favorece al funcionamiento de este (...). (Bambirra, 1977)

Es decir, del neoliberalismo se desprende la privatización de recursos naturales renovables y no renovables, tercerización de empresas, bienes y servicios, públicos y sociales, rebajas continuas en el salario real de trabajadores, supresión de subsidios, privatización de la seguridad social, supresión del seguro de desempleo, eliminación del control de precios y tasa de interés, liberación de mercados mediante la supresión o rebaja de aranceles, introducción y reforzamiento de la comunicación de masas como factor ideológico que garantizaba la dominación, Estado débil y variable frente a la oferta del capital transnacional (Escuela taller "NOSTAP", 2011).

La crisis de 1970 expresó grandes problemas macro-económicos (hiperinflación, deuda externa) para el sistema capitalista mundial. El salto realizado del

---

sería capaz de levantar la insurrección, la muerte del “Che” Guevara en Bolivia haría repensar el foquismo.

capitalismo de Estado (caracterizado por la intervención social del Estado, principalmente en el campo de la economía) al capitalismo ultramonopolista significó la superación del modelo fordista de producción por el modelo toyotista (...). Todo este período está caracterizado por el surgimiento de gigantes corporaciones multinacionales, por el multicolonialismo renovado, el permanente y constante avance tecnológico, la reorientación geográfica de las inversiones imperialistas y un nuevo proceso de División Internacional del Trabajo (DIT) expresado en la constante desregularización del mercado financiero, la dolarización monetaria, nuevos procesos de acumulación imperialista (privatizaciones) y el subsecuente desmontaje del Estado de bienestar. (OPAR, UNIPA, 2011, pp. 58-59)

“El neoliberalismo ha cumplido un papel similar al de “acumulación originaria” de capital que introdujo el uso de la mecánica que daría como resultado la máquina de vapor y la Primera Revolución Industrial” (Escuela taller "NOSTAP", 2011, pp. 17-18); el Neoliberalismo llevó su como rol como un proceso de “acumulación originaria de la robótica”, cumpliendo un papel dinamizador, iniciando la Tercera Revolución Industrial, construyendo una nueva estructura productiva robótica monopólica mundial; la actualidad corresponde a una nueva época donde el nuevo patrón de producción necesita expansión y profundización en todos los rincones del mundo.

El modelo/patrón de acumulación neoliberal ha entrado en crisis debido a la introducción de la robótica en los procesos productivos que han generado una inmensa cantidad de bienes que no pueden ser vendidos y consumidos, porque la población no dispone de ingresos suficientes para adquirirlos. (Escuela taller "NOSTAP", 2011, p. 18)

La sobreproducción de bienes que ha generado el neoliberalismo tiene su origen en la *desplanificación social*: cantidad producida, capacidad de compra, ingresos de la población, por lo general el problema de la sobreproducción puede ser solucionado – momentáneamente- bajando el precio de productos, aumentando salarios, generando políticas de seguridad y beneficios sociales desde el Estado, creando fuentes de empleo,

de esta forma aumenta la capacidad de compra, creciendo el consumo y resolviendo el conflicto hasta la siguiente crisis (Escuela taller "NOSTAP", 2011).

La crisis mundial del sistema capital -2008-, es la expresión de la insostenibilidad del neoliberalismo y la simbiosis crisis-salida inmanente en el capitalismo, manifestándose en todos los ámbitos de la vida: económico, político, social, económico, cultural, civilizatorio, ecológica, burocrática, ideológica, energética, y demás. Corresponde a una crisis de ‘onda larga’, una crisis profunda empezando en los países de la periferia, “terminando” en los países centrales, portadores de este tipo de políticas.

Cada crisis es una oportunidad para considerar fortalezas y debilidades, la crisis mundial del capital como sistema pide que se reordene el modelo/patrón de acumulación, exige la intervención del Estado y la conformación de estrategias cuyo fin sea el mantenimiento del sistema. Algunos autores<sup>31</sup> consideran que el sistema ha entrado en una crisis que inevitablemente llevará a la humanidad al Socialismo, esto es especulación.

La alternativa capitalista actual (nuevo/modelo patrón de acumulación) se realizará con inversión gubernamental para resolver las estafas de la banca de inversión y las empresas privadas. Ese será el inicio de un largo proceso para solucionar la crisis aniquilando los rezagos neoliberales, difundiendo la robótica, impulsando la monopolización mundial, haciendo reformas de beneficio social y generando fuentes de trabajo, para reconstituir un mercado estable de consumidores con capacidad de compra y puedan las empresas entrar en una nueva fase de producción “normal” para la acumulación de capital, hasta el surgimiento de la próxima crisis. (Escuela taller "NOSTAP", 2011, p. 20)

Este proceso llevará aproximadamente unos quince o veinte años (Escuela taller "NOSTAP", 2011), cuya especificidad será la monopolización mundial, una “actual” pugna por repartirse y distribuirse –entre los capitalistas- la riqueza social entre los diferentes monopolios –en países de la periferia y el centro-; la esencia de la lucha de clases, la contradicción entre capital y trabajo será la creadora de un nuevo orden,

---

<sup>31</sup> Como H. Steffan, autor del libro Socialismo del siglo XXI.

multipolar, de norte a sur y de este a oeste, con la aparición de nuevos intentos imperialistas: China, India, Rusia, entre otros.

El capitalismo en crisis habrá de dar una solución parcial para llenar su hueco en materia económica, social e ideológica, estos huecos se llenarán con un nuevo modelo de acumulación jugando con las aspiraciones históricas de las masas, irá a favor de la corriente capital sin tocar la estructura de la sociedad –sin repartir la riqueza-, de este hueco saldrán propuestas como el “Socialismo” del Siglo XXI y el Sumak Kawsay, ideas burguesas modernizantes en los márgenes del capitalismo y el Estado moderno, maquillando la lucha de clases por un tiempo considerable hasta que sea la propia dinámica de crisis del capitalismo la que haga resurgir la apuesta revolucionaria.

Los capitalistas modernizantes –llámese siglos XXI o sumak kawsay’s-, llevarán a cabo reformas sociales hasta límites que no toquen sus intereses económicos de clase; incluso serán tan “atrevidos” que impulsarán proyectos económicos populares<sup>32</sup> no monopólicos (Escuela taller "NOSTAP", 2011), dejando el control monopólico a los grupos que detentan el poder económico.

La burguesía modernizante pondrá freno a la organización social, tratará de controlar las aspiraciones, deseos y derechos sociales que rebasen sus objetivos económicos, buscará consolidar el régimen electoral porque les interesa que la población sienta las reformas como dádivas de un “buen” gobernante y no como resultado de las acciones populares. (Escuela taller "NOSTAP", 2011, p. 21)

No es sorpresa que el arribo al poder de diferentes propuestas claramente aparentes al “Socialismo” del siglo XXI “coincida” con la crisis neoliberal, son producto de, y por lo tanto deben ser tomadas en su real dimensión, con sus alcances y limitaciones, y el papel que juegan ahora –lucha con el neoliberalismo para implantar otro intento capitalista con discurso progresista.

En este sentido, vale recordar las palabras de Agustín Cueva tan exactas y pertinentes hoy como hace más de cuarenta años:

---

<sup>32</sup> Sistemas de empresas mixtas (Venezuela), economía popular y solidaria (Ecuador y Bolivia), dos ejemplos claros.

Pero ningún proceso capitalista se caracteriza tampoco por el desarrollo socialmente armónico y económicamente homogéneo. Al contrario, el desarrollo del capitalismo no es otra cosa que el desarrollo de un conjunto determinado de contradicciones, que se expresan en niveles que van desde el desarrollo desigual en el tiempo (movimiento cíclico, sujeto a periódicas crisis) y en el espacio (contraste entre la ciudad y el campo, entre países adelantados y atrasados), hasta la cada vez mayor desigualdad en la distribución de la riqueza y el bienestar social. (Cueva, 1981, p. 219)

El período actual para América Latina, estancado su crecimiento cualitativo desde las crisis anteriores (1980) revierte la tendencia de crecimiento, la acumulación de capital, lo que hace que se prescindiera de una política expansiva de la DIT –división internacional del trabajo- en la región –mediada por la tecnología e insumos tecnológicos-, esto quiere decir que la crisis no sólo pasa por términos estructurales, sino también por efectos de “reestructuración y jerarquización del capital a escala mundial. A la par, en esta nueva DIT las condiciones de desarrollo son muy diferenciadas” (OPAR, UNIPA, 2011, p. 62), en países cuya dependencia fue distinta respecto al resto de países la región –donde el desarrollo parte de capitales e iniciativa extranjera, entendido como crecimiento más bienestar social-, en este punto se puede tomar como referencia la categorización que hace Vania Bambirra sobre países de tipo A y tipo B, en donde los de tipo B (México, Brasil, Argentina) se consideran por su nivel de dependencia a los de tipo A (países imperialistas) en relación a sus vecinos –dentro de la categoría B, pero dependientes en cierta medida de sus vecinos más poderosos-, aún más dependientes de los de tipo A y B (Bambirra, 1977).

De esta forma el desarrollo del Capitalismo y la organización social, desigual y contradictoria –dentro y fuera de la periferia- volverán a traer a debate la necesidad histórica del Socialismo, cuando la maquinaria post neoliberal, resemantizada bajo el acero capitalista agote sus recursos las masas habrán de rugir<sup>33</sup> nuevamente, se

---

<sup>33</sup> Las condiciones actuales expresan claramente que el *proyecto correísta* se orienta hacia la derecha más reaccionaria; prácticas fascistas, represión desmedida, hacia la homogenización amparada en los medios masivos bajo una política comunicativa goebbeliana.

necesitarán “respuestas cada vez más radicales que, seguramente, conducirán a agudos enfrentamientos entre las clases dominantes y dominadas, entre la alternativa burguesa más radical, el neofascismo y la alternativa proletaria, la revolución socialista”. (Bambirra, 1977, p. 180)

## **2. 2 “Socialismo” del siglo XXI, discurso y práctica: el nuevo revisionismo resemantizado**

La emergencia del llamado “Socialismo” del siglo XXI corresponde a hechos concretos en la historia, toda idea, como todo discurso parte de un supuesto cierto –así sea una necesidad abstracta como la creencia-, es decir, comprobable en términos reales, objetivos, su posterior deformación por desconocimiento de los factores objetivos que lo originaron en el pensamiento, implica un caso aparte, un apartado de estudio específico, cuya función es comprobar su pertinencia con la realidad.

“discurso es un suceso de comunicación es una caracterización que incorpora (...) aspectos funcionales. En otras palabras, las personas utilizan el lenguaje para comunicar ideas o creencias (o para expresar emociones) y lo hacen como parte de sucesos sociales más complejos (...). (Van Dijk, 2011, p. 22)

El problema a tratar y su pertinencia –“Socialismo” del siglo XXI- no sólo es un discurso, sino también una práctica política a nivel de tendencia –que sin discurso tampoco podría ser considerada como tal-, cuyas ideas han ocupado una posición hegemónica en la región sur del continente americano.

El problema del discurso *siglo XXI*, es que si bien toma en cuenta las condiciones materiales de vida en sociedad –de una u otra forma-, termina en un polo reformador por excelencia –con matices en los países donde se lo aplica-, resemantizando los supuestos que lo vieron nacer –una apuesta diferente al Capitalismo.

Esta es la característica del nuevo revisionismo que traen las ideas *siglo XXI* la abstracción en la realidad y por encima de la realidad, una idea que retuerce los

principios universales del Socialismo –en su amplitud-, y lo vuelca a una serie de relaciones sutiles y coqueteos con el capitalismo.

Demostrar que el pensamiento *siglo XXI*, es o no es Socialismo -por su naturaleza discursiva y práctica- no es afán de esta investigación, pues hay que considerar que hasta las versiones más prostituidas y alienadas de ideas liberadoras pueden terminar por sacar de la crisis a estas, por lo tanto, estos postulados revisionistas en un tiempo no muy lejano –hasta que se agote el palabrear democrático y la crisis ahogue de nuevo al sistema-, harán necesaria la vuelta a escena del Socialismo como teoría e ideología revolucionaria.

Para confirmar las palabras con la que inicia este punto, es necesario hacer un recuento histórico de la tendencia, una valoración objetiva, necesaria, considerando la relación discurso-práctica-coyuntura-crisis del capital-organización social, como un conjunto imprescindible, pues es desde allí donde emerge.

### **2.2.1 El origen**

Al inicio de los años 90, con la disolución de la URSS y con el unilateralismo estadounidense, el conjunto del movimiento socialista entró en un período de defensiva estratégica. La situación comenzó a cambiar entre 1998 y el 2008, primero con la ascensión de varios gobiernos de izquierda en América Latina; y, después con la crisis internacional. Pero estos acontecimientos no llegaron a alterar la naturaleza del periodo que sigue siendo de defensiva estratégica. (Poma, 2010, p. 143)

Pensar el origen de las ideas *siglo XXI* como extensión de la crisis del Socialismo real es no pensar la crisis del Socialismo real en su compleja dimensión –organización social y economía-, implica soslayar de forma necia los problemas de la revolución soviética en el proceso de construcción socialista que experimentó durante más de setenta años. Con la caída de la URSS se evidenció lo siguiente:

- a) La URSS fue un país que degeneró del Socialismo –idea inicial- a un estado burocrático, cuyas relaciones económicas eran algo parecido al capitalismo monopolista de Estado –si no lo eran por completo-, donde los medios de producción eran propiedad del Estado y no de las masas –idealismo del Estado al ser pensando como el espacio donde la población era dueña de sus facultades, hecho que la burocracia no permitió.
- b) La revolución desde arriba no era posible, la caída de la URSS fue la confirmación histórica de las ideas bakuninistas y de las tendencias revolucionarias del marxismo –Pannekoek por ejemplo- sobre la organización social, por lo tanto no fue un punto de inflexión del Socialismo mundial, sino de su tendencia estatista
- c) La disolución del Estado y el paso al Comunismo –o Anarquía-, fue detenido a razón de mal entender la teoría de Marx de “desarrollar las fuerzas productivas”, confundidas con las ideas stalinistas de “industrialización”
- d) El Socialismo en un solo país era impensable, una economía Socialista no podía subsistir en medio del capital mundial acechando su endeble estructura, era necesaria la revolución proletaria mundial, o la extensión desde el territorio liberado –en guerra revolucionaria

Pensar que el pensamiento siglo XXI es la respuesta a la crisis del movimiento socialista en el mundo, o anudar esto a la ‘respuesta’ electoral de las masas con gobiernos de “izquierda” en el poder es caer en el hueco del etapismo y la transición pacífica, cosas históricamente imposible, comprobadas no solamente con la caída de la URSS sino en la génesis de la historia humana. Se trata de una tergiversación oportunista para colarse como nigua de rata en el proceso de restructuración y modernización burguesa que vive la región, a razón de “radicalizar” el proceso.

Hablamos de un híbrido ecléctico, una ruptura epistémica sin bases más que aspiraciones supra históricas acompañadas de una lectura parcial de hechos y procesos alrededor del mundo entero. Por ejemplo:

El renacimiento de una praxis liberadora que avanza hacia la sociedad postcapitalista se manifiesta en múltiples rebeliones y movimientos populares

que abarcan desde el Zapatismo en México, el Movimiento de los Sin Tierra (MST) en Brasil, la revolución bolivariana en Venezuela, el levantamiento indígena-popular-militar en Ecuador y el “argentinazo” del 20 de diciembre, hasta las protestas de Seattle y Génova. Y esta ola de rebeldía empieza a impactar en las universidades, donde se observan los primeros rebrotes de la teoría crítica del futuro, mientras, desde otra trinchera, la heroica lucha de la Revolución Cubana se integra al socialismo del siglo XXI, practicando cada vez más elementos de la democracia participativa. No hay motivo, por lo tanto, de resignarse ante la trilogía horrorizante del capital —miseria, guerra y dominación— que desaparecerá con el fin definitivo de la burguesía que es, al mismo tiempo, el fin de la prehistoria humana. (Steffan, p. 3)

Meter en el mismo saco al EZLN, MST, con Chávez, el “argentinazo”, o las aspiraciones de un general heredero de la época neoliberal acompañado de la burocracia indígena bajo cierta coyuntura, revela una capacidad minúscula de análisis histórico, como se dijo arriba, basado en idealismos progresistas, tan radicales en un inicio como el discurso modernizante. Es este el punto importante de las ideas siglo XXI; su inconsistencia no sólo discursiva sino epistemológica, su falta de bases teóricas concretas, una poco de aquí, un poco de allá, resultando una amalgama presta para un sin número de interpretaciones.

Dos de las supuestas conclusiones de las ideas siglo XXI son el agotamiento capitalista y la inevitabilidad del triunfo socialista en el mundo entero, craso error, primero por no considerar que el capitalismo saca lecciones crisis tras crisis, mutando el modelo/patrón de acumulación acorde a los requerimientos del mercado, segundo, por no tomar en cuenta el tema de la organización social y el movimiento propio de sociedades divididas en clases sociales, hablamos nuevamente de la transición pacífica; *los ricos* han llegado a una etapa de la historia de la humanidad donde de la noche a la mañana, posterior a la crisis neoliberal, se han vuelto *humanistas* y los políticos *filántropos*, existiendo la voluntad política y económica para llevar a cabo transformaciones históricas.

El primer ciclo de vida de la sociedad moderna está llegando a su fin. Por más de doscientos años, desde la Revolución Francesa (1789) hasta la actualidad, el género humano ha transitado por las dos grandes vías de evolución que tenía a su disposición: el capitalismo y el socialismo histórico (realmente existente). Ninguno de los dos ha logrado resolver los apremiantes problemas de la humanidad, entre ellos: la pobreza, el hambre, la explotación y la opresión de tipo económico, sexista y racista; la destrucción de la naturaleza y la ausencia de la democracia real participativa. Lo que caracteriza nuestra época es, por lo tanto, el agotamiento de los proyectos sociales de la burguesía y del proletariado histórico, y la apertura de la sociedad global hacia una nueva civilización: la democracia participativa. (Steffan, p. 25)

Estas dos vías de evolución a las que hace referencia Steffan son modelos basados en un sistema de organización social histórico dado, y naturalmente antagónico, en el primer capítulo se hizo referencia el tema del Estado y su papel en los estallidos sociales, llámense revoluciones o en su espesor, transformaciones sociales. El problema sigue siendo patente, y en este caso particular se le quiere conectar con la concepción marxista de Estado. Sin embargo, haciendo una relectura de clásicos marxistas, empezando por Karl Marx, es posible considerar que nunca pensaron el período de transición como una etapa que duración prolongada –caso URSS, China, Corea del Norte, Vietnam, o la misma Cuba-, sino como un momento estratégico para servirse de ciertas herramientas, enfrentando así la arremetida de la reacción.

El pretexto del fracaso del Socialismo, su interpretación parcial, errónea, e ideológica, ha sido uno de los hechos considerados para creer que la vía revolucionaria está agotada en la actualidad –vía violenta y poder popular. Esta lectura incompleta crea un híbrido, una mezcla de anticapitalistas tibias, donde el Estado, mercado capitalista y ciertos hilos del pensamiento socialista –más discurso que hecho- se acoplan y dan como resultado las ideas siglo XXI.

Estas ideas siglo XXI, patentes de un idealismo extremo, siguen extrapolando los postulados del marxismo ortodoxo –criticado por la tendencia- en el tema de la organización social y democracia, tema en el que el autor propone lo siguiente:

En su lugar habrá una nueva autoridad pública que priorizará los intereses generales y que, al perder sus funciones de clase pierde su identidad represiva. La noción de representatividad de los gobernantes que en la plutocracia burguesa es esencialmente demagógica, recobrará entonces su auténtico sentido político, en las funciones públicas que requieren de la representación. (ESTADO XXI). (Steffan, p. 36)

El concepto “democracia participativa” se refiere a la capacidad real de la mayoría ciudadana de decidir sobre los principales asuntos públicos de la nación. (...) se trata de una ampliación cualitativa de la democracia formal, en la cual el único poder de decisión política reside en el sufragio periódico por partidos-personajes políticos. En la democracia participativa, dicha capacidad no será coyuntural y exclusiva de la esfera política, sino permanente y extensiva a todas las esferas de la vida social (...). Se trata del fin de la democracia representativa —en realidad sustitutiva— y su superación por la democracia directa o plebiscitaria. El parlamento y el sistema electoral de la partidocracia, como los conocemos hoy, son controlados por las elites económicas y no tendrán lugar en la democracia futura. Lo mismo es válido para los monopolios de la adoctrinación (televisión, radio y prensa) y de la producción. La gran empresa privada (...) es incompatible con una democracia real y desaparecerá como tal. Y el Estado, cual organización de clase, irá por el mismo camino. (Steffan, p. 49)

Steffan supone que la crisis traerá de la noche a la mañana todas estas garantías para dar los pasos previos y necesarios hacia la construcción de Estado no clasista –como lo llama el autor-, y su desaparición, es en este punto dónde la propuesta –si es que existe una que pueda ser tomada con la seriedad correspondiente- termina por ahogarse. Pecar de buena voluntad sin tomar en cuenta que las transformaciones radicales pasan por

enfrentamientos abiertos y violentos –como expresión última del conflicto de clases-, hace de las ideas siglo XXI un mar de confusiones del que cualquiera puede tomar lo que le conviene.

Otro de los temas que se reitera es la reforma, una extensión curiosa de la transición pacífica con base institucional, suponiendo que las masas se habrán de apoderar del proceso por la dinámica que traería “*Reformar* a la sociedad burguesa, significa (...) reformar o modificar esas instituciones. *Transformar* a la sociedad burguesa cualitativamente (revolucionarla), significa reemplazar esas instituciones de explotación, dominación y explotación por las instituciones de la democracia real”. (Steffan, p. 56)

### **2.2.2 El discurso siglo XXI en América Latina.**

El discurso de las ideas siglo XXI en América Latina presenta tres características comunes, sea en Bolivia, Ecuador o Venezuela, pues la tendencia es algo que escapa a personalidades, la tendencia es “rígida” y se proyecta en la dirección que la historia –entiéndase necesidades del mercado capitalista en la coyuntura actual- de la sociedad burguesa se ha inscrito. Estas tres características son: a) eclecticismo romántico –en general el eclecticismo puede ser romántico por no considerar bases concretas más allá de aspiraciones basadas en una supuesta “unidad de hechos” b) re semantización del desarrollo; una suerte de conceptos limitados, a históricos, y aparentemente inocentes, cuya función es engañar sistemáticamente a la población c) idealismo, esto se retroalimenta con las dos características anteriores, sin embargo hace principal referencia a que el cambio será un híbrido entre ideas sueltas –escogidas a conveniencia- provenientes del capitalismo y Socialismo.

- a) eclecticismo, la siguiente frase de Hugo Chávez, ex presidente de la República Bolivariana de Venezuela ilustra claramente el collage político del que parte la tendencia

(...) presentamos a nuestra generación y a nuestros compatriotas [unas ideas que no están acabadas] para el diseño de un proyecto de largo alcance, en lo cual lo

ideológico es fundamental, pero hay que desarrollarlo como todas las demás facetas o líneas del proyecto Simón Bolívar, que acepta experiencias de cualquier país, tendencia, cualquier época histórica, etc. El árbol tiene que ser una circunferencia, tiene que aceptar ideas de todo tipo, de la derecha, de la izquierda, de las ruinas ideológicas de estos viejos sistemas capitalistas o comunistas, y hay elementos o ruinas que son gigantes y hay que tomarlas. (Lander, p. 113)

Chávez hace alusión al Proyecto Nacional Simón Bolívar – Primer Plan Socialista, desarrollo económico y social de la Nacional 2007-2013, un Plan nacional de características similares los planes de Bolivia<sup>34</sup> y Ecuador, de tendencia neo desarrollista, cuya proyección implica necesariamente la visión general de la tendencia – la variación depende de la carga ideológica que haya adquirido la población de cada país- en la región. Esta visión está acompañada por una mirada ecléctica romántica optimista, enfrascada en un discurso aparentemente coherente, coger lo bueno de aquí y de allá, y formar un producto nuevo, pero la realidad de dos sistemas diferentes no puede ser obviada.

Cuando se refiere a elementos –ruinas gigantes- a ser considerados, el resultado único que puede salir de este eclecticismo aplicado a la realidad es un tipo de capitalismo estatista que garantice ciertos mínimos –o máximos por la amplificación discursiva del personaje y los medios masivos- con onda nacionalista y soberana, cuya producción final será la conformación de relaciones capitales estables durante cierto tiempo.

Otra observación es que al hacer alusión al Socialismo<sup>35</sup>, no considera su especificidad histórica, ni la complejidad del campo socialista; bien se puede compartir ciertos señalamientos sobre la caída del Socialismo real, sin embargo no existe una crítica que vaya más allá de la versión estatista, siendo esta una limitación en la comprensión ideológica e histórica de la tendencia.

El eclecticismo de la tendencia también está limitado no sólo por la comprensión de la ideología e historia, sino por su incompleta propuesta.

---

<sup>34</sup> Plan Nacional de Desarrollo: Bolivia digna, soberana, productiva y democrática para vivir bien.

<sup>35</sup> Socialismo real, el caso específico de la URSS y el estatismo socialista.

(...) nos dicen, eso es muy difuso. Bueno, es que a lo mejor el pueblo es difuso, eso está disperso por todas partes, y hay que aglutinarlo (...). Rescatar el pensamiento popular y plasmarlo. Ahora, te digo, no me siento angustiado ni voy a caer en eso de: preséntame un proyecto ideológico completo. Creo que es una trampa. No, no me corresponde a mí. Yo prefiero seguir en ello que Alí Primera cantaba: hagamos la historia, si podemos hacer algo de ella, que otros la escribirán después. Es decir, yo no soy el pensador que va a generar una doctrina original, nueva, total.

Los proyectos históricos se comprueban en la historia, sin embargo no se puede ser *irresponsable* al dejar la “historia” para otros, la reducción de las ideas siglo XXI, por su naturaleza, responden a la crisis del capital reordenando las relaciones del sistema, por lo tanto, lo incompleto del sistema de ideas no está en las ideas –las ideas encarnadas en el discurso serán las que proclamen del programa-, en la ideología, sino en su base material, el modelo/patrón de acumulación capitalista y su programa. Las ideas podrán estar correctas semánticamente, o podrán ser re semantizadas, pero el hecho concreto no puede ser modificado en el juego de palabras, por más que la ideología engañe. La tendencia –entendida como la visión oficial desde la legalidad burguesa- de la región es incompleta no por su eclecticismo, sino por su razón de ser: *una apuesta a acomodar el Capitalismo en la región.*

La historia se hace en el presente –no con inmediateces, pero sí planteando soluciones reales, no parciales-, en las condiciones que la sociedad se mueve, bajo estas condiciones se crea el programa que responde a las aspiraciones de las masas, estas aspiraciones pueden ser reales o creadas por la burguesía y los políticos. Un proyecto histórico que desee plantearse necesariamente la *transformación radical de la sociedad, la salida del atraso*, debe romper con el capitalismo y la organización social histórica, en este sentido, las reformas son inútiles pues representarán soluciones parciales, y los discursos también, pues maquillarían el problema.

b) Re semantización del desarrollo: Evo Morales, presidente del Estado Plurinacional de Bolivia

Para lograr el desarrollo integral necesitamos realizar de manera complementaria, compatible e interdependiente los siguientes derechos:

- a. Los derechos de la Madre Tierra
- b. Los derechos de los pueblos indígenas
- c. Los derechos de los pobres a superar la pobreza
- d. El derecho del pueblo boliviano a Vivir Bien
- e. Derecho y obligación del Estado al desarrollo sostenible

No podemos desarrollarnos sin tocar la naturaleza, ni desarrollarnos destruyendo la naturaleza, por eso nuestra ley propone la complementariedad de estos derechos. Además de eso nuestra Ley crea también la Entidad Plurinacional de Justicia Climática, para gestionar la adaptación y mitigación climática y crea un Fondo Nacional de Justicia Climática. (Morales, 2012)

La tendencia se halla en una línea neo desarrollista –desarrollo amparado e intervenido por el Estado como garante bajo ciertas normas de seguridad-, esta nueva versión del desarrollo no rompe con la dependencia económica, se sigue por la línea exportadora de productos primarios, explotación de recursos no renovables.

La nueva dependencia, o neo dependencia estará en relación a la tecnología aplicada a los procesos productivos, la mayoría de inversiones capitales provienen de países extranjeros como Estados Unidos, China, Canadá, Francia, estos tres últimos en proyectos de infraestructura y extractivismo.

El problema del neo extractivismo y la economía endeble de la región, más importadora que exportadora históricamente, se plantea como una solución momentánea hasta que la economía se diversifique, se sustituyan selectivamente importaciones no necesarias – alimentos principalmente-, y así se pueda satisfacer la demanda del mercado interno. El problema radica en que si se aspira cambiar la matriz productiva las transformaciones deben superar necesariamente este tipo dependiente de economía.

Ahora, el dilema de la re semantización del desarrollo se evidencia aún más en la contradicción entre discurso y práctica de los regímenes de la región al tocar el tema del extractivismo –neo extractivismo. El sistema de creencias de los pueblos originarios tiene otra mirada frente a la naturaleza, no como recurso sino como ser viviente, al que se debe el ser humano como ente creador y dador de vida, una suerte de panteísmo primitivo presente en la mayoría de sociedades de la antigüedad.

Negar las creencias<sup>36</sup> es un acto revolucionario, cayendo en el centrismo o algo peor más cercano al dogma religioso, elevando a la ciencia y al pensamiento científico al altar de lo divino. Sin embargo tampoco se puede dejar de lado la exaltación idealista y metafísica de las creencias que el momento histórico disparó con el fin de tener constituciones “progresistas”, como por ejemplo dotar de derechos a la naturaleza.

En este sentido, la cita de Morales es aclaratoria, se habla de “complementariedad” al momento de explotar la naturaleza<sup>37</sup> –porque esa es la palabra específica-, una visión idealista, una re semantización inteligente, usar palabras nuevas para llevar a cabo viejas prácticas extractivistas.

c) El idealismo; Rafael Correa, presidente de la república del Ecuador sobre el anticapitalismo

Yo detesto esa palabra. Yo creo que ese es uno de los errores de la izquierda tradicional: ser “antitodo”. Como algunas cosas que espantan a los jóvenes: los intelectuales, esos anacronismos, o sea que un obrero no usa el intelecto. Superemos esos conceptos, esos criterios. No somos anticapitalistas, no somos antiyanquis, no somos antiimperialistas, somos pro justicia social, pro dignidad, pro soberanía. Y uno de los errores de la izquierda supuestamente dura, con sus contradicciones - como conversábamos antes de esta entrevista-: ahora están defendiendo a los medios

---

<sup>36</sup> A menos que estas creencias se conviertan en dogmas que busquen solución a los problemas terrenales en el cielo.

<sup>37</sup> Otro caso en el tema boliviano es la construcción de una carretera en la reserva: Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Secure (TIPNIS), hecho que causó una intensa movilización indígena hacia la capital del país, movilizándolo a sus bases pues consideraba el reclamo como un intento orquestado por la derecha boliviana, un caso parecido a lo acontecido durante la Marcha por el agua en Ecuador en 2012.

mercantilistas de comunicación para salir en la foto, pero ellos son anticapitalistas, están en contra de la propiedad privada, etc., esas son sus contradicciones. Uno de los errores de la izquierda tradicional -que ya hasta Cuba la está corrigiendo- es haber negado el mercado, negado el espacio para la economía capitalista moderna, o sea no se puede prescindir -al menos en el mediano o corto plazo- de ese segmento, colapsarían nuestras economías. Entonces es necesario hacer un socialismo, buscar justicia social, democratización de los medios de producción, etc., pero entendiendo que debe haber un segmento capitalista moderno porque, si no, la economía sufriría. (Pérez, 2013)

No es la primera vez que Correa realiza este tipo de declaraciones tan ambiguas y contradictorias –sin lugar a dudas sinceras y coherentes con la política del régimen-, a este tipo de ideas se le deben sumar sus frases continuas como “nunca más el capital por encima de los seres humanos”, “la pobreza es violencia”, o sus remembranzas del pentagrama revolucionario junto a Inti Illimani, Quilapayún o “Comandante Che Guevara” de Carlos Puebla durante en el Enlace Ciudadano.

El discurso cumple una función específica –intencional-, dibujar al régimen y a la tendencia como una avanzada que supera las contradicciones entre ideologías y programas, considerando que el progreso tiene una base económica estable en el capitalismo y no fuera de él.

“Básicamente estamos haciendo mejor las cosas con el mismo modelo de acumulación, antes que cambiarlo, porque no es nuestro deseo perjudicar a los ricos, pero sí es nuestra intención tener una sociedad más justa y equitativa.” (Pérez, 2013) El proyecto siglo XXI se orienta en un cambio racional dentro del marco capitalista, con un lenguaje sofisticado para la época.

Las ideas siglo XXI deben ser consideradas como un movimiento sin una doctrina o política concreta, si un programa definido a nivel de tendencia, sino como un conjunto

de ideas que corresponden a cada lugar donde se han desarrollado, sin necesariamente responder a las necesidades o aspiraciones de las masas.

Se trataría de concesiones al adversario, por más radicales que sean sus discursos de ruptura. Para los que defienden la idea de la innovación y creatividad, el balance es positivo pues se romperían dogmatismos bloqueantes, porque se ampliarían las formas de acción colectiva y las bases sociales que las sustentan también –sobre todo- porque las luchas, por su forma y su ámbito, permitirían revelar nuevas vulnerabilidades del adversario. (de Sousa Santos, p. 440)

Las palabras de de Sousa hace referencia a lo incompleto de la tendencia, habla de la construcción –necesaria- de otro tipo de episteme, un conocimiento desde el sur, una respuesta histórica a los males de las tendencias hegemónicas del mundo –sin esclarecer las bases epistémicas de este nuevo episteme.

La siguiente cita, parte de una discusión entre el autor portugués y un asistente boliviano a una conferencia en la Universidad de Witwatersrand, Johannesburgo, Sudáfrica, en julio del 2012, donde habló del “Buen vivir” y el proceso que vive la región, así como del movimiento de los “indignados” -en esa época en explosión frente a la crisis capitalista europea- y la construcción epistémica desde el sur; el texto pone en evidencia las limitaciones de la tendencia en general, y de sus autores, que en el campo semántico –y en el discurso- tal vez muestren cierta fortaleza –sobre todo mediática-, pero en la realidad concreta es más que confusa.

(...) ¿cómo opera en el mundo real el discurso de una epistemología del sur o epistemologías locales? ¿Qué pasa en países como Bolivia, Ecuador, Venezuela, donde las epistemologías del sur son cooptadas, folklorizadas, neutralizadas en sus posibilidades emancipadoras, por parte de las políticas de Estado, y terminan legitimando políticas que van contra la naturaleza y contra los pueblos indígenas, como en Bolivia donde el gobierno de Evo Morales las ha convertido en políticas públicas a través del discurso de la interculturalidad y la descolonización, pero legitimaciones como en el tipnis, donde el gobierno ha decidido construir “sí o sí” una carretera (...) condenando irreversiblemente a tres pueblos indígenas a su

desaparición y destruyendo una región ecológica fundamental para la vida de otras regiones? (Crespo Flores, 2012)

El hecho es obvio, los alcances de la tendencia a nivel regional están a la vista, no pueden romper con el modelo/patrón de acumulación capitalista, pues esto devendría en una negación de los principios abstractos de esta, por lo tanto se plantea desde un inicio la imposibilidad –salida anticapitalista- de la idea siglo XXI, reconfigurada en un episteme desconocido acompañado de un discurso hilarante, fanático, llamativo y alienante.

### **2.3 Sumak Kawsay, Buen vivir, del panteísmo a la imposibilidad revolucionaria**

El Sumak Kawsay o Buen Vivir es el resultado de la emergencia de la tendencia siglo XXI en la región, resultado no como factor histórico determinante, sino como un hecho que hizo que estas ideas basadas en concepciones ancestrales emerjan con más fuerza bajo la coyuntura.

Estas ideas de refuerzo de la tendencia pueden ser clasificadas en dos versiones, una de occidente –como la califican los pensadores indígenas-, y otra propia de los intelectuales o comunidades andinas.

La primera es plenamente identificable como una versión prostituida y deformada de la idea inicial, cuyo fin es amparar el neo desarrollismo bajo un lenguaje alternativo, esta versión es la operada por los gobiernos de la región –Bolivia, Ecuador, Venezuela y afines a la tendencia como Uruguay o Argentina. Dentro de esta primera existe una subdivisión; una apuesta desde la oposición al régimen desde el pensamiento occidental –otro híbrido entre ideas ancestrales y el pensamiento socialista clásico o reformado-, en el caso ecuatoriano esta está ejemplificada en los supuestos de Alberto Acosta, referente político nacional en un inicio afín al proyecto correísta. En la segunda opción están las ideas de intelectuales y organizaciones indígenas con una línea aún más confusa que la gubernamental, esta tendencia está matizada por un sin número de factores patentes en el

movimiento indígena –poca participación o reconocimiento en la legalidad burguesa democrática-, *resentimiento racial*, *complejos históricos*, y demás.

Pese a ciertas especificidades ideológicas, políticas y económicas de ambas versiones, convergen en los siguientes puntos:

- a) Ni capitalismo ni Socialismo<sup>38</sup>
- b) Nuevo Estado, llámese bolivariano, plurinacional, republicano
- c) Permanencia en el Capitalismo como modelo/patrón de acumulación

La imposibilidad del proyecto radica en que bajo las condiciones actuales de dependencia y crisis del capital, un modelo de acomodación e inclusión en el mercado mundial bajo lemas constituciones garantistas amparado en una tendencia limitada, no puede hacer más que reforzar las relaciones capitales y la organización social clasista, es decir, hacer que el sistema de mantenga con ciertas ventajas, cierto bienestar.

### **2.3.1 Las versiones**

Varios analistas que siguen ese recorrido, llegan a considerar que el Buen Vivir podría ser parte de la tradición socialista. (...) Esta analogía tiene varios justificativos, y en especial se fundamentan en preocupaciones compartidas por la justicia social y la igualdad social. Pero también hay unas cuantas dificultades. Algunos de los postulados del Buen Vivir sin duda implican una ruptura con las ideas clásicas del progreso o de la Naturaleza como objeto (sea abordada desde los valores de cambio o incluso desde los valores de uso), y por lo tanto se alejan del socialismo de cuño marxista clásico. El Buen Vivir tampoco puede ser entendido como un materialismo, y en particular por los aportes que vienen desde las cosmovisiones indígenas. Por si fuera poco, el socialismo es una de las grandes tradiciones propias de la modernidad europea, y el Buen Vivir justamente desea romper la subordinación a esa perspectiva. Esto explica, por ejemplo, que el boliviano Simón Yampara, sostenga que el “hombre aymara no

---

<sup>38</sup> Ya se ha hecho referencia el concepto limitado de Socialismo que tiene la tendencia.

es ni socialista ni capitalista”, subrayando la importancia de las Complementariedades. (Gudynas, 2011, p. 9)

Las ideas de Gudynas, redactadas en 2011 corresponden al rearme de la tendencia en plena crisis internacional, y resultan una breve repaso por las diferentes aristas de lo que se entiende como Sumak Kawsay o Buen vivir, esta frase pertinente a manera de introducción marca claramente el terreno de estudio y la apuesta discursiva de la idea citada.

Si existe una ruptura con programas históricos estructurados teórica e ideológicamente a partir de la realidad concreta, se debe esperar una respuesta igualmente inteligente –a nivel de tendencia. El problema está en que esto no existe.

Negar la pertinencia del materialismo como método científico de comprensión del universo e historia humana, bajo el pretexto de los desastres socialistas del pasado siglo no tiene sustento más que el análisis vano, es simplemente ideología –los autores o pensadores de la tendencia deberían esforzarse por crear un método de análisis superior a la dialéctica, sin embargo no pueden-, ignorar que el pensamiento de Marx<sup>39</sup> –así como de otros autores socialistas como Bakunin- no tomó en cuenta el papel de la naturaleza es otro error –pecar de ignorante no está permitido-, romper el conocimiento científico y válido del Socialismo en nombre de la “autodeterminación” de pensamiento resulta también un acto estúpido y lleno de vanidad, primero por la inviabilidad de la propuesta y segundo porque la propuesta está *pensada a medias* –luego, este hueco pretende ser llenado con su eclecticismo-, mover ideas panteístas –porque los “anti coloniales” del siglo XXI lo mandan-, justificando cosmovisiones primitivas, equívocas –al momento de analizar la sociedad capitalista y la organización social-, no tiene razón más que dar sentido a la vida, o llenar la boca de habladurías inconsistentes.

Sobre las ideas ridículas de Simón Yampara, se puede considerar el siguiente apunte, mismo que se refiere a la constitución boliviana, el Sumak Kawsay, como respuesta al intelectual –de Sousa- defensor del idealismo modernizante burgués citado anteriormente:

---

<sup>39</sup> A esto hay que añadir que una cosa fue Marx y otra cosa los marxistas.

-la- (...) Constitución había sido elaborada por intelectuales, discutida entre intelectuales, mientras que los indígenas y en general las bases habían sido ignoradas de las discusiones; que el “buen vivir” es una construcción teórica de intelectuales como Simón Yampara o Javier Medina, y que no formaba parte del canon de la “cultura andina”, sino que constituía un discurso para justificar las políticas del gobierno de Evo Morales. (Crespo Flores, 2012)

a) La versión oficialista; René Ramírez, actual Secretario Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (SENECYT), antiguo secretario de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES), refiriéndose al Sumak Kawsay o “bioigualitarismo republicano”.

Explicemos resumidamente su idea: es “bio” por reconocer los derechos de la Naturaleza, es “social-igualitario” porque defiende las generaciones futuras, amplía la democracia (por ejemplo con la plurinacionalidad y la justicia socio-económica), y es “republicano” por apoyarse en una institucionalidad, requiriendo tanto el concurso del Estado como también la responsabilidad de los ciudadanos. (Gudynas, 2011, p. 9)

El Buen Vivir o sumak kawsay supone tener tiempo libre para la contemplación y la emancipación, y que las libertades, oportunidades, capacidades y potencialidades reales de los individuos/colectivos se amplíen y florezcan simultáneamente (...) (tanto material como subjetivamente, sin producir ningún tipo de dominación a otro). (Ramírez Gallegos, 2010, p. 61)

Entre los errores que se pueden encontrar en la concepción está el dotar de derechos a la naturaleza –humanizarla, darle la característica de ser entre los seres-, el tema del Estado ya ha sido mencionado con anterioridad, y evidencia las limitaciones históricas de la organización política en la organización social. La responsabilidad de la población no puede ser concomitante con la especificidad del Estado, por que traen en su interior diferencias de clase. El problema de la contemplación o de la libertad es aún más confuso y arriesgado, primero porque en el capitalismo las masas no tienen libertad para

sí, tienen “libertad de compra” –bajo el supuesto idealista del pensamiento liberal-, por lo tanto, pensar la igualdad entre desiguales –sociedad de clases-, es imposible, simplemente no funciona.

b) La oposición: Alberto Acosta y la Coordinadora Plurinacional de las Izquierdas (CPI)

El Buen Vivir se funda en la superación de dos dicotomías perversamente agudizadas por la modernidad, por un lado la dominación del ser humano sobre la Naturaleza y por otro, la explotación entre seres humanos: norte-sur, ciudad-campo, y en general de los grupos hegemónicos por sobre las mayorías de explotados. (Acosta, 2013)

El discurso de Acosta y de la CPI –bajo la coyuntura electoral- es interesante, y si se considera la política común de la izquierda sin proyecto propio, la colación encasilla en el “mal menor” por excelencia. Sin embargo sus políticas y programa se hallan en el pantano del revisionismo y el interclasisimo<sup>40</sup>, proponiendo políticas insostenibles dentro del momento histórico –reducir de buenas a primeras la exportación de materias primas no renovables cuando el producción nacional es precaria, promover leyes que controlen la minería artesanal, un estado democrático burgués, democracia ciudadana, y demás-, porque la tendencia general del modelo de acumulación haría que necesariamente –al menos por ahora, desde la oficialidad burguesa- se recurra a medidas parche insostenibles a largo plazo, estas medidas puede ser consideradas como migajas de campaña para atraer la atención del movimiento indígena y ciertos sectores del pueblo –trabajadores, pequeños productores.

La propuesta no dista mucho del ideario correísta en discurso, su énfasis y principal diferencia está en el apartado del extractivismo, el derecho a la protesta social, derechos ciudadanos, etc. (Alberto Acosta, 2013) La alianza de Acosta con sectores ignorados por la población como el Movimiento Popular Democrático (MPD) y Pachakutik, debido a su negra historia, dio un salto gigante hacia atrás a la propuesta de Acosta, quedando anulado parcialmente, relegado a los círculos de la izquierda oportunista y electoral.

---

<sup>40</sup> Revisar los diez puntos del Programa de la Coordinadora Plurinacional de las Izquierdas (2013)

- c) La versión indígena, movimientos e intelectuales; Luis Macas, académico indígena, referente en la constitución de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE)

Hay un momento en que esto se rompió para decir que el conocimiento, los sistemas económicos, el sistema de organización son únicos. Los pueblos indígenas tenemos que decir que eso no es así. La pluralidad de los sistemas expresan la ruptura epistemológica. El sistema económico, político, de organización de nuestros pueblos, es absolutamente distinto, no tiene que ver nada con eso que nos han enseñado. Incluso el sistema democrático es una concepción absolutamente ajena a las comunidades, porque nosotros practicamos los consensos. (...) No es posible la convivencia del Sumak Kawsay y el sistema actual, no puede ser un sistema de este Estado, hay que pensar fundamentalmente en el cambio de estructuras de este Estado y construir uno nuevo, pero hecho con nuestras manos, con las manos de todos y todas. Estamos presentando una propuesta como opción de vida para todos, no es una propuesta indígena para los pueblos indígenas sino para toda la sociedad. (Macas, 2010, pp. 15-16)

La contradicción principal que existe en esta visión está en la negación de las formas democrático burguesas y del estado moderno, así como del capitalismo –y el Socialismo–, sin embargo se considera la pertinencia de un nuevo Estado, el Estado Plurinacional, así como de una economía en los márgenes capitales.

Una suerte de nuevo Estado, un estado clasista, que reconoce territorios y formas económicas de las nacionalidades y pueblos, un Estado entre naciones autóctonas; la hora del *indio centrismo*, la hora de la salvación a manos de los indios, los indios se vuelven así la “vanguardia” en el proceso con su apuesta, que sin lugar a dudas es la más –en discurso– “coherente”, en referencia al oficialismo o a la oposición, apuesta que trae en su génesis el mismo mal de la tendencia en general, la falta de claridad en economía, política, planificación, ideología, teoría, y muchos apartados desconocidos o ignorados tal vez con cabeza caliente por los indios.

Eta visión atrasada e idealista es producto del rezago histórico, el resentimiento patente al no ser tomados en cuenta en el Estado, la democracia burguesa y los medios de control. No existe claridad, más que buena voluntad, se trata de pura ideología.

### **2.3.2 El Estado Plurinacional y sus fantasías**

El reconocimiento constitucional del Estado Intercultural y plurinacional, no es específicamente un cambio de nombre. Al contrario, significa una nueva forma de conceptualizar, entender y construir el Estado, una diferente forma de relación de los gobiernos comunitarios de los pueblos y naciones indígenas, otra forma de hacer la política, es una oportunidad para establecer una nueva política, es una oportunidad para establecer una nueva forma de convivencia en diversidad y armonía para consolidar la unidad nacional en la diversidad, y sobre todo para descolonizar la estructura institucional del Estado. (CODENPE, 2011, p. 19)

El Estado Plurinacional es el reconocimiento de la coexistencia de varias naciones dentro de un mismo Estado y regido por una misma Constitución, las cuales deben compartir entre sí y para sí una vida en común, por lo que requieren de relaciones interculturales y de políticas de fortalecimiento como pueblos y naciones, persiguiendo fines comunes, compatibles con programas que fortalezcan las diferencias. (CODENPE, 2011, p. 20)

El movimiento indígena fraccionado y debilitado por la política represiva del gobierno de Rafael Correa, una vez fuera de la repartición del pastel -posterior a las elecciones 2006-, se dedicó a formar parte de la oposición, coqueteando incluso con la derecha—Junta Cívica de Guayaquil, y sus acólitos de Madera de Guerrero. Esta propuesta idealista parte del pretexto constitucional (art. 1 de la Constitución del Ecuador), donde se declara la construcción de un Estado Plurinacional. El hecho es que esto nunca pasó ni pasará, pues la característica de la organización estatal históricamente hablando siempre ha sido la polarización de la sociedad en clases antagónicas, un hecho irreconciliable, así se trate de indios, negros, mestizos.

Si se desea partir la idea que el Estado Plurinacional responde no sólo a un cambio de nombre, sino a un Estado descolonizado, una versión no occidental, la propuesta debería cambiar la forma y el fondo, desde la conceptualización de la organización social, hasta la porción que incluye lo administrativo –burocracia, sea blanca, mestiza o de poncho. Eso quiere decir que el proyecto de *organización social* a la que se refiere la tendencia, tendría que romper con la *organización social* basada en un régimen de clases sociales<sup>41</sup>.

Esto es un hecho insoslayable, partir de un estado reformado, humano y justo, sea en la versión india o la siglo XXI, es caer en la crítica parcial al sistema estatal capitalista y socialista estatista, lo que devela que un ejercicio mental que supere esta forma histórica y transitoria, mal necesario –a palabras de referentes como Marx y Bakunin-, cambiará por la voluntad y la reforma de ciertos sectores.

Si los indios desean llevar la batuta –hecho al parecer imposible más allá del reconocimiento y la legalidad burguesa; la capacidad intelectual de sus “representantes” está limitada por su paso en las instituciones burguesas-, debe pensar en la real dimensión el problema de la organización social, su propuesta si lugar a dudas trae puntos valiosos y a ser tomados en cuenta –naturaleza, capitalismo-, pero la ausencia de conceptos claves como lucha de clase, o la mal llevada interculturalidad, degeneran en grandes desviaciones, que lo único que hacen es contribuir a mantener la sociedad como la encontraron, dividida en clases sociales.

Los aportes milenarios de las comunidades andinas deben ser tomados en su real dimensión, el discurso revisionista hace que estas formulaciones evoquen un pasado glorioso y mágico libre de procesos de dominación o colonización –anterior y posterior al desplazamiento inca-, revelando así una lectura histórica idealista, necia y cerrada que parte de la cultura como hecho primero y único.

---

<sup>41</sup> En el texto de CODENPE se hace dos minúsculas referencias al sistema de clases, sin profundizar el tema, pues aparentemente “no existe”.

Es preciso, no idealizar la “vida bajo el incanato –ni del momento previo- ni forjar un modelo maravilloso de relaciones entre gobernantes y gobernados. Se trata de relaciones sociales engendradas en el proceso productivo según un nivel determinado de desarrollo de las fuerzas productivas” (Arias Palacios, 1980, p. 94). Ante todo se trataba de “una sociedad en transición hacia una sociedad de clase antagónicas basadas en la explotación del hombre por el hombre” (Arias Palacios, 1980, p. 95).

La historia, los hechos, y las experiencias, vengan de donde vengan deben ser valorada en su real dimensión, con sus aportes, límites y alcances en función del momento histórico.

### **2.3.3 Los mitos retro revolucionarios**

Buscar en esquemas míticos del pasado (Sumak Kawsay o la Pacha Mama) soluciones para los problemas actuales, o recurrir a usos legendarios de figuras históricas (Bolívar, Alfaro) para pensar los cambios y programar el futuro, no pasa de ser una retro-proyección, que además de impedir las transformaciones tampoco interpela ni moviliza las inteligencias y reales fuerzas del cambio. Se trata de utopías cuyo efecto es soslayar el modelo global realmente existente y la convicción inconfesada de que “no hay alternativa”. Ya que la única alternativa real no está en los pasados históricos, míticos o legendarios, ni tampoco fuera o más allá de la realidad actual sino en su transformación. (Sánchez Parga, 2012)

La tendencia evoca mitos –ancestrales o no-, a los que considera como referentes. El referente es portador de referencia, sus aportes responden a un período en la historia determinado, por lo tanto lo que se puede rescatar del referente es la referencia, siempre y cuando se usen “pinzas” para no terminar tomando más de lo necesario.

Rescatar las culturas andinas o figuras como Bolívar, Alfaro, el Che Guevara, puede tener consistencia sólo en la onda discursiva, sino que sus apuestas y ejes programáticos

históricos fueron hechos que correspondieron a espacios de tiempo distintos, se trata de la falta de referencias y referentes actuales –o por lo menos hasta construir uno.

En este sentido es necesario<sup>42</sup> mencionar el caso específico de reconstrucción del mito en el presente; el Pachahamismo y el tema de los derechos de la naturaleza en la Constitución:

El sumak kawsay, la Pachamama, los derechos de la naturaleza, habrán hecho de la Constitución la más indigenista, pero lejos de garantizar por sí sola la refundación del Estado se convertirá en fuente de crispaciones y oposiciones ideológicas y políticas y a la larga en origen de profundas frustraciones: “un adorno retórico sin ningún efecto práctico o en el peor de los casos, un error jurídico-político, que podría generar una notable conflictividad en el futuro”. (Sánchez Parga, 2012)

Decir que la naturaleza es un ser poseedor de derechos supone que este ser está en condiciones de hacer efectivo uso de dichos derechos, más allá de estar a favor o en contra de las creencias de los pueblos de América –y en general de los pueblos del mundo que practican el panteísmo-, se debe tomar esta jugada como un movimiento político coyuntural, principalmente en Bolivia y Ecuador, donde gran parte de la población forma parte del contingente indígena; sujeto relegado históricamente.

El discurso así se ha convertido en un escudo-trampa, una doble función política e ideológica para justificar su proceder.

Este género de discurso cosmogónico y animista se ha convertido en una suerte de coartada irresponsable y sobre todo inofensiva para enfrentar el modelo tecnocapitalista actual, capaz de seguir devastando la naturaleza, con tal de plegarse a las declaraciones más ambientalistas o animistas. Tras las declaraciones

---

<sup>42</sup> El caso discursivo de meter varios referentes en un mismo saco por los regímenes de la tendencia siglo XXI es más fácil de percibir por su duración mental prolongada entre las masas sin contenido histórico concreto.

pleonásticas de David Choquehuanca, canciller de Bolivia (20 abril, 2010), de que “el hombre viene después de toda la naturaleza”, una semana después él mismo acogía la propuesta del grupo francés Bolloré de explotar las reservas bolivianas de litio, las más importantes del mundo, ya que el industrial francés se comprometía a trabajar “en armonía con la Pachamama”. (Sánchez Parga, 2012)

Los límites del discurso pachamamista y siglo XXI están a la vista, sus aportes –si es que se puede considerar como tales a sus observaciones abstractas sobre política, economía u organización social-, se limitan a re semantizar el modelo/patrón de acumulación capitalista, pues no responden a estas necesidades –urgentes- del movimiento popular latinoamericano y mundial.

- a) Problema de la organización social, reformando el estado burgués a un estado más humano
- b) Economía capitalista por otro tipo de economía que no sea la capitalista, se señala otro tipo de economía –mixta o popular y solidaria-, sin romper el problema central del capital
- c) No plantea de la lucha de clases, levanta la cultura como eje articulador de todo lo referente al entramado social
- d) No plantea el uso de la violencia<sup>43</sup> u otras formas de organización
- e) Plantea el tema de lo popular a medias, siendo muy abstracto lo popular como lo pobre o lo excluido

Los pocos aportes que puede tener, son estos:

- a) Trae a nivel masivo el debate del Socialismo, anticapitalismo, antimperialismo, así su discurso sea contradictorio, brinda una oportunidad de trabajo público para las tendencias revolucionarias, para fortalecer organización popular hasta que el discurso muestre sus limitaciones a la población, lo que haría que la población pase a la ofensiva mediante el desencanto de lo legal

---

<sup>43</sup> El autor no es fanático de la violencia, comprende que las transformaciones sociales reales terminan en hechos violentos, es decir, terminan imponiéndose, vencen o son vencidas

- b) Un cuestionamiento, tibio, a las barbaridades de occidente, esto puede ser canalizado para pensar el sujeto desde la especificidad del contexto

## CAPÍTULO 3

### CONTRADICCIÓN ENTRE TRABAJO Y CAPITAL: LIMITACIONES DEL DISCURSO DEL DESARROLLO -EN LA REALIDAD CONCRETA- DEL PLAN NACIONAL PARA EL BUEN VIVIR 2009-2013

#### 3.1 Rafael Correa y la Revolución Ciudadana

La llegada de Rafael Correa al poder en el año 2007 es una respuesta –en los márgenes de la democracia burguesa- a la decadente política que años atrás vivió el país, proceso acompañado de periodos de crisis social y económica, extendidos desde la aplicación neoliberal hasta entrada la etapa post neoliberal –preparando la futura crisis-, inaugurada por Rafael Correa y su partido, Movimiento Alianza País (Patria Activa y Soberana).

Cuando Correa triunfó por primera vez, en noviembre de 2006, el Ecuador estaba saliendo de una década de crisis, protestas e inestabilidad. Con tres presidentes (Abdalá Bucaram, Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez) derrocados por insurrecciones populares, una quiebra masiva del sistema financiero, una banca corrupta, un endeudamiento colosal, huelgas generales, insurrecciones indígenas y revueltas sociales de todo tipo. El país parecía ingobernable. Hasta que llegó este economista poco convencional, forjado en el trabajo social y solidario cerca de los pueblos originarios, impregnado de las tesis de justicia de la Teología de la liberación, formado en universidades de Bélgica y Estados Unidos, simpatizante y asiduo del Foro Social Mundial y adversario declarado de la política de "ajustes estructurales" impulsada, en los años 1990, por el Fondo Monetario Internacional (FMI) en toda América Latina. (Ramonet, 2013)

El triunfo de Correa implica una nueva fase en la transformación política e ideológica, que todo régimen democrático burgués necesita para mantener el modelo de acumulación dependiendo de las circunstancias históricas. Esta transformación –o readecuación semántico estructural-, luego de un período de crisis –desde los años

ochenta hasta comienzos del siglo XXI-, significa una oportunidad para corregir el camino sin romper completamente la estructura, es decir, transformar no sólo en el lenguaje sino los matices estructurales para hacer sostenible la acumulación –como se ha venido diciendo, hasta la siguiente crisis- por medio de una política populista.

Correa y el Movimiento Alianza País (MAP), llegan en un momento específico de la histórica política del país –crisis general del sistema político y sus valores-, aprovechan el rezago histórico, logran canalizar las aspiraciones de las masas –nueva Constitución, gratuidad de la educación y salud, mejoramiento de servicios básicos, derechos de la naturaleza-, y se hacen del poder con apoyo de diferentes sectores de la sociedad, desatendidos por anteriores regímenes –indios, maestros, jubilados, campesinos, trabajadores-, estos sectores posteriormente serán relegados –y reprimidos- nuevamente del poder.

El triunfo correista no sólo está –en un inicio- acompañado por sectores populares de la sociedad ecuatoriana, sino que impulsa una nueva dinámica, una nueva imagen de hacer política, ahora, como se puede predecir en un futuro la imagen seguirá siendo imagen, sin responder a la realidad concreta como punto de partida, la imagen se encuentra a un lugar ideológico superando la propia ideología –uso de medios masivos.

La política así no sólo se re significa –como significado y significante-, también logra llenar los vacíos –aparentemente- que lo anterior, lo viejo había dejado, es la nueva imagen, el nuevo concepto, la nueva práctica mediatizada; a palabras del propio Correa.

Yo siempre he sido político, si define político en su forma etimológica, es decir: buscar el bien público. En ese sentido creo que todo ciudadano tiene el deber de ser político. La política, peyorativamente entendida en el Ecuador, es terrible y yo la rechazo. Para mí, la política es servir, independientemente de lo que logre o no logre. Si no logré servir, si no logré cambiar nada, fracasé totalmente en política. (Pérez, El desafío de Rafael Correa , 2012)

El uso de términos viejos con contenidos maquillados –“nuevos”- no es riesgoso, es una característica innata del populismo en la región. Correa y sus acólitos empezaron –y mantienen- su carrera usando términos como movimiento social, Socialismo, soberanía, inclusión, categorías en “desuso” o incomprensibles por la mayoría de los gobiernos anteriores, lanzadas al aire por el auge de la tendencia siglo XXI en América del Sur.

Rafael Correa y su proyecto deben ser tomados en su real dimensión, considerando el discurso y lenguaje emitido como un hecho limitado por las condiciones históricas del modelo de acumulación capitalista, implicando:

- a) Las variaciones a nivel semántico son resultado de la propaganda consciente frente a las necesidades de las masas
- b) Las necesidades de las masas son satisfechas con migajas –por las que estas lucharon históricamente, salud, educación-, estas han sido cooptadas por la tendencia y encapsuladas en el proyecto; una serie de reformas progresivas mediatizadas
- c) Las categorías políticas empleadas se encuentran dosificadas en un lenguaje progresista limitado
- d) Como se vio en el anterior capítulo, las categorías responden a un desorden epistémico y semántico: Socialismo, Revolución, y demás
- e) Traer a colación ideas o palabras de orden “rojo” no garantiza que cumplan efectivamente con el rigor epistémico de estas –rigor clásico
- f) La propaganda y comunicación oficialista regula el uso del lenguaje en movimientos defensivos y ofensivos según la necesidad, no busca un equilibrio pues es esta, la tendencia, quien lleva la hegemonía
- g) El proyecto correísta se instaura en un momento de vacío ideológico, en un período de crisis capitalista, su eje principal se encuentra en la ideología y en lo estructural del proceso; lo estructural y lo ideológico está mediatizado, convence sin usar la violencia –por el momento
- h) Los medios masivos son la principal arma de la tendencia, acompaña de otros mecanismos de comunicación de masas basados en la persuasión, el chantaje

electoral y el carismático populismo cesarista bonapartista de los líderes de la tendencia –Chávez en su época, Ortega, Morales, Correa, entre otros

- i) Cabe decir que el proceso debe ser tomado tal y como es, como corresponde a la realidad concreta, a la coyuntura actual, y al momento histórico que atraviesa la lucha de clases en el proceso de reacomodación del Capitalismo en el mundo, implica considerar que el vacío ideológico no es signo de garantía, pues existirán dos tendencias, la recomposición del sistema –que es hacia donde se orienta la tendencia-, o la alternativa revolucionaria, posición derrotada por el momento.

### **3.1.1 La Revolución Ciudadana ¿revolución a la “antigua”?**

Desde la tradición socialista desde siempre se ha considerado una Revolución como un acto violento, el paso de lo viejo a lo nuevo, donde una clase se impone a otra mediante el uso legítimo de la violencia.

La historia de los movimientos armados en el mundo, llevó a la idea de que únicamente se podía transformar de manera radical un sistema social mediante el acero, los ejemplos Rusia, China, Corea del Norte, Vietnam, Cuba, Nicaragua, apoyaron estas tesis con su acumulado histórico, naciendo así una carrera político militar dentro de la izquierda mundial.

El fracaso de estas apuestas en el continente, partiendo de una lectura equivocada de las tesis clásicas de la lucha guerrillera –Mao Tse Tung, “Che” Guevara, entre otros-, donde la actividad militar del foco insurreccional podía levantar a la población, llevó a poner en tela de juicio la actividad armada como un hecho necesario<sup>44</sup>.

Las ideas siglo XXI considerando el “fracaso” de la actividad militar en un proceso de liberación, apuestan a reformas sucesivas a nivel estructural en las sociedades de la región: cambio pacífico y transición por la vía electoral (Roitman, 2010).

---

<sup>44</sup> A esto se deben anexar los excesos o pérdidas irreparables que involucró la actividad político militar: los casos del Partido Comunista del Perú (PCP) y los Jemeres Rojos en Camboya son prueba de ello.

Insurrección y reforma se tienden la mano y confluyen en una nueva concepción para el desarrollo de la revolución en el actual siglo XXI. (...) Sin renunciar a la revolución, más bien redefiniéndola, las nuevas formas de lucha incorporan una dimensión de largo plazo que nunca debió extraviarse en beneficio de una concepción inmedatista de la cual no se supo escapar. (Roitman, 2010, p. 40)

Hay que entender que los procesos revolucionarios no son inmedatistas ni a largo plazo –como condiciones necesarias-, son producto de la historia, pueden existir condiciones objetivas muy fuertes, pero si la subjetividad de las masas no está despierta no se puede avanzar, el corto y largo plazismo caen en la reforma o el aventurerismo sino consideran esto.

Además las revoluciones evocan cambios profundos y radicales que no son negociables, es decir, la reforma no es una opción, reformar el sistema no es lo mismo que destruirlo y organizar la sociedad de forma distinta a lo antiguo, así mismo, las revoluciones se caracterizan por la presencia de un sujeto histórico –hecho que no es ideología puramente-, cuya base está en lo económico y la comprensión de la vida en sociedad en la dicotomía entre trabajo y capital, una dicotomía insalvable y patente en el Capitalismo –superar esta contradicción significa eliminar el Capitalismo como modelo, y el Estado como organización social histórica.

Esta dicotomía puede ser reformada y pero seguirá siendo la misma, la reforma lo que trae es suavizar el antagonismo de clase hasta que el sistema comience nuevamente a entrar en guerra interna –los mercados. La reforma en el sistema capitalista es la extensión de este, su humanización, suavización y maquillaje parcial.

La Revolución Ciudadana es una revolución<sup>45</sup> con un sujeto ideológico: el ciudadano. Antes de la llegada de Correa al poder el ciudadano era más ideología que la ideología, era el imposible del común de la sociedad ecuatoriana. Ciudadanos eran los blancos, los

---

<sup>45</sup> Revolución burguesa; no se refiere a una revolución desde la óptica socialista. La característica de una revolución burguesa es la reforma y su institucionalización.

burgueses, el ciudadano así traía en su interior los problemas de clase, cultura, sexo y etnia de las relaciones sociales históricas del país.

Ahora el ciudadano existe en un nivel ideológico asentado en instituciones que han sido la punta de lanza de la tendencia, es decir, la institucionalidad y la reforma son parte de la idea central, partiendo del Estado como institución misma –un pulpo si se quiere. La figura del ciudadano maquilla las diferencias históricas –de clase principalmente- que persisten en la sociedad. Es esta figura, de este ciudadano igual ante el mercado y las leyes del Estado la que remite el discurso oficialista.

Así el ciudadano es un “sujeto pleno de derechos” dentro de la legalidad burguesa, los derechos se reglamentan en el ejercicio ciudadano básico: votar para elegir. El voto adquiere una dimensión mítica, un lugar de participación y encuentro con los otros, así mismo ciudadanos, ese reconocimiento con esos otros, tal vez más pobres o más ricos que el sujeto que mira al otro, homogeniza y previene cualquier idea extraña a los intereses de la mayoría. La mayoría supone ser el depositario –históricamente negada- de la necesidad y la razón, ahora, estos dos factores no son deseos propios, responden a un sistema de creencias y necesidades creadas por el modelo, las necesidades actuales que el modelo sirva y así brinde asistencia –porque es su obligación-, esto da como resultado un sujeto ideológico pasivo, sin capacidad de respuesta, pues las respuestas están elaboradas previamente, y el ejercicio electoral lo reglamenta.

Este es un proyecto alternativo. Lo definimos como un cambio radical, profundo y rápido del sistema vigente, pero insisto, teniendo un sistema alternativo. Muchas veces no se puede tener todas las cosas claras. Se tiene que hacer camino al andar, pero con los principios claros de lo que se puede hacer. No se trata solo de oponerse por oponerse, cambiar por cambiar. La pregunta es: ¿cambiar hacia dónde? Tiene que ser hacia algo mejor, y eso es lo que está sucediendo en Ecuador. (...) Yo creo que sí es una revolución ciudadana. Ha sido la voluntad de los ciudadanos, fueron los indignados los que nos trajeron aquí. Ecuador se indignó mucho antes que el resto del mundo. Y gracias a esa indignación, a los

forajidos, el decir basta a tanta destrucción, se generó el gobierno de la Revolución Ciudadana. Si usted mira los gabinetes itinerantes y la participación de la gente en muchas acciones, le puedo asegurar que esta es una revolución de los ciudadanos. (Pérez, El desafío de Rafael Correa , 2012)

Otros anexos necesarios para la comprensión del fenómeno ciudadano ha sido el recurrente discurso de soberanía y recuperación de esta, sea frente a intereses externos o internos del país, este tipo de ideas canalizadas y aumentadas –exageradas- por los medios han hecho que se presuma de los hechos concretos como bases necesarias, o bien considerar estos como apuestas personales –de Correa-, y no como un producto del constante movimiento de la coyuntura.

Se presenta así como una cara nueva, casi completa en constante retroalimentación con aspiraciones populares, que más bien, serían consignas populares peleadas con sangre, muertos y detenidos, desde las fábricas hasta los campos, y que cuya proyección fue cooptada por el programa correísta, adueñándose simbólicamente de las mismas. El antes y después de Correa es claro, se borró parcialmente la historia del país –y con ellos a sus sujetos históricos- para concentrar el discurso en el ciudadano como eje articular –sujeto per se-, este nuevo con práctica vieja considera muchos puntos que fueron aspiraciones reales y necesarias de las masas, torciendo las mismas hacia una reforma fraudulenta, es decir sin atacar el modelo.

La siguiente cita toma las palabras exactas de Correa al tratar de explicar el proceso, así mismo hacen galanteo puntal del inevitable proceso de modernización burguesa que atraviesa el país.

Aquí –dice Correa– todo se había convertido en mercancía. Mandaban los bancos y los inversores extranjeros. Se había privatizado la sanidad, la enseñanza, los transportes,... ¡todo! Eso se terminó. Volvió el Estado y ahora garantiza los servicios públicos. Estamos invirtiendo el triple en presupuestos sociales, salud, escuela, hospitales gratuitos.... Hemos acabado con el neoliberalismo. Una

izquierda moderna no puede odiar el mercado, pero el mercado no puede ser totalitario. Por eso hemos cambiado radicalmente la economía, ahora es la sociedad la que dirige el mercado y no lo inverso. El ser humano es lo primero, antes que el capital. Cambiamos la ley de hipotecas, que era igual que la española, y pusimos fin a los desahucios. Dijimos: '¡No pagamos la deuda!', y conseguimos rescatarla por el 30% de lo que nos pedían. Hoy Ecuador es la economía que más reduce la desigualdad. Queremos vencer la pobreza. Hemos consolidado los derechos laborales de los asalariados y acabado con la tercerización, esa forma de esclavismo contemporáneo. Estamos haciendo una 'revolución ética', combatiendo la corrupción con mayor ahínco que nunca y con una consigna fundamental a todos los niveles: '¡Manos limpias!'. Ya no se permite la evasión fiscal. Nuestra revolución es también integracionista y latinoamericana porque estamos decididos a construir la Patria Grande soñada por Bolívar. Es asimismo una revolución ambiental. Nuestra Constitución es una de las pocas en el mundo –quizás la única– que reconoce los derechos de la naturaleza. Como lo digo a menudo: no estamos viviendo tiempos de cambio, sino un cambio de época. No se trata de superar el neoliberalismo, se trata, sencillamente, de cambiar de sistema. Y ese cambio exige la modificación de la relación de poder. Ir hacia un poder popular. (Ramonet, 2013)

Añadir que las palabras anteriores tienen letra muerta sería redundar, pero en consecuencia ilustran claramente la diferencia entre discurso y práctica, así este sea “coherente” con las aspiraciones de las masas.

Hay que añadir que otra característica de esta “revolución” radica en el sistemático uso de la violencia garantizada por el Estado contra la población, principalmente trabajadores –despidos masivos–, campesinos –megaminería– y estudiantes –caso Luluncoto o Central Técnico. El impacto esta violencia de Estado se ampara en la constante propaganda emitida de forma masiva brindándole un contenido exacto, es decir, justificando su uso. Pero no sólo es la aceptación que busca mediante la

propaganda sino en su uso concreto, basta considerar el aumento constante de unidades policiales, cámaras de vigilancia, y demás aparatos de control.

Atendiendo a esto, la Revolución Ciudadana se puede simplificar en lo siguiente:

- a) Un cambio ideológico mediatizado sin base social
- b) Una revolución reformista que no ha tocado el modelo de acumulación como tal, lo ha hecho funcionar mediante sus reformas
- c) Una camino tortuoso que implica el uso de un lenguaje provocador
- d) Una revolución cuyo sujeto es básicamente ideológico en un país donde las diferencias no puede ser tomadas únicamente como ideología
- e) Un proceso de readecuación capitalista
- f) Una “revolución” que usa la persuasión, vigilancia y represión para legitimar su poder

Para rematar es pertinente citar estas palabras, venidas de uno de tantos fanáticos correístas, y que ilustra con claridad casi inocente lo que en este apartado se ha explicado: “La Revolución Ciudadana es el cheque cobrado por el pueblo, en el “Banco de la Dignidad”, ubicado en la calle “Esperanza”. (Morán Valero)

### **3.1.2 De Correa al correísmo**

Lo que más me molesta es que alguien se llame correísta, ni yo soy correísta. Así que no hay que personalizar este proceso. En lo que sí estoy de acuerdo es en que hay que descorreizar y profundizar la Revolución Ciudadana (...) no nos llamemos correístas, esto no hay que personalizarlo, todos somos necesarios, nadie es imprescindible. Esto es una propuesta, un proyecto político, un trabajo de decenas de miles de personas, y tiene que continuar con o sin Rafael Correa. (Rafael Correa “Tenemos que hacer cosas nuevas y mejores”, 2013)

El correísmo es otro fenómeno de la Revolución Ciudadana, que desde su génesis es indisoluble de la figura de Rafael Correa, tanto así que se puede considerar que la personalidad máxima del presidente es casi la única garantía de permanencia del proyecto.

Sin embargo, y pese al discurso oficialista de “descorreizar y profundizar la Revolución Ciudadana”, pocos son los intentos reales de crear efectivamente una base social amplia e integrada plenamente a los sectores populares con fines de radicalizar el proceso hacia el Socialismo –como lo entiende el presidente.

En los seis años de gobierno el proceso ha sido más que personalizado, su abanderamiento en la figura de Correa no vislumbra un posible cuadro sucesor en Alianza País para las próximas elecciones (2017), ya que el poder y la capacidad de conducción recaen casi en su totalidad en el mandatario.

Se trata ante todo de un proceso personalizado y maximizado en Correa, que luego del 30-S fue elevado a categoría divina, como todo un adalid de la democracia y la justicia social, si se quisiera desde las filas de AP construir un proceso que integre a la población habría que integrar a la misma, que en un inicio –esto con los años ha ido aumentando gradualmente en época electoral gracias al clientelismo, marca registrada del régimen– se hallaba despegada de la política y el gobierno.

Alianza País se ha concentrado en ser un partido electoral no un partido de masas; la realidad es que no cuentan con una base efectiva en la sociedad –caso contrario el de Venezuela o Bolivia, dónde grandes sectores de la población están vinculados al PSUV o al MAS–, sino con una base electoral que responde muy bien al estímulo proselitista basado en el paternalismo.

Esto lleva a pensar el liderazgo de Correa como algo inamovible del proceso, aunque este no lo considere así.

La mediocridad ha llegado hasta el punto que ha satanizado hasta el liderazgo. ¿Usted me puede decir de algún proceso en el mundo que no haya tenido un liderazgo fuerte? Este Gobierno ha sido mucho más participativo, con equidad de género, gabinetes itinerantes, socialización de leyes, la misma elaboración de la Constitución de la República, con todos los espacios de participación y en jornadas extenuantes, el Presidente recibiendo a todos los estamentos, gremios, alcaldes, visitas a cada rincón del país. (Pérez, El desafío de Rafael Correa , 2012)

En este punto no se considerará dentro del análisis que tan democrático es este Gobierno –tomando en cuenta que el Estado está por encima de todo-, sino su referente principal – la referencia es casi anulada por el referente-, el mismo que se ampara y se compara con otra serie de líderes revolucionarios que cumplieron con su papel de diferentes partes de la historia, tal como el mismo lo reconoce –y se reconoce.

Los liderazgos siempre han sido importantes, pero la mediocridad del medio es tal que ahora ser líder no es una virtud sino un vicio. ¿Usted se imagina la guerra de la Independencia sin Bolívar, la Revolución Liberal sin Eloy Alfaro, la Revolución Cubana sin Fidel Castro -y no es que me esté comparando con ellos, hablo a nivel de liderazgo-? Eso sería un absurdo. Siempre los líderes son importantes, pero para servir, para facilitar el proceso; porque no es que logramos la independencia por Bolívar sino que fue todo un pueblo el que quiso ser libre. No es que logramos la Revolución Liberal por Eloy Alfaro, fue todo un pueblo que quiso cambiar las viejas estructuras del Estado, pero obviamente los liderazgos facilitan, coordinan. En todo caso, el verdadero liderazgo -que es influir sobre los demás- busca servir a los demás y no servirse de los demás. Y mientras más rápido sea, menos necesario (ese liderazgo), más completa la haremos (la revolución), para que el país avance por sí mismo, con estructuras e instituciones de las cuales carecía antes de la Revolución Ciudadana. (Pérez, Rafael Correa “Tenemos que hacer cosas nuevas y mejores”, 2013)

En el anterior capítulo se considero los mitos del pasado como puntos de anclaje en el presente debido a la falta de referentes –acompañado de la poca memoria histórica del pueblo y su idealismo extremo al no tomar en su tiempo y dimensión ciertas figuras-, las personalidades a las que hace referencia Correa estuvieron implicadas en reales proceso de masas con un componente político militar contundente, por lo tanto, llenar los huecos de la historia correísta con este tipo de referentes es ilógico pues su pertinencia no es justificable, tanto por el tiempo y espacio que ocuparon en la historia como por su tendencia ideológica y movilización de masas<sup>46</sup>.

### **3.1.3 Aguja hipodérmica y sociedad del espectáculo**

La inyección del mensaje y su ideología en una población bajo la idea de sujeto único –ciudadano; no se trata de un ente aislado sino parte de un conjunto homogéneo- entra en conjunción con la teoría de la aguja hipodérmica. La característica que diferencia la publicidad de la propaganda es que esta última tiene un carácter más político que económico, de igual forma se vende u oferta una imagen que genera credibilidad sostenida en algo –así sea un algo falso-, esta imagen es acrecentada por los medios masivos, cuya dirección es inyectar un mensaje que manipule a la población. Este es un mecanismo no violento de alienación, y puede ser considerado como una patada inicial, en la que a posterior no se descartaría el uso de la fuerza para legitimar el modelo.

La teoría plantea que la manipulación es posible ya que frente al enorme y creciente poder de los medios, no hay (...) elemento de resistencia; el mensaje se dirigirá por los medios de comunicación de masas, a partir de ahí, es posible crear un estímulo, un mensaje tan fuerte que se “inyecte dentro de la piel de cada miembro de la sociedad” (...). Entre emisor y receptor, entre estímulo y respuesta no hay ninguna intermediación que impida conseguir los objetivos, hay una relación directa de causa-efecto, algo mecánico. (Curi A, 2007)

---

<sup>46</sup> En el 30-S no fueron las masas populares las que se levantaron para apoyar a Correa, fue la clase media, los servidores públicos y otros sectores caracterizados por el *camisetazo*.

La propaganda correista tiene un amplio espectro, es comunicación de masas, y su interés inmediato es generar un cambio a nivel ideológico –porque la batalla empieza en la ideología, sin que muchas veces corresponda esta a lo concreto- en la población; el período se caracteriza por la crisis ideológica general.

Para que la propaganda sea creíble no sólo debe aplicarse a nivel de masas, debe tener un contenido fantástico, es la ganancia –hegemónica- del espacio mediante el espectáculo de la política en una sociedad que desprecia –o quizá despreciaba. Aquí una cita de Guy Debord<sup>47</sup> sobre la sociedad del espectáculo.

El espectáculo no es un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas, mediatizado por imágenes. – El espectáculo no puede ser entendido como el abuso del mundo de la visión, el producto de técnicas de difusión masivas de imágenes. (...) es una visión del mundo que se ha objetivado. (Mattelart & Mattelart, 1997, p. 65)

La idea de espectáculo aterriza en la realidad transformándola, la idea de cambio no parece ser exportada del exterior, sino que parte como una respuesta propia hacia afuera, esto coincide con la necesidad funcional del modelo de acumulación, es decir, la sociedad del espectáculo no domina únicamente a la periferia económicamente, lo hace también en el uso de este, lo que no significa más que ideologizar el sistema y las políticas externas en las masas bajo una nueva imagen portadora de valores comunes y homogéneos, sin considerar la característica fundamental del sistema capitalista, la crisis perpetua.

Ahora hay que tomar en cuenta que la política comunicativa –ideológica- del régimen representa un conjunto complejo que bombardea constantemente a la sociedad, legitimando el modelo de gobernar y acumular.

---

<sup>47</sup> 1991-1934, francés, fundador del grupo Socialismo o barbarie y animador de la Internacional Situacionista.

(...) propaganda y democracia van de la mano. La propaganda constituye el único medio de suscitar la adhesión de las masas; además, es más económica que la violencia, la corrupción u otras técnicas de gobierno de esta índole. (...) se considera a la audiencia como un blanco amorfo que obedece ciegamente al esquema de estímulo respuesta. (Mattelart & Mattelart, 1997, p. 28)

Es más económico ideologizar, engañar y persuadir mediante el uso masivo de medios de comunicación al uso de la violencia de Estado –el autor de este estudio considera que cuando el modelo sea insostenible a nivel ideológico la violencia legitimada por el poder estatal será más cruda y directa.

El engaño inconsciente y la acción dramaturgica encajan en la propaganda correísta si se desea dar una explicación más teórica sobre la figura que representa esta en los medios, siendo así:

Por acción dramaturgica se entiende la interacción entre un agente o actor que hace presentación de sí mismo y un grupo que se constituye en público. El actor suscita en su público una determinada imagen, una determinada impresión de sí, revelando su subjetividad de forma más o menos calculada con miras a esa imagen que de si quiere dar. Todo actor o agente puede controlar el acceso público a la esfera de su propio pensamiento, sentimiento, actitudes, etc., a las que sólo él tiene acceso privilegiado. (Cisneros, 2008, p. 817)

La acción dramaturgica en la propaganda correísta muestra a las masas una determinada imagen, esta imagen es transparente, el discurso juega un papel preponderante pues en su elaboración consciente se encuentra el engaño.

El engaño inconsciente está definido por Habermas como una comunicación sistemática distorsionada. Es decir, a pesar de que el primer participante tiene una estrategia predefinida, pretende y cree estar desarrollando una acción comunicativa a favor del segundo o los segundos participantes. Tal es el caso de

los predicadores religiosos, fundamentalistas, o no auto convencidos de la obligación de salvar a sus hermanos; pero ocurre lo mismo en algunos militantes políticos o participantes en grupos de toda índole, incluso familiares. (Cisneros, 2008, p. 816)

El engaño inconsciente en cambio deviene de la personalidad de Correa, esto es insoslayable; un hombre con demasiado poder y demasiada vanidad corre el riesgo de perderse, en este sentido como se explicó líneas arriba Correa no es sólo el proceso sino la patria también.

### **3.1.4 De Goebbels a Correa: la propaganda nazi en la Revolución Ciudadana**

La propaganda pro gobiernista “Yo acuso a Rafael Correa” (Correístas, 2012), que se proyectó en casi todos los canales de televisión y radios del país en el año 2011, contiene en su mayoría los principios de propaganda de Joshep Goebbels<sup>48</sup>. En al anterior punto se consideró la teoría funcionalista de la aguja hipodérmica como punto básico para entender la política propagandística del régimen, ahora, hay que entender que esta clase de teorías –las funcionalistas- son concebidas a partir de la 2da Guerra Mundial, considerando las ideas goebbelianas como parte de un pre funcionalismo.

Antes de pasar a la explicación y ejemplificación de los principios de propaganda escogidos para este análisis, hay que decir que la propaganda del gobierno, y esta específicamente, corresponden a la coyuntura pre electoral 2013. Esta propaganda representa un hecho previo a la competencia electoral asegurando un número potencial de votantes, y ridiculizando a la oposición con argumentos aparentemente sólidos, mediatizados y vueltos realidad por los medios masivos a su alcance.

Otro factor a tomar en cuenta es el carácter de tendencia que tiene la propaganda citada, pues no es un fin neutro el que persigue, sino la ideologización de la población con el discurso correista plasmado y extendido constantemente; tiene claramente un perfil

---

<sup>48</sup> 1887-1945, alemán, nacionalsocialista y ministro de propaganda de la Alemania nazi.

tendencioso y marcado, anular al enemigo sin ahogarlo definitivamente, digamos que necesita un saco de arena dónde golpear sin recibir respuesta contundente.

*La propaganda debe ser cuidadosamente planificada:* (Goebbels, 2012) Esta propaganda tiene una planificación casi exacta de los límites y alcances que debe contener para impactar en la población, pues incluye la pluriculturalidad señalada en la carta magna, no hace alusión a la pobreza como un factor positivo, sino muestra completamente lo contrario, es decir la superación el régimen actual en base a los recursos mediáticos usados proyecta al país. Entra en el terreno de lo político con la crítica y avasallamiento a los medios que atacan al régimen vulgarizándolos de forma cuidadosa como si fuesen papel sucio, existen un movimiento continuo entre lo viejo y lo nuevo, lo que está detrás y lo que viene por delante.

Esto demuestra que la propaganda está bien planificada y pensada, el presupuesto lo asume el Estado por lo que el gasto no es problema por último, todos estos ejes nombrados en la propaganda corresponden al programa general del régimen y su línea modernizadora en todo sentido, define de forma precisa su objetivo, rescatar y posicionar continuamente el proceso y la figura del presidente como comandante en jefe de este. La calidad de esta es de primer orden, su estructura hace que el televidente o radio escucha no se canse, es dinámica y está en movimiento continuo, y se repite sin perder efectividad.

*La propaganda debe utilizar todo tipo de recursos para ser identificada, diferenciada y aceptada, usando personas, eventos, frases distintivas o slogans, imágenes fijas o en movimiento, cine, televisión, intervención en espacio público, etc; con productos técnicos de fácil memorización y recordación:* (Goebbels, 2012) La propaganda del gobierno tiene marca propia, se ha ido posicionando con el tiempo, por lo tanto es claramente diferenciable del resto, tanto por calidad como por contenido y argumentos, aparentemente. La repetición de frases como: La Patria ya es de todos, matizada con una bandera y un sol naciente, o: Rafael para tu Pueblo, Correa para los corruptos, hace que se vuelven imborrables en la mente, todo esto respaldado con el continuo bombardeo

mediático. Aparte de eso usa la figura de Rafael Correa como adalid de todo esto, es el acuso y culpable de que todo esté mejor.

*La propaganda a posicionar debe prevenir el crecimiento de falsas expectativas que pueden ser destruidas por eventos futuros.* (Goebbels, 2012) En gran medida el gobierno se ha posicionado y materializado su programa con el uso mediático y de propaganda que se ha proveído gracias a los medios. El actuar propagandístico dice que el proceso avanza, lo compara con una locomotora que va a toda velocidad, trayendo progreso, futuro, modernización, vialidad, salud, empleo, y más cosas que los gobiernos de antes no habían hecho, incluso abarca el problema medioambiental incluyendo a un indio amazónico que está de acuerdo y alienta las medidas del régimen como sabias y necesarias, es decir, existe un lugar para este sector olvidado y retardado en temas de desarrollo y capitalización.

Además supone decir lo que existe, los logros se han realizado, avanzan sin parar, contra viento y marea, sin dar falsas expectativas porque entre línea está diciendo la verdad en base a hechos concretos. Difícilmente habrá un contrincante que pueda sobrepasar electoralmente a Correa, esta propaganda es muestra de ello.

*La propaganda de avance debe crear un nivel óptimo:* (Goebbels, 2012) Refuerza el proyecto correísta mediante una ideologización a gran escala, y señala a la oposición y gobiernos anteriores como causantes de los males del país, es muy inteligente, la gente incluso no sea correísta se quedará con las frases recitadas en la propaganda por su calidad y estructura casi impecable, al parecer no permite un hueco en su carril.

*El propagandista debe tener acceso a los mecanismos de inteligencia, información y opinión pública sobre acontecimientos y personas, sobre los cuales debe accionar la comunicación:* (Goebbels, 2012) En este punto el gobierno tiene todo a su favor, porque es el ente todo poderoso sobre el *suelo patrio* que conoce y mantiene redes en todo sentido, controlando la información mediante apartados legales, su programa es reforzado de forma inteligente con esta clase de discursos, y por otro ataca de forma

suave a la oposición, los pone en su lugar y los reduce mediáticamente ocupando gran espacio en los medios masivos.

El gobierno teniendo a su alcance todos estos medios puede hacer uso indiscriminado de los mismos, matizando así su propaganda, acomodándola conforme la coyuntura vaya dándose. Esto la vuelve muy eficiente y va creando ese nivel óptimo, o sea va reforzando de forma paulatina cada uno de los aspectos que conlleva esta Revolución Ciudadana, en varios puestos de expresión e intercambio de ideas, materializando con continuidad y permanencia en el tiempo, muy difícil que hasta estéticamente la propaganda gobiernista no guste.

*La propaganda debe ser planificada por un equipo, pero dirigida y ejecutada por una sola autoridad:* (Goebbels, 2012) Rafael Correa es la figura detrás y enfrente de toda esta maquinaria propagandística, es la personificación de la propaganda y del proceso mismo.

*La propaganda debe afectar la política y la acción del antagonista:* (Goebbels, 2012) El material propagandístico no da para que sea usado como arma de doble filo, tiene un horizonte bien planeado, a la vez que disemina la propaganda de forma abierta y sin miedo, provocando al opositor en todo sentido, le obliga a planear un contra que será usada como catapulta por el régimen, esto se ha visto ampliamente, donde la oposición ha sido desacreditada y aplastada en varias formas, pese a que esta a usó temas personales contra el presidente tratando de desacreditarlo, cosa que fortaleció su figura.

*Para ser captada, percibida, aprendida, la propaganda debe evocar, cautivar el interés de la audiencia y debe ser transmitida a través de un medio de comunicación que logre su atención:* (Goebbels, 2012) Los medios usados principalmente son radio y televisión, el internet está en menor medida. Ya he descrito la estética y la forma de la propaganda, muy elaborada por si.

Esta propaganda y su estrategia de transmisión señala a la audiencia como protagonista a la vez que da un espacio corto, en el que aplasta a la oposición, usando las herramientas, en este caso periódicos, que serían los recursos con los que cuenta esta, digo periódicos porque es lo que se dibuja en la propaganda.

El objetivo es personificar el proceso en Rafael Correa como su adalid, recobrar y re posicionar a este como parte del pueblo incluso, este es el mensaje, el objetivo que tiene la propaganda y el ideal central sigue siendo el progreso que trae este proceso, y que la Patria ya es de todos.

*La creatividad que gozamos frente a la audiencia, dependerá si la propaganda es verdadera o es falsa:* (Goebbels, 2012) Esta propaganda opera en modalidad alta, en los anteriores puntos se enuncia que los medios ayudaban a posicionar este proceso, y que el papel de la propaganda era promover esto. Esta es creíble, porque en este ejemplo trae a personas que encarnan al pueblo, un campesino, un obrero, un indio amazónico, un negro, una madre soltera, etc. La multiculturalidad de la que habla constantemente el gobierno, apuntada en la Constitución, está ejemplificada en esta propaganda, se trata de unir el concepto de estado-nación a la práctica común de la población como forma de cohesión.

La propaganda siendo así es posible, probable, lógica, verdadera, verosímil o creíble, porque se muestra un antes y un después, las vías, la corrupción, la salud en mal estado, la poca atención a minorías, incluso la rehabilitación del tren ecuatoriano se muestra allí. Con todo esto, como no creer en que este proceso, y con la ayuda de los medios aún más, está funcionando, aunque a nivel mediático.

*La propaganda debe ser facilitada por líderes de prestigio:* (Goebbels, 2012) Bueno, como se ha venido diciendo, es el presidente quien ha reforzado su imagen con esta propaganda “Yo acuso a Rafael Correa”. Se explota el capital simbólico, el carisma, la personalidad del hombre que ha aterrizado la presidencia mediáticamente en el pueblo. Este punto me parece muy obvio, por lo tanto no lo extenderé.

De esta forma se puede concluir afirmando que la forma de proceder de este gobierno es muy apegada a los principios de propaganda de Goebbels, lo que no le convierte en un régimen fascista, peor si en uno que maneja el ámbito comunicativo quizá como ningún otro.

Este régimen brinda la oportunidad de poder estudiar de forma detenida los efectos de la propaganda en la población con un efecto ideologizador no visto de forma tan palpable antes del gobierno correísta, esto nos puede facilitar una idea a modo de proyección de cuál será el escenario a pelear en el futuro político del país, determinando así de forma abstracta actores, sucesos, y lugares de choque, donde la fuerza que domine el aspecto propagandístico, será la que seguramente se imponga frente al adversario.

### **3.2 Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013: modernización capitalista**

“La planificación en el Ecuador, formalmente nace con la creación de la Junta Nacional de Planificación, JUNAPLA en 1954” (Vicuña Izquierdo, 1984) y tiene cuatro momentos centrales –sin ahondar en el tema pues no es objeto del presente estudio-, el primero en 1933 –Plan Estrada-, el segundo en 1954, el tercero en 1984 con el Plan Nacional de Desarrollo del Gobierno Constitucional de Jaime Roldós Aguilera (Vicuña Izquierdo, 1984, p. 13), y el cuarto, que es en el que se asienta esta tesis.

En resumidas cuentas los planes que en su tiempo se llevaron a cabo –hasta la versión 2009-2013- dieron los siguientes resultados a breves rasgos:

- Ahondamiento de los problemas sociales y mayor concentración de la riqueza.
- Reforzamiento de la deuda externa.
- Agudización de los desequilibrios estructurales (producción, financiero, externo).
- Mayores desniveles regionales.
- Déficit de todo tipo. (Vicuña Izquierdo, 1984, p. 14)

Dichos resultados tienen concomitancia con la forma de acumular, el contexto internacional y el proceso de dinámica de la economía capitalista en el país, que como se ha venido mencionando tiene un carácter dependiente, acentuado con la crisis del petróleo a mediados de la segunda mitad del pasado siglo, y ahondada con la crisis neoliberal.

Con la entrada de Correa la forma de concebir el desarrollo y la planificación se adecua a las necesidades del capitalismo en crisis, que necesita funcionar y exige Estados fuertes, políticas fiscales, y un amplio movimiento de circulante para así dinamizar la economía –rotación de capital. Es decir, el Plan 2009-2013, es una apuesta estructuralista que resulta a medida de producto histórico en plena crisis mundial del capital, y que por lo tanto responderá a reducir el impacto de esta en el país.

Esta nueva forma que encarna las ideas siglo XXI poseen una fuerte carga keynesiana, cobijadas bajo un lenguaje posmoderno –negación de la lucha de clases y el problema del mercado.

La revaloración crítica de Keynes estaba motivada por la certeza acerca de la necesidad de reconsiderar el rol político del Estado en la marcha de la economía y para recomponer el tejido social enmendando las desastrosas consecuencias sociales de la política económica neoliberal. Había además un renovado interés por las ideas keynesianas de que la estabilidad equivale a plena ocupación, más aún cuando el problema de la desocupación era central. (Gómez, 2003, p. 114)

Esta readecuación del keynesianismo a las demandas del capitalismo en el siglo XXI – bajo las ideas siglo XXI-, responde –como se ha venido diciendo- a una necesidad urgente: que el sistema capitalista sobreviva a la crisis, para ello se necesitan estados fuertes que intervengan la economía y otros sectores –sociedad, aparatos del estado, ideología- con el fin de que el modelo/patrón de acumulación evolucione a la par de las necesidades urgentes del capital transnacional, es decir responda a este y a la

organización social que mantiene, el rol de Estado en este sentido es indispensable; a palabras del Keynes.

El Estado tendrá que ejercer una influencia orientadora sobre la propensión a consumir, a través del sistema impositivo, fijando la tasa de interés y quizá, por otros medios. (...) Creo, por tanto, que una socialización bastante compleja de las inversiones será el único medio de aproximarse a la plena ocupación; aunque esto no necesita excluir forma, transacción o medio por los cuales la autoridad pública coopere con la iniciativa privada. Pero, fuera de esto, no se aboga francamente por un sistema de socialismo de estado que abarque la mayor parte de la vida económica de la comunidad. No es la propiedad de los medios de producción la que conviene que el estado asuma. Si este es capaz de determinar el monto global de los recursos destinados a aumentar esos medios y la tasa básica de remuneración de quienes los poseen, habrá realizado todo lo que le corresponde. Además, las medidas indispensables de socialización pueden introducirse gradualmente sin necesidad de romper con las tradiciones generales de la sociedad. (Silberstein, 1967, p. 35)

Siendo esto básicamente lo que el estado ecuatoriano ha venido haciendo, desde fijar salarios que acomoden a la población para que pueda consumir la sobreproducción – haciendo referencia al consumo de lo producido en el país, así como bienes y servicios importados-, generando plazas de trabajo, controlar exportaciones e importaciones – principalmente de productos primarios-, mantener una política de recaudación que pueda dinamizar la economía y los cambios estructurales, pero sin tocar en absoluto la estructura social; la pervivencia de las clases. Para todo esto se necesita un estado pulpo, y un plan controlado con punto y coma que se inscriba en esta línea programática.

Para eso, es preciso partir de un sistema de planificación que permita que la economía se dirija a satisfacer las necesidades de la población; un sistema con un rango de intervención amplia. Aunque no todo esté planificado, el mercado debería cumplir un rol secundario con una fuerte dirección del Estado. Uno de

los roles fundamentales del Estado es promover el desarrollo económico. Eso no significa solamente la política económica, implica establecer el modelo de desarrollo adecuado a cada etapa de construcción del Socialismo. (Patiño, 2010, p. 135)

No se ahondará sobre la “construcción del Socialismo”, mucho se ha hablado del tema en este estudio, pero sí, la frase da razón de la idea central de Estado y el papel de mercado, que aunque quien escribe las palabras anteriores reniega de la dirección central, es el mercado quien demanda la dirección del Estado –la tendencia mismo es un producto de las necesidades del mercado capitalista. “Lo dice la Constitución: los sectores estratégicos básicamente en manos del Estado (...)”. (Pérez, Rafael Correa “Tenemos que hacer cosas nuevas y mejores”, 2013)

Es decir, el mercado tiene amplia relación –está hermanado- con el desarrollo –capitalista- que parte en esta época de una fuerte base estatal –en los países de la tendencia siglo XXI-, es decir: “El desarrollo comienza con el capitalismo y acaba en él”. (Velasco, 1981, p. 30)

Es uno de los grandes desafíos de la izquierda porque estamos ya entrando al ámbito de derechos. De lo que hemos hablado -del espacio para la economía capitalista moderna, por ejemplo- son las grandes transnacionales las que generan conocimiento, ciencia, tecnología, porque tienen capacidad de acumulación y no se puede prescindir de esas cosas, pero lo que es inadmisibile, al menos para una visión de izquierda, es que negocios privados con fines de lucro provean derechos, y eso es la comunicación. Eso ya lo hemos discutido porque es una contradicción en sí misma, y eso tiene que enfrentarlo la izquierda. (Pérez, Rafael Correa “Tenemos que hacer cosas nuevas y mejores”, 2013)

Esta frase, salida de la boca del Rafael Correa ilustra de forma clara y concisa como este desconocer soberbiamente el papel del mercado y su relación con la organización social histórica, siendo no un problema de la izquierda, si se quiere la izquierda planteó este

problema –y la versión estatista no lo pudo revolver-, pero el problema sigue siendo el mismo. Además brinda luces para comprender el momento post neoliberal, no como su fin en sí, sino la ejecución sistemática de sus resquicios con las demandas del mercado actual, pues el capital desde hace mucho que tiene un carácter transnacional.

Para finalizar, la idea de desarrollo se encuadra en las llamadas terceras vías, cuya esencia es la negación de la lucha de clases –ideológicamente-, es decir de la contradicción entre trabajo y capital que el proceso modernizador cree haber superado con el alza moderada de salarios.

Las premisas socio históricas de la tercera vía las podemos sintonizar así: los desarrollos históricos han acabado con las viejas políticas de clase y, por lo tanto, han transformado en irrelevante la lucha de clases. Hoy no podemos hablar en términos de diferencias de clases, pues, las políticas de clase están permitidas y la “lucha de clases” es una expresión vacua, pues no hay tal lucha de clases. (Roitman, 2010, p. 155)

### **3.2.1 Lo que implica el Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013**

Estrategias para el período 2009-2013. (SENPLADES, 2009)

- a) Democratización de los medios de producción, re-distribución de la riqueza y diversificación de las formas de propiedad y organización.
- b) Transformación del patrón de especialización de la economía, a través de la sustitución selectiva de importaciones para el Buen Vivir.
- c) Aumento de la productividad real y diversificación de las exportaciones e importaciones.
- d) Inserción estratégica y soberana en el mundo e integración latinoamericana.
- e) Transformación de la educación superior y transferencia de conocimiento a través de ciencia, tecnología e innovación.

- f) Conectividad y telecomunicaciones para sociedad de la información y el conocimiento.
- g) Cambio de la matriz energética.
- h) Inversión para el Buen Vivir en el marco de una macroeconomía sostenible.
- i) Inclusión, protección social y garantía de derechos en el marco del Estado Constitucional de Derechos y Justicia.
- j) Sostenibilidad, conservación, conocimiento del patrimonio natural y fomento del turismo comunitario.
- k) Desarrollo y ordenamiento territorial, descentralización y desconcentración.
- l) Poder ciudadano y protagonismo social.

Objetivos para alcanzar el Buen Vivir. (SENPLADES, 2009)

- a) Auspiciar la igualdad, la cohesión y la integración social y territorial en la diversidad.
- b) Mejorar las capacidades y potencialidades de la población.
- c) Mejorar la calidad de vida de la población.
- d) Garantizar los derechos de la naturaleza y promover un ambiente sano y sustentable.
- e) Garantizar la soberanía y la paz, e impulsar la inserción estratégica en el mundo y la integración latinoamericana.
- f) Garantizar el trabajo estable, justo y digno, en su diversidad de formas.
- g) Construir y fortalecer espacios públicos interculturales y de encuentro común.
- h) Afirmar y fortalecer la identidad nacional, las identidades diversas, la plurinacionalidad y la interculturalidad.
- i) Garantizar la vigencia de los derechos y la justicia.
- j) Garantizar el acceso a la participación pública y política.
- k) Establecer un sistema económico social, solidario y sostenible.
- l) Construir un Estado Democrático para el Buen Vivir.

Estos son “otros planes”, que se hallan dentro del Plan. (SENPLADES, 2009)

- a) Planificación Territorial: busca la descentralización y desconcentración del poder, creando planes de desarrollo provinciales.
- b) Planificación Sectorial: diversidad de participación en la organización como la intervención de los ministerios de coordinación (patrimonio, seguridad interna, política económica, sectores estratégicos, desarrollo social, producción, política) y consejos para la igualdad.
- c) Planificación de la Inversión: tiene prioridad en la inversión pública a través de proyectos con el fin de mejorar la producción, el empleo, recuperar la confianza y valorizar las empresas públicas, y a la vez incentivar a la inversión privada.

Como se ve el plan es una herramienta fundamental en la política del gobierno, cuya orientación se expresa en los siguientes puntos:

- a) Un proceso de modernización capitalista hacia el Buen Vivir<sup>49</sup>
- b) Un Plan con conceptos alternativos como: unidad en la diversidad, integración y cohesión social, relación armónica con la naturaleza, todo esto dentro de los parámetros capitalistas de desarrollo
- c) Un nuevo sentido de democracia participativa cuyo sostén son las urnas
- d) Reordenamiento territorial
- e) Mejoramiento de capacidades y potencialidades de la población –cultura e ideología
- f) Modelo de gestión descentralizado y desconcentrado: error semántico al parecer, pues el estado es quien mantiene el poder por encima de la iniciativa periférica – e incluso fuera de las normas constitucionales-
- g) Mantenimiento del patrimonio y de recursos no renovables así como de espacios considerados ancestrales –derechos de la naturaleza incluidos (SENPLADES, 2009)

---

<sup>49</sup> Ver caracterización que el autor da a este concepto en el segundo capítulo

El carácter de clase del Plan no favorece a los intereses de las grandes masas pues en su génesis está la acomodación de la sociedad ecuatoriana al mercado capitalista mundial, su estrategia modernizadora lo que busca es la incorporación de la sociedad ecuatoriana a este con ciertas garantías, sin embargo, en estos años, la política gobiernista sostenida por grandes rentas e ingresos provenientes del petróleo no ha podido del todo romper con la dependencia extranjera, manteniendo un régimen exportador primario, hecho que pretende extenderse con las diferentes fases que el Plan necesita para salir de la crisis, las siguientes cifras lo pueden ilustrar mejor.

(...) el desarrollo del país sigue anclado al petróleo y la exportación de productos primarios: 71% del aparato productivo del país se sostiene en la producción de bienes primarios, el 8% en los servicios y apenas el 21% en la producción de bienes industrializados. En el 2006, un 56% del total de exportaciones no petroleras correspondían a bienes primarios, porcentaje que aumentó en el 2011, cuando registró 61%. El peso de las exportaciones de manufacturas, que tienen más valor agregado, se redujo en cinco años. En el 2006 era el 40% del total de exportaciones no petroleras. En el 2011 fue del 36%. (El Comercio, 2012)

### **3.2.1 La versión oficialista y la contradicción entre trabajo y capital**

La contradicción entre trabajo y capital es la base necesaria para que el sistema capitalista pueda existir, que garantiza por un lado las migajas suficientes para mantener con vida al trabajador –salario-, y por otro, agranda el bolsillo del empleador multiplicando varias veces el coste de producción que influyó originalmente en la fabricación de un bien con la venta de fuerza de trabajo del primero. En otras palabras: “La relación entre el trabajo asalariado y el capital, -es- la esclavitud del obrero, la dominación del capitalista”. (Marx K. , 2000)

Ahora, esta tesis ha planteado constantemente que el Plan 2009-2013 es un plan de reestructuración capitalista; esto implica que las relaciones inherentes al modelo de

acumulación capitalista están basadas en esta contradicción, considerando el desarrollo – en su versión oficialista- como un enganche capital.

Específicamente, la contradicción a nivel salarial a la que se refiere está entre dos tipos de salarios en relación al capital:

Como vemos, la expresión monetaria del precio del trabajo, el salario nominal, no coincide con el salario real, es decir, con la cantidad de mercancías que se obtienen realmente a cambio del salario. Por consiguiente, cuando hablamos del alza o de la baja del salario. No debemos fijarnos solamente en la expresión monetaria del precio del trabajo, en el salario nominal. Pero, ni el salario nominal, es decir, la suma de dinero por la que el obrero se vende al capitalista, ni el salario real, o sea, la cantidad de mercancías que puede comprar con este dinero, agotan las relaciones que encierra el salario. El salario se halla determinado, además y sobre todo, por su relación con la ganancia, con el beneficio obtenido por el capitalista: es un salario relativo, proporcional. El salario real expresa el precio del trabajo en relación con el precio de las demás mercancías; el salario relativo acusa, por el contrario, la parte del nuevo valor creado por el trabajo, que percibe el trabajo directo, en proporción a la parte del valor que se incorpora al trabajo acumulado, es decir, al capital. (Marx K. , 2000)

Para el año 2012 se calculó un aumento del salario mínimo a 329 US\$, con un déficit de 22 dólares para el salario digno, bajando la relación de ingresos entre los más ricos y los más pobres en diez punto, del 27,7 al 17,8, encontrándose el país en el puesto 83 del Índice de Desarrollo Humano (IDH) de las naciones Unidas (SENPLADES, 2012), cifras aparentemente alentadoras peor que en síntesis dan razón a lo siguiente:

- a) El salario se dispara hacia arriba en razón al aumento de lo que el empleador gana en relación a los precios del mercado –esto no quiere decir que la riqueza se distribuya, el empleador es quien se lleva el mayor porcentaje de las ganancias-, el aumento del salario no sólo le permite al trabajos tener condiciones para

sobrevivir al siguiente mes, sino que le da la posibilidad comprar, mejorar su capacidad adquisitiva, lo que hace que se pueda consumir lo sobre producido, la idea clásica de aumentar salarios, reducir jornada de trabajo y así poder salir de la crisis, en otras palabras:

El incremento del capital productivo y el aumento del salario, ¿son realmente dos cosas tan inseparablemente enlazadas como afirman los economistas burgueses? No debemos creerles simplemente de palabra. No debemos siquiera creerles que cuanto más engorde el capital, mejor cebado estará el esclavo. La burguesía es demasiado instruida. Demasiado calculadora, para compartir los prejuicios del señor feudal, que alardeaba con el brillo de sus servidores. Las condiciones de existencia de la burguesía la obligan a ser calculadora. (Marx K. , 2000)

- b) El aumento de salario no puede cubrir el valor de la canasta básica 601.60 US\$ (Padilla, 2013), se necesita que una familia de cuatro miembros reciba un aproximado de 1.6 salarios mínimos, tomando en cuenta que gran parte de la población vive en condiciones de subempleo (SENPLADES, 2012), o bajo regímenes laborales extenuantes, el valor real de lo producido y lo recibido no es igual o representa un logro más allá de la estabilidad.
- c) La contradicción entre trabajo y capital es básicamente la forma en que la mercancía puede circular bajo un salario que le permite al trabajador seguir vendiendo su fuerza de trabajo –obligatoriamente- a cambio de mantenerse con vida.
- d) La idea desarrollista del programa correista no desarticula las relaciones capitales como fuerza motriz de la economía nacional, eso quiere decir que esta contradicción es insalvable, y que se acentuará conforme el modelo se agote en la siguiente crisis capitalista.

### 3.2.3 Contradicciones internas

La responsabilidad ética con las actuales y futuras generaciones y con el resto de especies es un principio fundamental para prefigurar un nuevo esquema de desarrollo humano. Éste necesita reconocer la dependencia de la economía respecto de la naturaleza, admitir que la economía forma parte de un sistema mayor, el ecosistema, soporte de la vida como proveedor de recursos y funciones ambientales y sumidero de deshechos. (SENPLADES, 2009, p. 38)

La dependencia de la economía respecto a la naturaleza es un factor irremplazable, lo que deviene en considerar como necesario la explotación de recursos para levantarla. Esto en el capitalismo es patente, pues se considera todo aquello que pueda ser de valor útil, objeto de explotación en beneficio de ello.

El relanzamiento de la acción política, en el marco de un intenso protagonismo del Estado, y la recuperación de sus capacidades de promoción y de conducción del desarrollo se han situado, desde inicios del siglo XXI, en el centro de la acción gubernativa en diversos países de la región. Tal enfoque insinúa la instauración de un ciclo posneoliberal en la política económica, pero también un advenimiento de (...) la reconstrucción de las bases institucionales y de las capacidades estatales para activar una vía heterodoxa al desarrollo. (SENPLADES, 2009, p. 58)

Como es sabido la política general de la tendencia está basada en una fuerte figura estatal, pese a esto, en el mismo Plan se considera que la exacerbación del Estado puede llegar a niveles nocivos para la idea de desarrollo pensada, ya que. “(...) el crecimiento económico guiado por el Estado renovó la dependencia de la clase dominante a las exportaciones primarias. Y, más importante, afirmó la herencia institucional de continuidad entre los intereses de la burguesía exportadora-industrial-comercial-financiera y el Estado”. (SENPLADES, 2009, p. 58)

Para contrarrestar cualquier desviación se piensa en que la estrategia de crecimiento y acomodación hacia un nuevo modo de acumulación capitalista debe estar basada en un programa con fases a cumplir, este programa si bien es lineal es completamente coherente con la necesidad del capital de sobrevivir a la crisis energética y tecnológica, lo que no quiere decir que su carácter destructivo sea desplazado por una estrategia diferente.

Este Plan está calculado para los siguientes 20 años, es decir hasta donde se piensa la siguiente crisis del capital<sup>50</sup>, cuyos fines deben ser cumplidas siguiendo un estricto sistema partiendo de ideas keynesianas básicas como la SSi –sustitución selectiva de importaciones-, innovación tecnológica: pasar de exportar materias primas a comenzar a copiar y/o producir tecnología propia, crear máquinas y luego máquinas que hagan máquinas.

Es por ello que, una estrategia para una economía endógena y sostenible responde a lineamientos de planificación de mediano y largo plazo, con un horizonte de 16 a 20 años, que se alcanzan de manera progresiva, considerando cuatro momentos principales. (...) Fase 1: Acumulación para la transición y profundización de la redistribución Fase 2: Distribución en la acumulación y consolidación estratégica SSi Fase 3: Consolidación de la SSi y distribución en la acumulación Fase 4: Reconversión productiva. (SENPLADES, 2009, pp. 95-96)

Esta estrategia tiene por objetivo iniciar un proceso de transformación del patrón de especialización de la economía, esto permitirá superar el modo de acumulación primario-extractivista-exportador. (SENPLADES, 2009) La base de la que se parte en este proceso –debido a la falta de recursos- es la explotación de recursos no renovables como motor inicial, pensando a posterior en un cambio de la matriz energética, esto resulta coherente dentro de los márgenes del Capitalismo, pero con un coste medioambiental severo e irreversible.

---

<sup>50</sup> Tesis basada en las ondas del Capitalismo en crisis de Nikolai Kondratieff.

Las críticas al extractivismo vienen de diferentes sectores como el movimiento indígena o sectores progresistas, amparados en derechos constituciones que creen están siendo violados, sin embargo, desde un inicio todo estuvo claro, es el Estado quien tiene la última palabra.

Cada vez que una comunidad, una organización o una persona en el Ecuador invoca la protección del medio ambiente o los derechos colectivos para oponerse, por ejemplo, a un proyecto minero que afectará sus medios de vida, a una represa gigantesca que provocará desvío de los ríos e inundaciones que obligan al desplazamiento de las personas, el presidente Rafael Correa responde, pontificando: “No nos engañemos, el principal problema del Ecuador es la pobreza”. Así justifica la destrucción del entorno ambiental y la afectación de los medios de vida de “unos pocos” para reducir la pobreza de “muchos”. (Acosta, Corre y su obsesión extractivista por el crecimiento económico, 2012)

Pese a todas las buenas intenciones del régimen por brindarle derechos a la naturaleza en la Constitución u otras fantasías semánticas, el modelo capitalista es quien termina por imponerse, amparado en la necesidad del Estado de decidir la explotación de recursos naturales considerados patrimonio de sectores empobrecidos del país. Todo esto justificado por la salida del atraso, la pobreza.

La construcción de la sociedad del Buen Vivir tiene que estar asociada a la construcción de un nuevo modo de acumulación y re-distribución. Los amplios niveles de la desigualdad y exclusión que existen, además de las prácticas culturales que están enraizadas en la sociedad, son consecuencias de una estrategia de desarrollo que se ha sustentado principalmente en la acumulación de riqueza, a través de la producción de bienes primarios que se han colocado en el mercado externo. (SENPLADES, 2009, p. 93)

Ahora, un nuevo modelo de acumulación implica esto: ricos en un lado –arriba- y pobres en otro –abajo. Alguien acumula más que otro, y por lo tanto se sirve de su fuerza de

trabajo. Esto es básicamente la razón del Plan mencionado. “Una tecnocracia clase mediera abriendo paso a una nueva hegemonía empresarial es lo más característico de este proceso, una relación clientelar que garantice éxitos electorales es el tipo de relación que se ha privilegiado con los sectores populares (...)”. (Ogaz Arce, 2012)

### **3.2.4 Desarrollo sostenible: capitalismo con piel de oveja**

“Promover el desarrollo sostenible significa consolidar el progreso tecnológico hacia el incremento de la eficiencia, entendida como la generación de un nivel de producción determinado, con el menor uso posible de recursos naturales”. (SENPLADES, 2009, p. 39) Esta es la definición del régimen, sin embargo todo modelo de producción amparado en el uso de recursos naturales como punta de lanza –aunque sea en una primera etapa– bajo la sombra del capitalismo terminará por explotar más de lo debido en nombre de la ganancia y el crecimiento signo de progreso, esta versión desarrollista tiene que ver justamente con la readecuación del sistema en plena crisis.

“Sostenible” significa, en definitiva, en estas interpretaciones, acomodable con el Status quo actual en términos de reparto Norte-Sur, en el consumo de los recursos naturales, el norte podría continuar con su modelo de crecimiento cuantitativo basado en la expansión de la producción y el consumo de masas, que se considera culturalmente inextirpable. Dentro de esta concepción, la noción de “desarrollo sostenible” se va a intentar transformar en un instrumento de la tecnología del consenso junto con el llamado “capitalismo ecológico”, íntimamente unido al anterior. En este sentido es preciso denunciar que es imposible la consideración de los límites ambientales sin cambiar la propia esencia del modelo es decir, sin poner patas arriba la “ética” del crecimiento material y la acumulación, pilar central de la llamada sociedad industrial. (Amorós, 2009, pp. 144-145)

Ahora, esta frase, aún más contundente considera que el desarrollo pensado desde occidente no ha sido más que otra re semantización idealista de las ideas siglo XXI,

primero porque no rompe con los presupuestos básicos del desarrollo occidental – acumulación y crecimiento-, y segundo porque mantiene la adaptación del desarrollo a la explotación capital, misma que puede ser extendida en el tiempo mientras lo demande el mercado.

La creación del concepto sustentabilidad tan aclamado y envilecido por diversos grupos que, en la mayoría de los casos, lo emplean para dar realce o admiración excesiva de ellos mismos u obtener favores de las instituciones encomendadas a capitalizar los sueños falaces de conocimiento de la naturaleza, que en un momento dado facilitará su explotación, (...). (Cifuentes Juan, 2000, p. 7)

La sustentabilidad del desarrollo así sigue con la línea sucesora de las versiones antiguas del desarrollo, fuera de toda lógica alternativa al Capitalismo así hable diferente, en este sentido el Plan trae consigo todo lo necesario, desde las cuatro fases citadas, hasta la política extractivista justificada por el Estado como patada inicial. Los resultados en los próximos años serán esclarecedores en este sentido, sobre todo respecto al impacto ambiental y social de este tipo de prácticas capitalistas.

### **3.3 De la lectura hecha al qué hacer bakuninista en el período**

El estudio ha dado cuenta de las características del período: modernización burguesa, integración de la sociedad y la región al mercado, dependencia de nuevo tipo – determinada por el modelo de acumulación actual, modelo considerado como post neoliberal-, reforzamiento del Estado y sus aparatos de control, represión y vigilancia, nueva ideología burguesa –re semantizada-, eclecticismo, revisionismo, derrota parcial de las tendencias revolucionarias –hasta la siguiente crisis general. Se trata de un “falso socialismo” –existente-, que ha palabras de Bakunin se caracteriza por:

He aquí el signo infalible para que los obreros detecten a un falso socialista, a un socialista burgués. Si hablándole de la revolución o de la transformación social dice que la transformación política debe preceder a la transformación económica,

si niega que ambas cosas deben hacerse al mismo tiempo o mantiene que la revolución política debe separarse en cierto modo de una plena y completa liquidación social emprendida de modo inmediato y directo los obreros deben volverle la espalda: porque quien está hablando es un necio o un explotador hipócrita. (Bakunin, Crítica a la sociedad existente, 1978, p. 242)

Un proceso continuo de reformas parciales que no consideran cambiar el sistema como tal, sino hacerlo funcionar, una nueva forma de hablar a las masas, contenido viejo con cáscara nueva; se puede decir mucho de lo que la tendencia siglo XXI no es.

Sin embargo y pese a muchas trabas que las masas experimentan debido a la hegemonía de la *nueva política*, existe un espacio producto de la crisis ideológica, este espacio que supone tener respaldo entre líneas por la institucionalidad burguesa –constituciones, apartados legales en temas de trabajo- puede ser aprovechado por las minorías revolucionarias y las masas para construir un polo contra hegemónico –sin ir en contra del enemigo en primera instancia de forma abierta. Esto no quiere decir que las minorías o masas deban entrar en el juego de la institucionalidad burguesa, o adherirse al Partido que detenta el poder, tan sólo pueden aprovechar el espacio generado.

Este espacio ideológico vaciado de un contenido de clase puede ser “reformado”<sup>51</sup> –en el buen sentido-, por el actuar de minorías revolucionarias –vanguardia- y masas.

Uno de los principales errores de las organizaciones revolucionarias –si se las puede considerar como tal- ha sido sobre estimar su capacidad real de militancia, se recurre a un discurso violento –en contenido-, provocador, con recursos únicamente ideológicos, o incluso idealistas –interpretaciones subjetivas de los clásicos, encajar la teoría en la realidad concreta actual-, cuyo resultado es el alejamiento de las masas<sup>52</sup> y su

---

<sup>51</sup> Algo parecido a la estrategia del Partido Revolucionario de los Trabajadores – Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) que en la década de los 70 se insertó en las masas peronistas como la *corriente revolucionaria del peronismo*, cuya función era *desperonizar*, es decir arrancar de las masas al reformismo, brindando orientación proletaria.

<sup>52</sup> Caso experimentado por el autor: en una asamblea de trabajadores una minoría revolucionaria trata erróneamente de poner “en contra” a la masa trabajadora frente a la política del gobierno –previo al 1 de

inoperancia como orgánica. Se piensa que las masas conocen lo mismo que conoce la organización, se considera que la orientación correcta es estar en “contra”.

En este momento de crisis, estando las masas alienadas por el discurso hegemónico –y lo objetivo-, no se puede pensar en que estas van a tomar el camino revolucionario, aduciendo que comprenden el carácter de clase del gobierno y del período. Es en medio del vacío y de la crisis, que figuras como la de Correa salen a la luz y canalizan el proceso, la victoria de este demuestra la incapacidad de la izquierda en general para constituirse como polo hegemónico en la sociedad.

La izquierda no sólo no cuenta con proyecto propio, programa revolucionario, militancia de masas, también es débil en recursos, infraestructura, su organización política no ha podido ser consolidada como Partido revolucionario, su base está organizada alrededor del amiguismo, la complacencia, y el discurso de cafetín, no existe vinculación concreta con las masas,

En este sentido, las tareas revolucionarias para el período –gracias al espacio ideológico en disputa- actual son las siguientes:

- a) Construcción del Partido revolucionario, clandestino –infraestructura y recursos-
- b) Construcción de la militancia de Partido y la militancia de masas
- c) Construcción de organismos generados de masas
- d) Construcción de organizaciones políticas y económicas de las masas
- e) Construcción de organismos de defensa de masas –período de preparación-

---

mayo de 2011-, los obreros responden diciendo: ¿cómo vamos a estar en contra si ahora tenemos salud, educación gratis? Los dádivas a las que acceden las masas ahora responden a su lucha histórica, pese a esto, el gobierno ha sabido canalizar estas victorias como propias, es decir, las victorias de las masas han sido absorbidas por el programa oficialista, por lo tanto las masas responden a este mensaje lineal con su *aceptación histórica*. Hay que tomar en cuenta que la oposición actual al régimen pasa por dos casos concretos: específicos y coyunturales, los específicos están protagonizados por sectores de la sociedad –no en su conjunto necesariamente- afectados por la política del enemigo, estos casos pueden ser temas de extractivismo, despidos entre otros, los coyunturales pueden afectar a toda la población, porque comprometen los intereses del conglomerado. Únicamente en estos casos las minorías revolucionarias pueden promover un discurso de oposición revolucionaria –fundamentado- que trata de ganar la hegemonía frente al oficialismo, lo otro significa continuar con un discurso –que puede ser cierto-, pero que no representa, estando limitado por la ideología de la organización y no las aspiraciones de las masas.

- f) Construcción de medios de comunicación de las masas –no de Partido necesariamente-
- g) Construcción de teoría e ideología revolucionaria como referente de masas

Conforme el modelo vaya agotando sus posibilidades, las condiciones irán radicalizándose, y las masas deberán a pasar a la ofensiva, esto debe ser facilitando por la minoría revolucionaria<sup>53</sup>. Considerando pertinentes las palabras de Bakunin, la revolución venidera será un hecho violento, organizado y pensado en medio de las masas en su actuar espontáneo –a la vez que dirigido por ellas mismas.

Las revoluciones no son juegos de niños, ni debates académicos donde sólo las vanidades quedan heridas en furiosos encuentros ni justas literarias en las que sólo se derrama profundamente la tinta. La revolución significa guerra, e inclusive la destrucción de hombres y cosas. Naturalmente, es una lástima que la humanidad no haya inventado todavía un medio más pacífico de progreso, pero hasta el presente todo paso adelante en la historia sólo se ha conseguido tras un bautismo de sangre. En esta cuestión, la reacción poco puede reprochar a la revolución sobre este punto: siempre ha vertido más sangre que ella. (Bakunin, El sistema del anarquismo, 1978, pp. 159-160)

### **3.3.1 Poder popular y autogestión: hacia la planificación del autogobierno de los trabajadores**

El poder popular entendido como tal y desde nuestra perspectiva es la acumulación de fuerzas para el cambio revolucionario, por el socialismo y la libertad. También es la toma de las fábricas, los talleres, los centros de estudios, en fin, de la acción directa por parte del pueblo en su conjunto, es decir, cuando los explotados conscientes de la explotación que sufren, comienzan a ejercer un contra poder al de la clase dirigente y su aparato político. (Alternativa Libertaria, 2011)

---

<sup>53</sup> Revisar el esbozo político militar del Bakuninismo en el primer capítulo.

Las condiciones actuales, hasta la agudización de las contradicciones de la sociedad por el agotamiento de la apuesta post neoliberal, requerirán no sólo pensar el proceso revolucionario –etapas-, sino el cómo organizar la sociedad, antes, durante y después.

El Socialismo en general ha esperado dar el paso luego de la toma del poder para la construcción de este, como se ha visto en los anteriores capítulos, el Bakuninismo propone el reforzamiento del poder de las masas en medio de la guerra –situación límite-, considera que el poder únicamente puede mantenerse si su construcción empieza en una etapa previa al hecho violento, en esta etapa previa dónde la ideología se asume, pasando a los hechos, es decir, radicalizándolos conforme las contradicciones se acentúan y el aparecimiento de la condición revolucionaria es inminente. Las condiciones para el siguiente estallido revolucionario estarán cuando el modelo siglo XXI entre en crisis –siendo la crisis en el capitalismo un anexo inexpugnable.

Ahora, este nuevo modelo de planificación –si se quiere-, estará basado en el poder popular y la autogestión, poder popular entendido como el ejercicio directo de las masas sobre la vida en sociedad: producción, distribución, trabajo, educación, cultura, tecnología, ciencia, comunicación, entre otros.

Poder popular significa acción directa, el apoderamiento –por vía violenta necesariamente- por parte de las masas de los medios de producción y territorio, con capacidad para autogobernar, administrar y producir.

El poder popular es la base en las que se construye la organización social que reemplaza las funciones del Estado, su régimen se mantiene por vía de la autogestión, donde son los trabajadores del campo y la ciudad quienes controlan y administran el proceso productivo, sin intermediarios.

En un país como Ecuador, considerar el poder popular y la autogestión como propuesta para construir otro tipo de organización social (NOSTAP) mediante un hecho revolucionario, frente a la planificación modernizadora, implica:

- a) Que la iniciativa debe partir de las masas –hecho alentado por las minorías revolucionarias en primera instancia-
- b) Que la planificación debe ser dictada desde las necesidades de la población y no del modelo de acumulación
- c) Que la economía únicamente debe salvar las necesidades de las masas –desde necesidades básicas, a necesidades amplias-, y debe estar basada en un sistema donde prime el valor de uso –el dinero durante la primera etapa tendrá cierto valor de cambio en relación a los productos-
- d) Que los excedentes de la producción nacional deben ser destinados a la creación de un mercado regional donde puedan ser intercambiados o comprados en condiciones justas –pensar un tipo de economía regional socialista-
- e) Que no se permita que nadie acumule o explote la fuerza de trabajo de otro, se debe pensar en la desburocratización de la sociedad, y el empleo de estos en el trabajo productivo –para esto habría que bajar el número de horas de trabajado-
- f) La creación de un nuevo tipo de cultura e identidad regional –por o usar la palabra “nacional”-
- g) La educación al servicio de la realización del ser humano, y no del modelo de acumulación, destecnocratización de la educación

Esto implicará otra forma de considerar la organización social en relación a sus necesidades, el paso directo al poder de las masas y la construcción de una sociedad socialista en miras de la revolución mundial.

## CONCLUSIONES

La Comunicación Desarrollo es una disciplina inconclusa, no considera el tema del Estado y la lucha de clases como factor principal.

El problema del Estado y la generación de comunicación asimétrica es resultado de la división de la sociedad en clases, por lo tanto, se necesita pensar una alternativa comunicacional para la lucha de clases.

La Comunicación para la lucha de clases es una apuesta disciplinaria revolucionaria que considera que no puede haber “acción comunicativa” entre ricos y pobres; la comunicación así es pensada como una herramienta de clase en el proceso de liberación.

El momento actual se inscribe en el post neoliberalismo como una etapa de readecuación capitalista frente a la crisis, los gobiernos siglo XXI son producto de este proceso, y se inscriben en la nueva oleada de recomposición capitalista, hasta la siguiente crisis.

El Socialismo del Siglo XXI, es una deformación burguesa, revisionista y ecléctica de las bases teóricas y universales del Socialismo, implica la convivencia pacífica con el Capitalismo y la renuncia de la violencia revolucionaria por lentas y agonizantes reformas institucionales.

El Sumak Kawsay y el Estado Plurinacional, son formulaciones eclécticas y revisionistas, que niegan la lucha de clases, basadas en la alteridad –supone que en la sociedad las clases no son importante- y la cultura, funcionan como mitos retro revolucionarios, negando la lucha de clases y la apuesta del Socialismo.

Socialismo del Siglo XXI y Sumak Kawsay son dos formulaciones sin una base epistémica concreta, son meras abstracciones e idealismos posteriores a la crisis del marxismo ortodoxo en el siglo pasado.

El Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013, es un plan modernizador burgués, cuyo carácter de clase le impide radicalizar sus supuestos semánticos hacia el Socialismo.

El Desarrollo contemplado en el Plan se inscribe dentro del desarrollo sustentable, como una jugada capitalista donde naturaleza y modelo de acumulación pueden vivir, primando el crecimiento económico, es decir, el capital por encima del ser humano.

Rafael Correa continúa la línea de caudillos populistas de América Latina, su discurso es progresistas pero en sí, trae la idea capitalista como única salida, el Socialismo al que se remite es uno –que epistémicamente no podría ser llamado Socialismo- que plantea la posibilidad en el Capitalismo, y no contra o fue de él.

Los gobiernos siglo XXI, ofrecen la posibilidad –en el vacío ideológico- de construcción revolucionaria, para luego pasar a la ofensiva –el problema es que la izquierda no ha sabido aprovechar esto.

La contradicción entre trabajo y capital en el discurso del desarrollo del Plan citado es inherente a toda iniciativa que parte y mantiene al capitalismo como modelo de acumulación –en adjunto al Estado. La política oficialista apunta a mediano plazo al reordenamiento de las relaciones capitales en el país con miras al mercado internacional –con ciertas garantías-, sin transformar la sociedad, es decir, distribuir la riqueza o pasar el control de los medios de producción a quienes trabajan en ellos.

## LISTA DE REFERENCIAS

Acosta, A. (2013). *Alberto Acosta 2013*. Recuperado el 25 de 03 de 2013, de <http://albertoacosta2013.files.wordpress.com/2013/01/programa-version-final-14-enero-20131.pdf>

Acosta, A. (26 de 12 de 2012). *La línea de fuego*. Recuperado el 22 de 201304, de <http://lalineadefuego.info/2012/12/27/correa-y-su-obsesion-extractivista-por-el-crecimiento-economico-alberto-acosta/>

Acosta, A. (02 de 01 de 2013). *Línea de Fuego*. Recuperado el 25 de 03 de 2013, de <http://lalineadefuego.info/2013/01/08/construir-el-buen-vivir-sumak-kawsay-por-alberto-acosta/>

Alfaro Moreno, R. (1993). *Una comunicación para otro desarrollo*. Perú: Abraxas Editorial S.A.

Alternativa Libertaria. (06 de 09 de 2011). *Anarkismo.net*. Recuperado el 28 de 04 de 2013, de <http://www.anarkismo.net/article/20248>

Amorós, M. (09 de 12 de 2009). El control institucional de las luchas sociales. *EZ Araban Inon! Ni en Alava ni en ningún sitio* . (A.-a. A. Asanblada, Recopilador) Viladecans, País Vasco: AHT-aren Aurkako Asanblada.

Arias Palacios, V. (1980). *Evolución socio económica del Ecuador. Sociedades primitivas y período colonial*. Guayaquil, Ecuador: Departamento de publicaciones de la Facultad de Ciencias Económicas.

Bakunin, M. (1978). Crítica a la sociedad existente. *Mijail Bakunin, escritos de filosofía política , I* . (G. Maximoff, Recopilador) Madrid, España: Alianza Editorial.

Bakunin, M. (1978). El sistema del anarquismo. *Mijail Bakunin, escritos de filosofía política , II* . (G. Maximoff, Recopilador) Madrid, España: Alianza Editorial.

Bakunin, M. (1978). Filosofía. *Mijail Bakunin, escritos de filosofía política , I* . (G.P. Maximoff., Recopilador) Madrid, España: Alianza Editorial.

Bambirra, V. (1977). *El capitalismo dependiente latinoamericano*. México: Siglo XXI.

Beltrán, L. (s.f.). ¿Qué comunicación para el desarrollo? *Antología de Comunicación para el cambio social: lecturas históricas y contemporáneas (I)* . (A. Gumucio Dagron, & T. Tufte, Recopiladores) La Paz, Bolivia: Plural editores.

Cifuentes Juan, C. F. (2000). Desarrollo sustentable ¿realidad o retórica? *Desarrollo sustentable ¿realidad o retórica?* Quito, Ecuador: Abya-Yala.

Cisneros, J. (2008). La construcción de otra opción: Habermas-Pascuali-Paoli. *Antología de comunicación para el cambio social: lecturas históricas y contemporáneas* . (A. Gumucio Dagron, & T. Tufte, Recopiladores) La Paz, Bolivia: Plural editores.

CODENPE. (2011). *Construyendo el Estado Plurinacional*. CODENPE.

Contreras Baspineiro, A. (2000). *Imágenes e imaginarios de la comunicación-desarrollo*. Quito, Ecuador: CIESPAL.

Correístas. (2012). *Youtube*. Recuperado el 20 de 04 de 2013, de <http://www.youtube.com/watch?v=k3YL35IOed0>

Crespo Flores, C. (06 de 09 de 2012). *Línea de Fuego*. Recuperado el 25 de 03 de 2013, de <http://lalineadefuego.info/2012/09/06/boaventura-de-souza-y-el-tipnis-una-historia-por-carlos-crespo-flores/>

Cueva, A. (1981). *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. México Df, México: Siglo XXI.

Curi A, G. (18 de 09 de 2007). *Teoría de la Comunicación*. Recuperado el 14 de 04 de 2013, de <http://teocoms.blogspot.com/2007/09/teor-de-la-aguja-hipod-el-primer.html>

de Sousa Santos, B. *Una izquierda con futuro*.

Díaz Bordenave, J. (2008). La comunicación para el desarrollo. *Antología de comunicación para el cambio social: lecturas históricas y contemporáneas , II* . (A. Gumucio Dagron, & T. Tufte, Recopiladores) La Paz, Bolivia: Plural editores.

EFE, A. (s.f.). *El Telégrafo*. Recuperado el 20 de 04 de 2013, de <http://www.telegrafo.com.ec/actualidad/item/aumentara-a-69000-el-numero-de-policias-en-el-pais.html>

El Comercio. (2012). *El Comercio*. Recuperado el 28 de 04 de 2013, de <http://edicionimpresa.elcomercio.com/es/ec0926201200605>

Escuela taller "NOSTAP". (2011). *Nueva Organización Social de Autogobiernos Popular*. Quito: NOSTAP.

Goebbels, J. (2012). 20 principios de proganda.

Gómez, R. J. (2003). *Neoliberalismo globalizado. Refutación y debacle*. Buenos Aires: Ediciones Macchi.

Gudynas, E. (02 de 2011). *ALAI*. Recuperado el 25 de 03 de 2013, de <http://alainet.org/publica/alai462.pdf>

Gumucio Dagron, A., & Tufte, T. (2008). Raíces e importancia. Introducción a la Antología de Comunicación para el Cambio Social. *Antología de Comunicación para el cambio Social: Lecturas históricas y contemporáneas , I* . (A. Gumucio Dagron, & T. Tufte, Recopiladores) La Paz., Bolivia.: Plural editores.

Lander, E. (s.f.). Izquierda y populismo: Alternativas en Venezuela al Neoliberalismo.

Lenin, V. I. (1974). *Obras escogidas*. Moscú, URSS: Editorial Progreso.

Macas, I. (02 de 2010). *ALAI*. Recuperado el 25 de 03 de 2013, de <http://alainet.org/publica/alai452w.pdf>

Marx, C., & Engels, F. (1976). *Manifiesto del Partido Comunista*. Moscú, URSS: Editorial Progreso.

Marx, K. (2000). *Marxists*. Recuperado el 21 de 04 de 2013, de <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/49-trab2.htm>

Mattelart, A., & Mattelart, M. (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. Buenos Aires: Paidós.

Mattelart, M., & Mattelart, A. (s.f.). Los Mattelart hoy: Entre la continuidad y la ruptura. Una visión desmitificadora de los "Nuevos Paradigma". (M. Kaplún, Entrevistador)

Morales, E. (22 de 06 de 2012). *Línea de fuego*. Recuperado el 25 de 03 de 2013, de <http://lalineadefuego.info/2012/06/22/evo-morales-la-economia-verde-es-el-nuevo-colonialismo-para-someter-a-nuestros-pueblos/>

OPAR, UNIPA. (2011). *Plataforma Internacional del Anarquismo Revolucionario*. OPAR, UNIPA.

Padilla, L. (06 de 02 de 2013). *Últimas noticias*. Recuperado el 21 de 04 de 2013, de <http://www.andes.info.ec/es/econom%C3%ADa/canasta-b%C3%A1sica-familiar-cuesta-usd-6016-ingresos-familiares-permiten-cobertura-987.html>

Patiño, R. (2010). Diferencias entre el socialismo del siglo XX y el socialismo del siglo XXI. La democracia participativa y el nuevo sujeto revolucionario. *Los nuevos retos de América Latina: Socialismo y Sumak Kawsay*. (SENPLADES, Recopilador) Quito, Ecuador: SENPLADES.

Pérez, O. (15 de 01 de 2012). *El Telégrafo*. Recuperado el 14 de 04 de 2013, de <http://www.telegrafo.com.ec/actualidad/item/el-desafio-de-rafael-correa.html>

Pérez, O. (13 de 02 de 2013). *El Telégrafo*. Recuperado el 25 de 03 de 2013, de <http://www.telegrafo.com.ec/actualidad/item/tenemos-que-hacer-cosas-nuevas-y-mejores.html>

Politzer, G. (1977). *Curso de Filosofía* (Vol. II). Bogotá, Colombia: Editorial Latina LTDA.

Poma, W. (2010). Algunas ideas por la lucha sobre el socialismo del siglo XXI. (SENPLADES, Recopilador) Quito, Ecuador: SENPLADES.

Ramírez Gallegos, R. (2010). Socialismo del sumak kawsay o biosocialismo republicano. *Los nuevos retos de América Latina: Socialismo y Sumak Kawsay* . (SENPLADES, Recopilador) Quito, Ecuador: SENPLADES.

Ramonet, I. (14 de 03 de 2013). *Movimiento Alianza País*. Recuperado el 14 de 04 de 2013, de <http://www.movimientoalianzapais.com.ec/sala-de-prensa/noticias/785-revolucion-ciudadana>

Roitman, M. (2010). La alternativa al neoliberalismo y sus futuros contingentes. *Socialismo y Sumak Kawsay. Los nuevos retos de América Latina* . (SENPLADES, Recopilador) Quito, Ecuador: SENPLADES.

Sánchez Parga, J. (01 de 02 de 2012). *La Hora*. Recuperado el 25 de 03 de 2013, de <http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101280759>

SENPLADES. (2012). *100 Logros de la Revolución Ciudadana*. Quito: SENPLADES.

SENPLADES. (2009). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2008-2013*. Quito: SENPLADES.

Silberstein, E. (1967). *Keynes*. Buenos aires: Centro Editor de América Latina S.A.

Steffan, H. D. (s.f.). *El Socialismo del Siglo XXI*. Recuperado el 26 de 03 de 2013, de <http://voselsoberano.com/images/stories/documentos/elsocialismodelsigloXXI.pdf>

Van Dijk, T. A. (2011). *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Velasco, F. (1981). *Ecuador: subdesarrollo y dependencia*. Quito: El conejo.

Vicu ñ a Izquierdo, L. (1984). Estudio introductorio. *La planificación en el Ecuador* . Quito, Ecuador: Corporación Editorial Nacional, Banco Central del Ecuador.